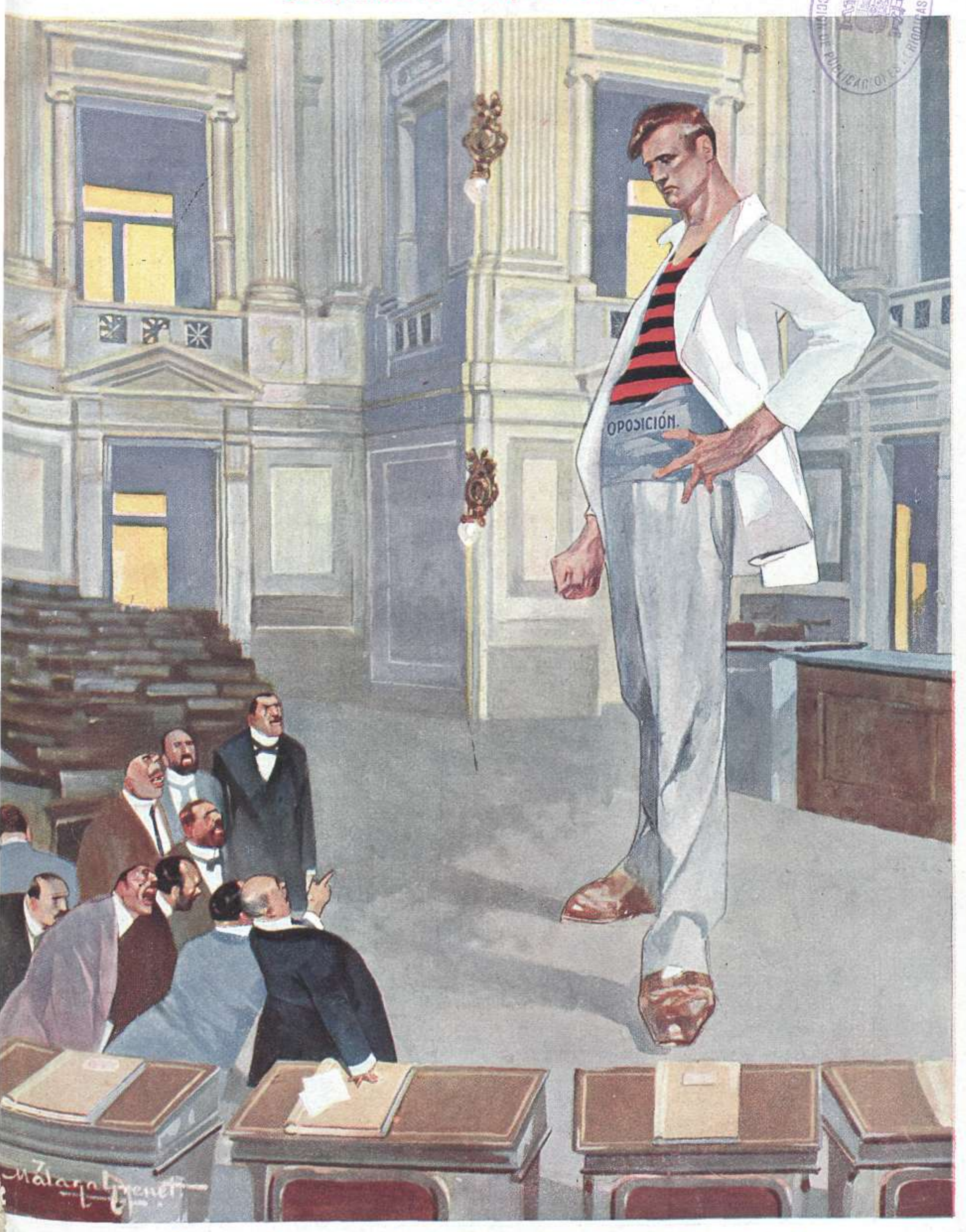
ABRIL 11 1914.

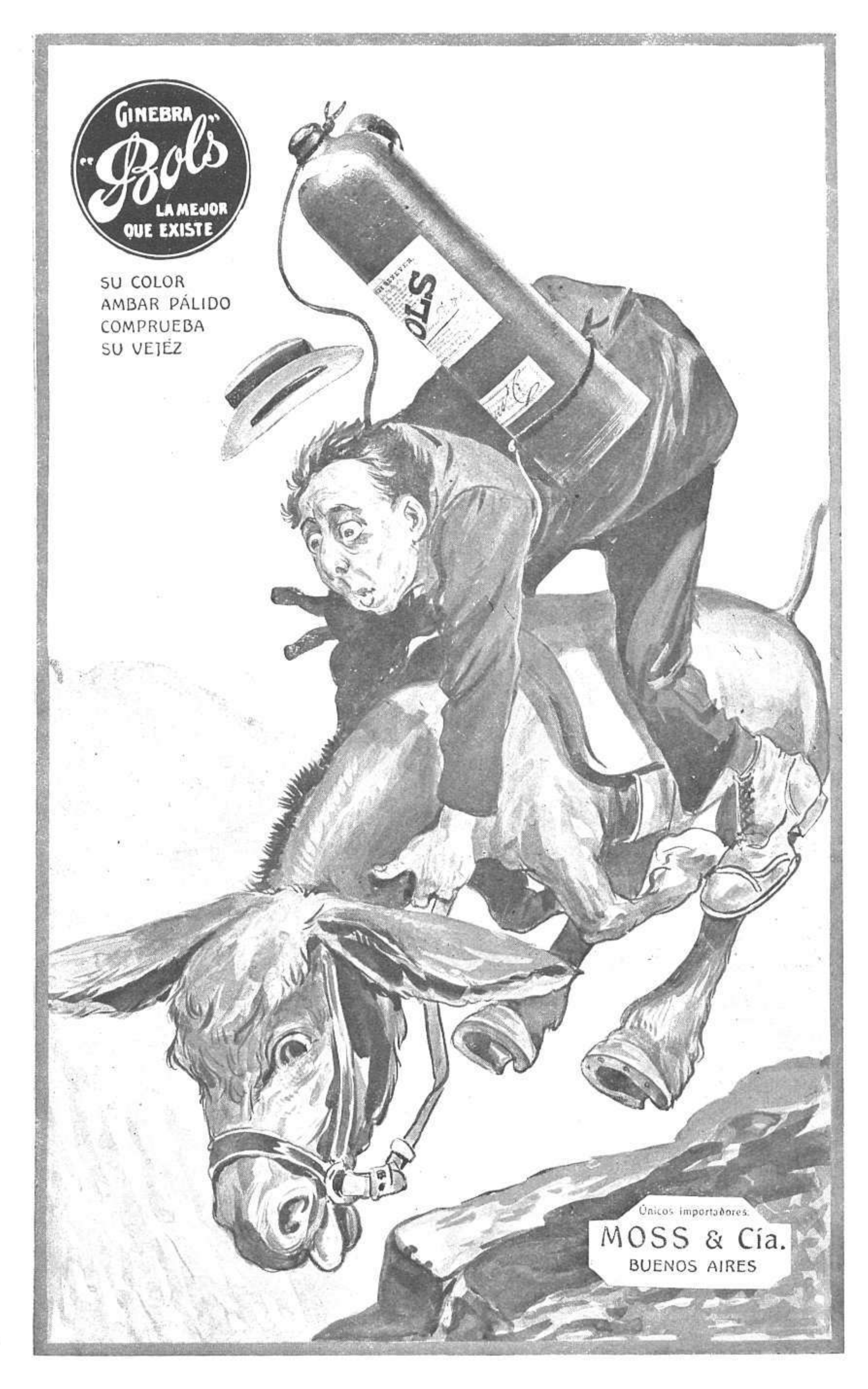
CARAS Y CARETAS

AÑO XVII. NUM. 810.

Crecimiento sorprendente



Como no detengan su desarrollo, pronto le vendrá chica la casa.


GINEBRA
"Bols"
LA MEJOR
QUE EXISTE
SU COLOR
AMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA
SU VEJÉZ
BOLS
Únicos importadores.
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS *ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen* CINCO PESOS. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.*



—En este pueblo la mortalidad ha disminuído notablemente de dos años a esta parte.

— ¡Cosa rara, habiendo aumentado la población!

— Es muy sencillo; antes había cuatro médicos y ahora hay sólo dos.

PIPO.

Monólogo de una cocinera:

— Nuestro oficio es cada día más difícil. Si somos lindas, la patrona nos mira con desconfianza. Si somos feas, el patrón no nos vé con buenos ojos. Si cocinamos mal, nos despiden; si cocinamos bien, se lo comen todo y no queda nada para la cocinera.

SIRE.

La pregunta de Totito:

— Papá, ¿cómo se llama mi tío Ramón?

El padre. — Pero hijo... ¡Ramón! como tú lo nombras.

Totito. — ¿Y cómo cuando pasa por la esquina el almacenero le dice el tramposo?

El padre. — Es por cariño...

DIEGO.

Muy cierto:

Hallábase en un campamento del Chaco un soldado muy miedoso; un día fueron atacados por los indios, y nuestro hombre sale disparando. Al verle el capitán le interroga:

—¿A dónde va, soldado?

—Huyo mi capitán.

—¡Cómo! un soldado no debe jamás huir, debe morir en el campo de batalla.

—No mi capitán, el soldado que huye queda sano para otra ocasión.

EL DE LA GALERA GRIS.



El atorrante. — «Yo veo que usted compra huesos y trapos viejos»; ¿cuánto valgo yo con ropa y todo?

J. B.

— ¿Qué tiene mi esposo, doctor?

— Dispepsia.

— ¿Y eso de que viene?

— Pues dispepsia viene... del griego.

M. G. D.

En el restaurant:

— ¡Mozo! — dijo un cliente que cambió de parecer.

— ¿Señor?

— Haga de la costilla que le he pedido un bife, ¿quiere?

— Disculpe, señor, soy mozo; pero no prestigitador.

NENE.

Dos artistas se vanagloriaban de sus triunfos, en un café, y comenzaron cada uno a hacer elogios de sus habilidades.

Pianista. — Fíjese, amigo, que yo toqué en el Odeón las «Campanellas de Litz», con tanto sentimiento, que el público creyó que llamaban a misa.

Violinista. — ¡Bah! Y yo que toqué el tango «El Incendio» con tanto acierto, en el Colón, y al minuto se aparecieron los bomberos.

POROTA.



—Venía a decirle, señor, que he perdido la camisa que me dió para lavar.

—Pues ha perdido dos cosas: la camisa y el cliente, porque no tenía otra.

F. C.

De todas partes



Tokio. — Advenimiento de la democracia en el Japón. Los oradores arengando a la multitud, en el monstruoso mitin celebrado en el parque Hibiya, el 10 de febrero.



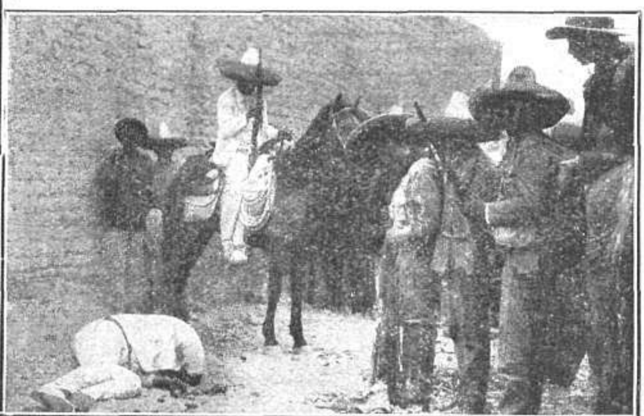
Epiro. — Junta revolucionaria que proclamó la autonomía del Epiro, contra la voluntad de las potencias, que habían decretado la anexión al nuevo reino de Albania.



Milán. — Solemne ceremonia condecorando, al frente de las tropas, a dos heroicos oficiales del «Savoia Cavalleria», por su actuación en la campaña líbica.



Inglaterra. — El rey Jorge, felicitando a los jugadores que intervinieron en un interesante partido jugado en su presencia.



Méjico. — Típico y triste cuadro que constantemente nos ofrece la tragedia mejicana.



Inglaterra. — Sir Edward Carson, leader de los unionistas del Ulster.



Durazzo. — La nueva guardia de Corps del rey de Albania, prestando guardia en la puerta del Konak, residencia real del nuevo monarca.

Lleve a sus venas sangre nueva.



Cuando el profesor Brown-Sequard hizo su famoso descubrimiento de fortificar y renovar la sangre, inyectando las fuerzas vivas de animales jóvenes y vigorosos en el cuerpo humano, poco se pensó que algún tiempo más tarde, otro sabio, el Dr. Malesci, hallaría la forma práctica de conseguir los mismos resultados eliminando las inyecciones, casi siempre peligrosas, gracias a su maravilloso descubrimiento de la

IPERBIOTINA

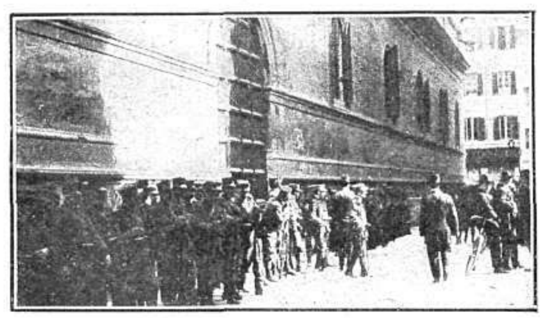
MALESCI

y sin embargo hoy se habla poco en el mundo del sabio francés, y en cambio la humanidad entera busca sangre nueva constantemente en el gran preparado italiano del Dr. Malesci. Si Vd. necesita renovar la suya, búsquela en la Iperbiotina.

Preparación patentada del Estab. Químico Dr. Malesci-Firenze (Italia).

VENTA EN LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS.

De Italia



Hospital San Giacomo, causa indirecta de los desórdenes, defendido por la tropa.



Después del meeting, los primeros desórdenes.

La cuestión de los hospitales en Roma, ha tenido por epílogo la proclamación de la huelga general, privando a la ciudad de todo servicio público y de la tranquilidad, por espacio de dos días, causando graves incidentes y perjuicios.



La policía operando los primeros arrestos.



El popular diputado socialista Bissolati, en el lugar de los sucesos.

De España.—Notas electorales



Madrid, 8 marzo. — Mujeres socialistas repartiendo las listas de candidatos, en las puertas de los colegios electorales.



Pablo Iglesias. Rodrigo Soriano. Luis Talavera.

Candidatos triunfantes de la conjunción republicano-socialista, que ha vencido con toda la lista.



Roberto Castrovido. Eduardo Barriobero. Rafael Morán, electo por la Defensa Social (minoría).

Candidatos triunfantes.



Sacerdotes acosados por los repartidores de listas, al entrar a votar en un colegio electoral.

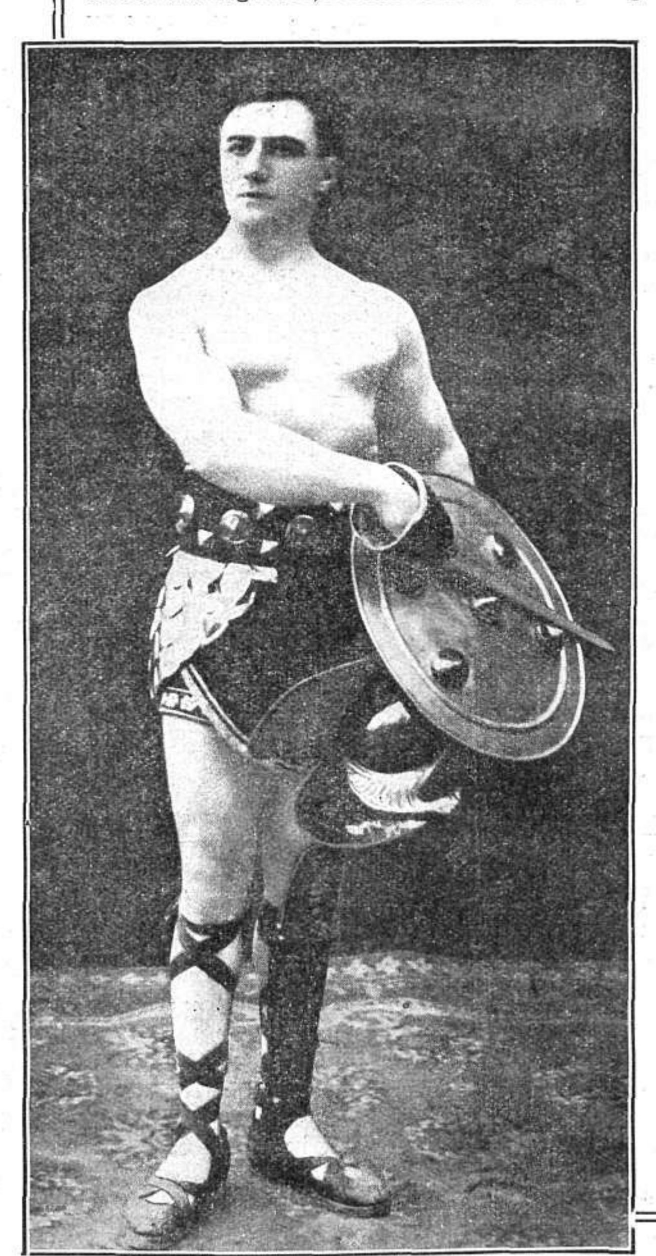
TEATRO SAN MARTIN

El día 13 de abril se estrenará la grandiosa cinta

ESPARTACO

(Film de la Casa Pasquali, de Turín)

Esta admirable película, además de revestir un mérito imponderable como obra de gran arte cinematográfico, evoca uno de los hechos más grandes de la historia de la Humanidad.



ESPARTACO, el gladiador de la Tracia, fué el primer hombre en el mundo que rompió las cadenas de los esclavos, el primer mortal que gritó:

¡¡LIBERTAD!!

GUSTARÁ A LA "ÉLITE" por sus calidades históricas y artísticas.

GUSTARÁ A TODOS por su profundo interés dramático y su carácter popular.

Grandiosa evocación de sentimientos

DE AMOR Y DE LIBERTAD

Protagonista: MARIO AUSONIA, el joven atleta italiano, émulo de SANDOW.

LUCHAS DE GLADIADORES

Grandes fiestas atléticas
Leones—Fieras—10.000 personas

Un prólogo y 5 grandes actos, divididos en 16 partes.

Largo de la cinta, 4.000 metros.

Esta cinta fué exhibida, con éxito colosal, cuarenta noches consecutivas en el más grande cinematógrafo del mundo, en el "HIPODROME", DE PARIS.

Amenizará el espectáculo una orquesta de 20 profesores.

Unicos concesionarios para la venta y monopolio para la Argentina, Chile, Uruguay y Paraguay:

A. LIPIZZI y Cía.

180, Talcahuano, 180 - Bs. Aires

La hazaña del capitán Howell

Atravesar a nado un río lleno de peligrosos remolinos y poblado de cocodrilos, para salvar a unos misioneros: tal ha sido el extraordinario acto de valor que el capitán inglés Howell cuenta en su hoja de méritos y cuya relación debemos a un testigo presencial.

El capitán Howell, de la Volunteer Artillery, estaba encargado en el Africa del Sud de proteger la construcción de un nuevo ferrocarril en la costa occidental.

El pequeño destacamento que tenía bajo su mando, no se daba punto de reposo, en su ingrata cuanto peligrosa misión.



Una mañana, el 3 de febrero último, llegó al campamento un indígena, sudoroso, extenuado, sin aliento. Apenas repuesto, gesticulando frenéticamente, suplicó al capitán acudiese en socorro de la misión evangélica de Rotifunk que había sido atacada por los negros rebeldes.

Howell conocía la situación de la misión, por haber pasado en ella algunos días. Comprendió que no tenían medios de resistencia, y rápidamente tomó la decisión de partir en su auxilio.

A marchas forzadas se dirigió a Rotifunk; pronto alcanzó con su destacamento las márgenes del río Ribbi, que en aquel punto tenía 50 metros de ancho por 10 de profundidad.

Nutrido fuego de fusilería acogió a los expedicionarios; desde la otra orilla, los negros enviaban una verdadera lluvia de balas.

El capitán Howell avanzó a inspeccionar el terreno; las barcas con que contaba para atravesar el río, habían sido conducidas a la ribera opuesta. ¡Cómo pasar el Ribbi y socorrer a los desgraciados misioneros!

Sólo había un medio: atravesar a nado el peligroso río y capturar alguna de las barcas.

Howell reunió sus soldados y pidió un voluntario.

Nadie respondió; sus hombres, bravos cuando de batirse se trataba con algún enemigo visible, no tenían valor para afrontar los peligros desconocidos que ofrecía aquel curso de traidoras aguas *infestadas de cocodrilos*.

Un clamor de admiración brotó de todos los labios al ver que el capitán se desnudaba, y sin hacer caso de las súplicas y protestas de sus camaradas se arrojó al río.

Rápidamente se alejó de la orilla; los rebeldes redoblaron el fuego; cuatro soldados cayeron para no levantarse más. Howell alcanzó el centro del río; apercibidos los negros tiraron sobre él; afortunadamente una cabeza es un blanco difícil, sobre todo nadando y con el rápido movimiento de la corriente.

Los soldados, por su parte, contestaban vigorosamente al tiroteo, tratando así de paralizar la acción del enemigo.

Howell seguía avanzando, salvando los remolinos, ya estaba cerca de las piraguas... entusiasmados los soldados prorrumpieron en hurras; tan cercana creían la victoria. Un estremecimiento de horror, cortó aquella explosión de alegría... la terrible cabeza de un enorme cocódrilo apareció en la superficie de las aguas, a cinco o seis metros del intrépido nadador.

El repugnante reptil se sumergió... el capitán estaba perdido; se dió cuenta del peligro; a su vez buceó. Volvió a la superficie y dos veces más esquivó en esa forma al saurio... al fin éste hizo presa y los dos desaparecieron en las turbias aguas...

Con gran asombro de sus compañeros, Howell reapareció solo, pero intensamente pálido; el agua a su alrededor se teñía de rojo... Por casualidad milagrosa, una de las balas, a él destinadas, había tocado en la cabeza al mónstruo, matándole instantáneamente, y su cadáver fué arrrastado por la corriente.

El valeroso Howell, a pesar de sentirse herido, trató de apoderarse de alguna piragua; se le vió llegar hasta ellas y reconocerlas, pudo ver la inutilidad de su heroico esfuerzo, los Kwaias habían previamente desfondado las barcas. Se le vió descansar en ellas... a su alrededor se estrellaban las balas.

Con un jirón de ropa, vendó la mordedura que en la pierna le causara el cocodrilo... y otra vez se lanzó a las aguas, para reunirse con los suyos.

La admiración que este rasgo heroico causó entre los soldados, es indescriptible, y el entusiasmo que produjo rayó en el delirio.

El capitán Howell fué trasladado inmediatamente en brazos al hospital de sangre de Songo-Town.

El cirujano que le atendió temió en un principio verse obligado a la amputación, pues generalmente las mordeduras de los cocodrilos envenenan la sangre. Gracias a los exquisitos cuidados que le prodigaron, el capitán pudo salvar su pierna.

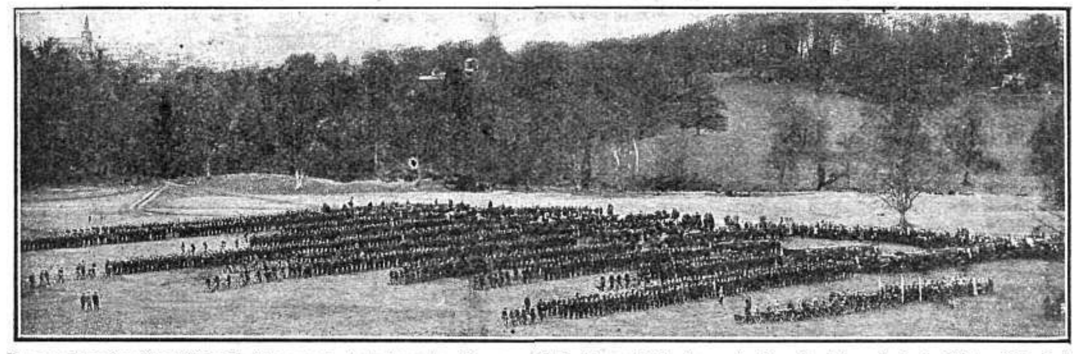
Los misioneros perecieron a manos de los salvajes Kwaias. La heroica hazaña del capitán Howell, fué inútil para ellos; pero contribuyó a levantar enormemente el prestigio de la oficialidad inglesa entre las tropas indígenas.

EL CUARTO PODER

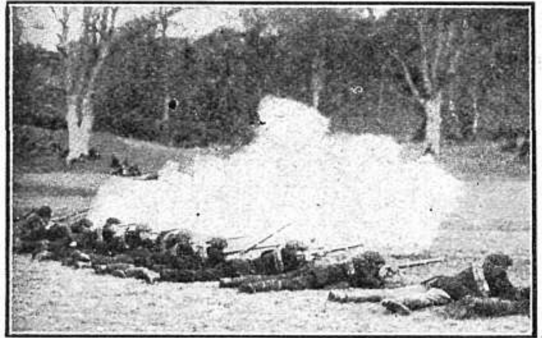
SOLANO



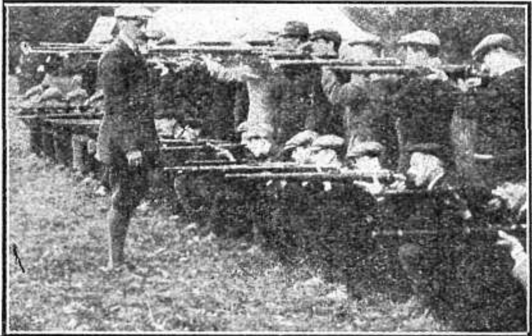
De la Gran Bretaña. — La cuestión del Ulster.



La reproducción fotográfica da idea exacta de la importancia y gravedad del movimiento revolucionario del condado de Ulster (Irlanda) Los voluntarios se ejercitan y disciplinan para estar dispuestos a entrar en campaña como un ejército regular.



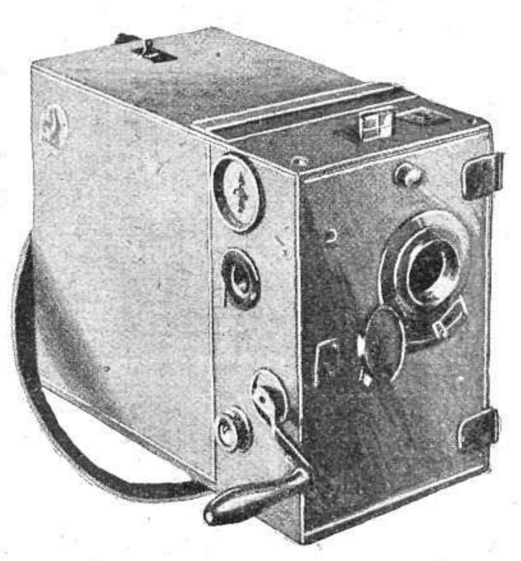
Destacamento de voluntarios, ejercitándose en el fuego de guerrillas.



Los voluntarios del Ulster, aprendiendo el ejercicio y la disciplina militar.


Tomba
Sociedad Anónima
Bodegas y Viñedos
Domingo Tomba
Tinto Tomba
Luis Colombo y Cía
Sociedad Anónima
Bodegas y Viñedos
Domingo Tomba
Blanco Tomba
Luis Colombo y Cía

Saque Vd. vistas cinematográficas de sus fiestas familiares



Sáquelas Vd. mismo con el nuevo aparato de sacar vistas "KOK". Es la mejor manera de conservar eternamente, de vivir de nuevo los momentos más gratos de la vida. Si Vd. no tiene o no quiere adquirir uno de estos aparatos en propiedad, se lo alquilaremos, enseñándole a manejarlo para que pueda sacar aquellas vistas que tienen para Vd. especial interés.

En esta forma puede reproducir con el cinematógrafo "KOK", para familias, las escenas que **Vd. mismo** fotografió, conservando esos films realmente únicos e interesantes.

El cinematógrafo "KOK"

para familias, tan popularizado hoy, es un aparato maravilloso que produce su luz propia y que puede ser manejado hasta por un niño.

La colección de films que recibimos constantemente para los cinematógrafos "KOK" es tan extensa como la que se recibe para los cinemas grandes, y abarca los mismos géneros. La última novedad recibida es la gran película "Los Miserables", de Víctor Hugo, en 40 partes.

Soliciten catálogo, gratis, y lista de vistas

Unico concesionario:

"CASA LEPAGE" de Max Glücksmann

Casa central: CALLAO 45 al 99 esq. Bmé. MITRE

SUCURSALES: Buenos Aires, Avenida de Mayo, 638 - Rosario, Córdoba, 860 - Montevideo, 18 de Julio, 966

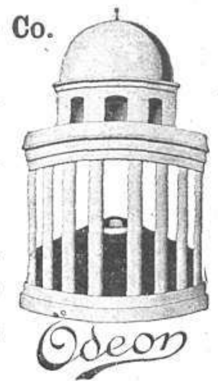
DISCOS DOBLES

FONOTIPIA Y ODEON



De la International Talking Machine Co.

MARCAS REGISTRADAS



Los de grabación más perfecta. Los que cuentan en su enorme repertorio con mayor número de cantantes célebres, algunos de los cuales jamás han impresionado discos de otra fabricación.

En discos Fonotipia de 27 centímetros

Tenor FERNANDO DE LUCIA



2160 **Mattinata** (Leoncavallo). — L'aurora di bianco vestita. **A suon di baci** (Baldelli). — Stornello. — *Se diventar potessi.*

2162 **Marechiare** (Tosti). — Canto napoletano. — Quanno sponta la luna. **Lu Cardillo** (ignoto). — Celebre canzone napoletana. — Sto crescenno no bello cardillo.

2165 **Torna a Surriento** (De Curtis).—Vide 'o mare quant'é bello! **'O Marenariello** (Gambardella).—Oie ne', fa prieste, viene.

2168 **Comm 'o zuccaro** (Fonzo). — Chi dice ca l'ammore. **Era de Maggio** (Costa). — Matenata. — Era de Maggio.

2170 **Fenesta che lucive** (Bellini). — Antica canzone napoletana. **Canta pe' me** (*De Curtis*). — Canta pe' me stanotte 'na canzone.

2174 **Mamma mia che vo' sapé?!** (Nutile). — Quanno 'a notte se ne scenne. **Ammore che gira** (Buongiovanni). — Quanno è vvote m'appuiava.

Tenor GIUSSEPPE ANSELMI



2002 **Rigoletto** (Verdi). — Recitativo ed Aria del Duca. 1.ª parte — Recitativo.— Ella mi fu rapita. 2.ª parte — Aria. — Parmi veder le lagrime.

2016 **I Pescatori di Perle** (Bizet). — Recitativo e romanza di Nadir. *1.ª parte — Recitativo.— A quella* voce il sen. 2.ª parte — Romanza. — Mi par d'udire ancora.

2019 **Werther** (Massenet).— Solo di Werther. — Ma come dopo il nembo. **Werther** (Massenet). — Sortita di Werther. — Io non so se son desto.

2038 **Canto d'amore** (Mendelssohn). — Melodia. — Degli augelletti garruli. **Nella Primavera** (Mendelsshon). — Melodia. — O fiori dal vago color.

2043 **Carmela** (De Curtis). — Canto Sorrentino. — Fore mura ce sta na *picciotta.* **Maria, Marí** (Di Capua). — Canzone napoletana. — Arapete fenesta.

2046 **A une femme** (Anselmi). — Enfant! si j'etais roi. **Pourquoi tardez vous?** (Denza). — Serénade.

En discos Odeón de 27 centímetros

Barítono GIUSEPPE DE LUCA



12954 **La Dannazione di Faust** (Berlioz). — C'era una volta un sire. **La Dannazione di Faust** (Berlioz). — Su queste rose.

12955 **La Dannazione di Faust** (Berlioz). — *Che fai tu qui.* **Occhi di fata** (Denza). — Romanza. — O begli occhi di fata.

12956 **Pastorale** (De Leva). — Nu Zampugnaro. **Dolce Madonna** (De Luca). — Romanza.

12962 **Germania** (Franchetti). — Ferito, prigionier. **Mia sposa sará la mia bandiera** (Rotoli). — M'hanno detto che Beppe.

12964 **Ideale** (Tosti). — Io ti seguii. **Tannhauser** (Wagner). — O tu, bell'astro.

12967 **Il Re di Lahore** (Massenet). — O casto fior. **Erodiade** (Massenet). — Vision fuggitiva.

Soliciten catálogo, gratis del nuevo repertorio criollo

Unico concesionario:

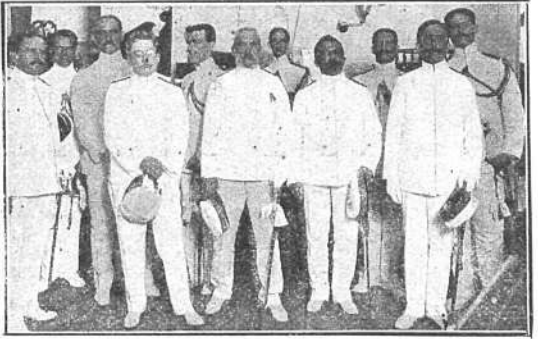
"CASA LEPAGE" de Max Glücksmann

Casa central: CALLAO 45 al 99 esq. Bmé. MITRE

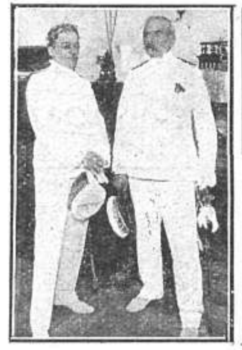
SUCURSALES: Buenos Aires, Avenida de Mayo, 638 - Rosario, Córdoba, 860 - Montevideo, 18 de Julio 966



Porto Alegre. — La libertad del tribuno y poeta socialista Carlos Cavaco, motivó, al salir de la cárcel, una grandiosa manifestación.



Río de Janeiro. — El almirante Garnier, al tomar posesión del cargo de jefe del estado mayor de la armada.



Almirante Bautista Tranes y Garnier.



Río de Janeiro. — Nuevo edificio de la dirección general de Salud Pública, inaugurado el 22 de marzo de 1914.



Río de Janeiro. — El presidente de la república, ministros y autoridades, inaugurando el nuevo edificio.



ANTE LOS JUECES

— Se la acusa a usted de usar de malas artes, para volver locos a los hombres. Hay más de una señora respetable que se queja de que usted ha embrujado a su marido.

No hay duda que usted es bonita; que tiene una figurita...

El juez a llátere, le tira de la toga a su colega. Este se compone el pecho, y prosigue:

—Vamos a ver: ¿qué diablos hace usted para causar estos estragos en los hogares legalmente constituídos?... Conteste usted.

— ¿Yo?

— Sí, usted.

— Mire, señor juez, ¿tiene usted buen olfato?

— ¡Señorita! ¡Falta usted al respeto al tribunal! ¡Nosotros no somos perros perdigueros, para...

— Pero son personas de buen gusto, ¿no es eso?...

Los jueces sonríen, y dicen casi a coro:

— Es decir...

— ¿No ven ustedes? ¿A qué huelen mis detractoras, mis acusadoras?...

Se consultan los jueces, y el secretario los mira de reojo.

— Pues, no hemos notado — se aventura a decir el más viejo.

— Con permiso del tribunal — murmura respetuosamente e secretario. — ¿Puedo hablar?

— Diga usted.

— Pues, la última señora que vino en queja contra esta señorita, olía a carbonada...

Risotada general.

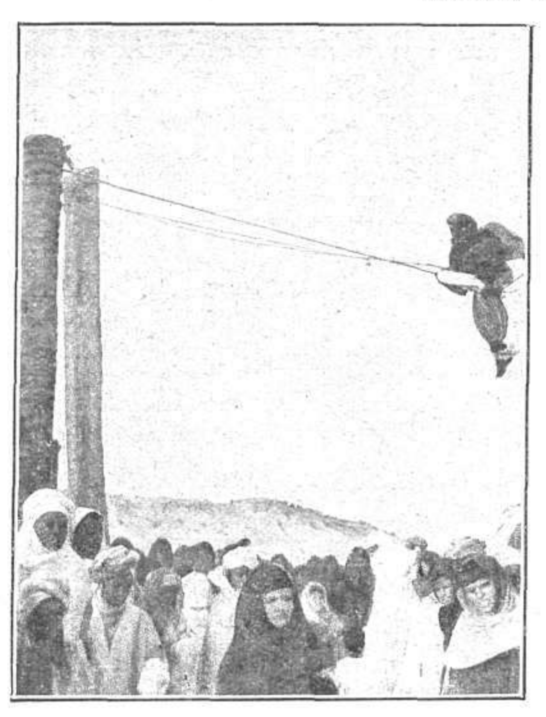
— ¿Y esta señorita?

— Esta señorita, con permiso de sus señorías, huele a Jabón Reuter.

— ¡Hombre! ¡y es verdad! — exclaman los jueces al unísono.

— Y como el Jabón Reuter es sinónimo de pulcritud, de higiene, de limpieza, así como de la más suprema de las elegancias, los hombres, que en su hogar no aspiran sino el vaho disgustante de la cocina, en cuanto tropiezan con una muchacha que es un ramo de flores andante, se van detrás de ella infaliblemente. Que prueben esas señoras los atractivos ideales del Jabón Reuter, bañándose y lavándose con él, y ya vendrán en cuenta, de que la mayor magia de una mujer está en su aseo personal. ¡Jabón Reuter, señores jueces! ¡Jabón Reuter!

La muchacha fué absuelta.



El columpio en el interior del Africa.



Exposición de jóvenes casaderas. — Costumbres raras del desierto africano.

¿Quién diría que el columpio, el hamacarse tan en moda un tiempo en Europa, había de ser el pasatiempo favorito de las jóvenes de los oasis del Sahara?

Los días feriados, en las arenas que rodean los poblados, clavan sólidos estacones de palmera, y las muchachas se hamacan en los columpios, fuertemente, sin temor al vértigo.

También es curioso el espectáculo que se ofrece allí mismo los últimos días del *Ramadán* (cuaresma musulmana). Ataviadas con sus mejores galas, descubierto el rostro, las niñas en estado de merecer, se exhiben, alineadas como soldados. De lejos, los jóvenes las ven, estudian y eligen a la que desean por esposa. Se informan de sus cualidades, familia, etc., y entonces entran las familias en relaciones y tratos.

Los árabes no dotan a sus hijas; el esposo es el que debe aportar una cantidad y entregarla a los padres de la novia, a título de indemnización.


ALTA GRACIA
PARA SALUD Y PLACER
SIERRAS HOTEL - CLUB
Dotado del más refinado confort moderno.
Temperatura ideal. - Clima
recomendado por todas las
eminencias médicas.
Canchas de
"Golf", "Tennis"
Y OTROS SPORTS.
A una noche
de Buenos Aires.
Para informes:
F. C. C. Argentino, Bmé Mitre, 299,
Expreso Villalonga y Gerente del
Sierras-Hotel.
CASINO
con los mismos recreos
de Monte Carlo.
Autorizado por ley de la
provincia de Córdoba
y dirigido por
B. ECHEVERRIA
ABIERTO TODO EL AÑO

Las últimas creaciones de la moda de París



La capa, llamada española, substituye ahora al tapado, y se sujeta con dos tirantes sobre el pecho.



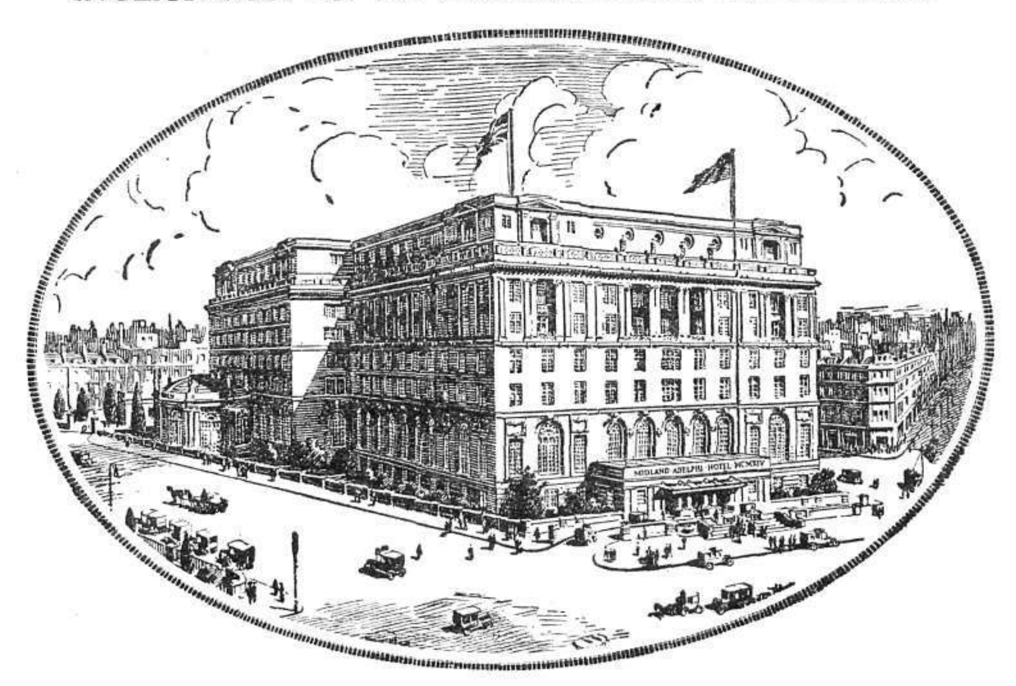
Las pieles que estarán más en moda serán las de los grandes felinos: el tigre, jaguar y pantera.



Otro tipo de capa que tanta boga alcanza, va sujeta por un solo tirante al cuello; los embozos, de seda y pelouches.

Bienvenida al Viajero Transatlántico

EL TRIUNFO MÁS GRANDE Y MÁS RECIENTE DE INGLATERRA EN LA CONSTRUCCIÓN DE HOTELES



EL
MIDLAND ADELPHI
HOTEL
LIVERPOOL
INGLATERRA

El Hotel cuyo excelente servicio ha alcanzado el más alto grado de perfección.

Ahora Abierto Para Recibir Visitantes

"LA HISTORIA DE UNA GRAN EMPRESA"

Aunque se cobra este hermoso libro Cinco Chelines, pueden obtenerlo gratis los señores que tengan la intención de visitar el Hotel con sólo mandar su tarjeta al **International Sleeping Car Co. (Dorland Travel Service), 281, Fifth Avenue, Nueva York, o Midland Adelphi Hotel, Liverpool.**

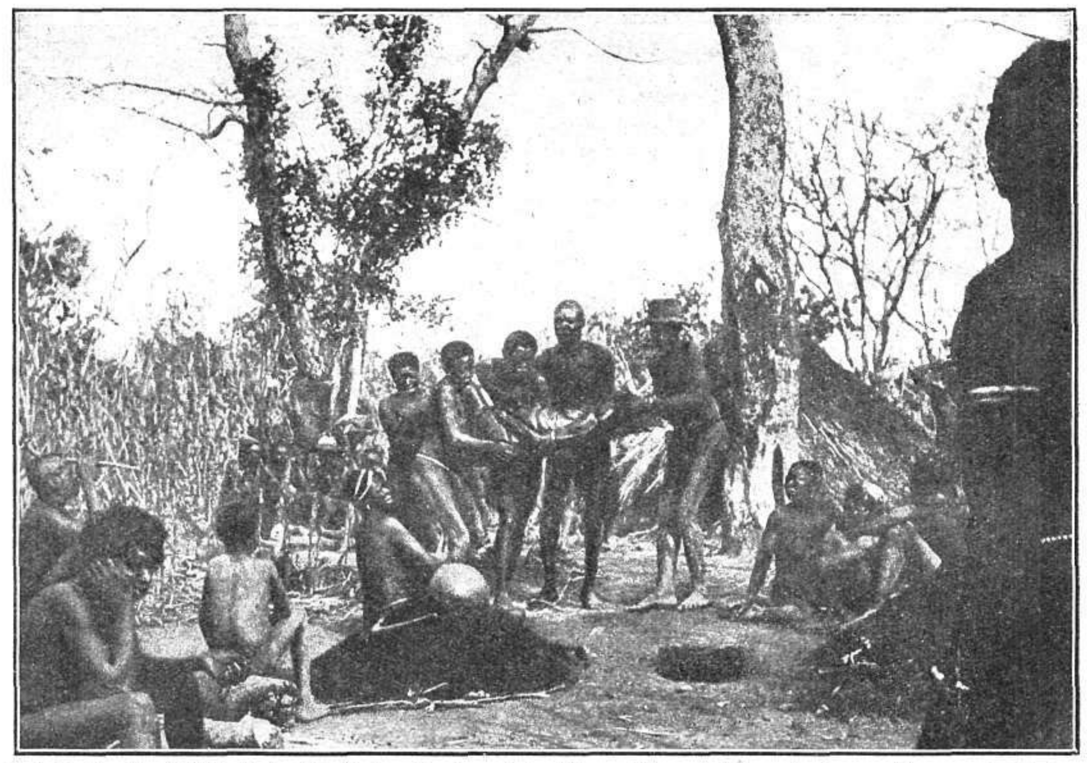


PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón




CAFE
"Paulista"



Entre los Mandjias del Alto Chari, el rito fúnebre del enterramiento difiere notablemente de las costumbres seguidas por casi todos los pueblos. En vez de acostar el cadáver en la fosa, le entierran verticalmente en un hoyo profundo con la cabeza hacia arriba. Los parientes más cercanos son los encargados de la fúnebre ceremonia.



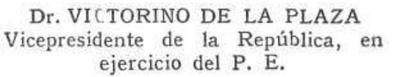
El gigante inglés Teddy Bobs, que actualmente se exhibe en Berlín. Tiene diez y nueve años y mide 2 metros 67 centímetros de altura.



El gigante londinense Frederick Kempster, de veinte años de edad, y de 2 metros 35 centímetros de estatura, es una de las siluetas populares de la gran metrópoli.







Dr. VICTORINO DE LA PLAZA
Vicepresidente de la República, en ejercicio del P. E.

Dr. HORACIO CALDERON
Ministro de Agricultura.

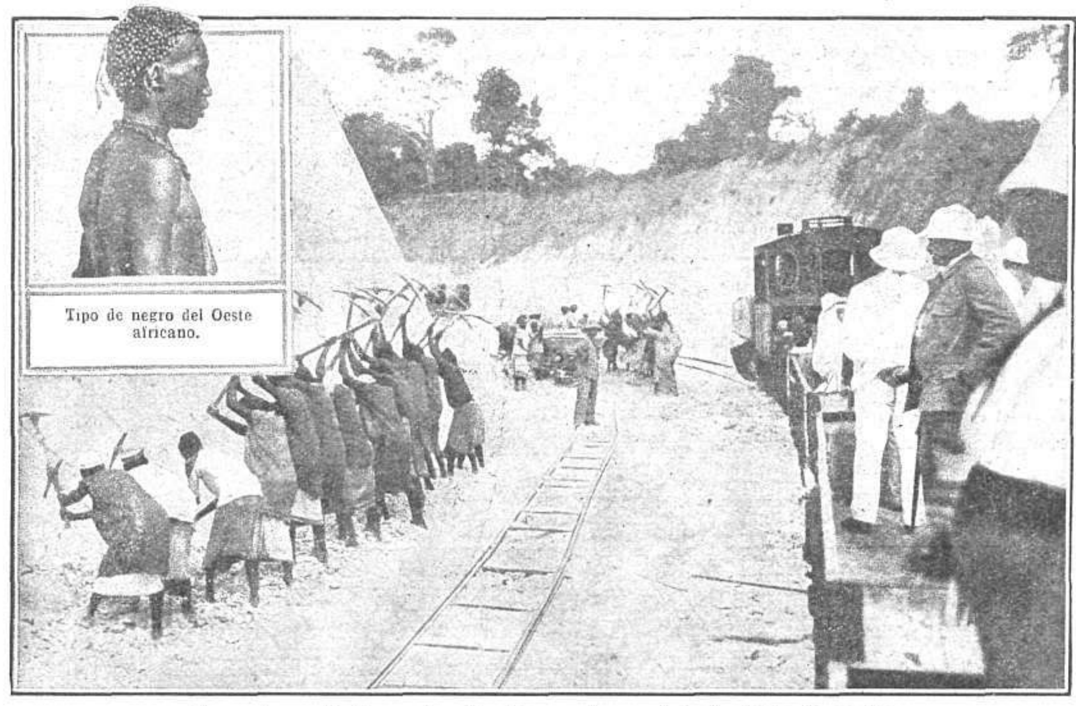
...ión de aceite y para aceituna verde ó madura.

La aceituna de Lucca es una de las variedades de mesa más estimadas en los mercados europeos, obteniendo allí los precios más altos. Es originario de Italia, donde se lo cultiva extensamente para la fabricación de aceite. Es un árbol muy fuerte, puede sufrir grandes fríos y calores, y resistir prolongadas sequías, en una palabra; es una de las variedades más rústicas, más adaptables además de ser muy productiva y su producto de excelente calidad.

La aceituna ...dale es también cons... ...ana.

Página 6 de la "Conferencia sobre el Olivo, Olea Europea", por C. Vallejo, agrónomo regional del Ministerio de Agricultura de la Nación.





Tipo de negro del Oeste africano.

Excavando una trinchera en las obras del nuevo ferrocarril alemán del lago Tangayika.

La construcción del ferrocarril Dar-es Salaam, en el Africa Alemana, tiene una importancia extraordinaria, pues abre al tráfico ricas y hasta ahora casi desconocidas regiones, poniendo en comunicación directa el lago Tanganyika con el Océano Indico. El recorrido es de 800 millas; la línea pasa por Tabora país pobladísimo que no baja de 500.000 habitantes. El porvenir de la colonia es espléndido, dadas las inmensas riquezas que atesora y que el ferrocarril permitirá explotar.





Recomendado por más de 10.000 médicos

Renueva las fuerzas a los débiles y enfermos, constituyendo el más poderoso reactivo para combatir el abatimiento ocasionado por el exceso de trabajo mental.

Es el **"Wincarnis"** un tónico sumamente estimulante, un alimento poderoso de los nervios y un productor de sangre pura. Sus efectos son inmediatos.

La primera copita que se toma de **"Wincarnis"** da al cuerpo una sensación de bienestar y vitalidad, se nota en seguida un aumento de fuerza y vigor.

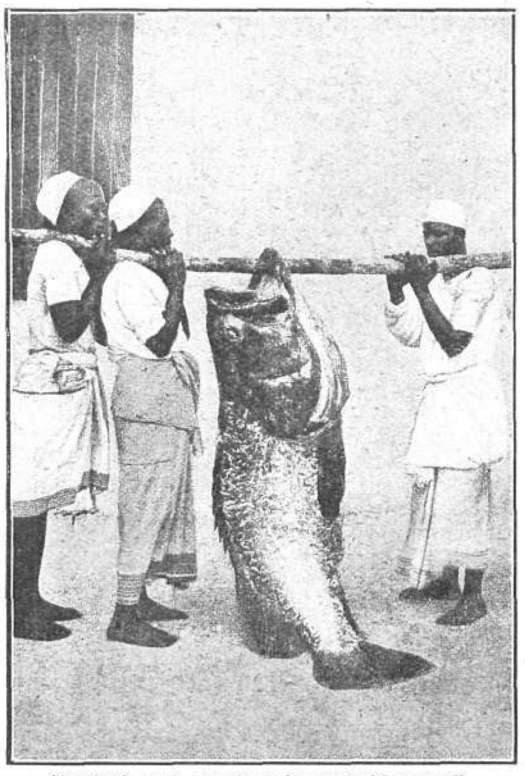
En casos de anemia, depresión, abatimiento cerebral, desórdenes nerviosos y durante la convalecencia, el **"Wincarnis"** posee un efecto vivificante y estimulante, operando en todo el cuerpo una reacción saludable y vigorosa.

En venta en todas las Droguerías, Farmacias y Almacenes de confianza.

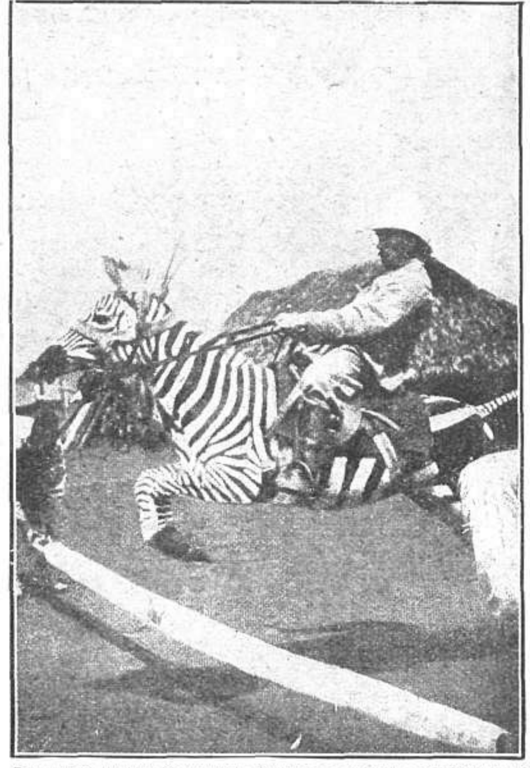
ÚNICOS AGENTES:

Feeney & Co. 537, Cangallo, 545 — BUENOS AIRES —

La obra civilizadora de Alemania en Africa

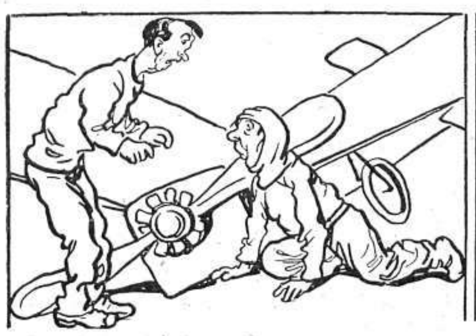


Gigantesca perca, pescada en las aguas del rio Lindi.



Los alemanes han conseguido domesticar zebras, utilizándolas lo mismo que los caballos.

SEMANA CÓMICA



— ¿Por qué se cae usted tantas veces del aeroplano?
— Porque para volver en sí me dan «Trinchieri».



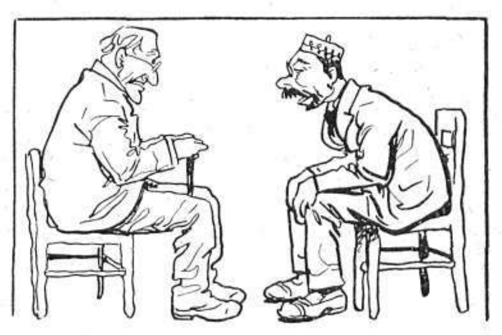
— Te felicito, Juanita. Me han dicho que tu futuro tiene muy buen gusto.
— Figúrese si tendrá buen gusto, que bebe «Trinchieri».



Me gustan todas, me gustan todas
en general,
Pero el «Trinchieri», pero el «Trinchieri» me gusta más.

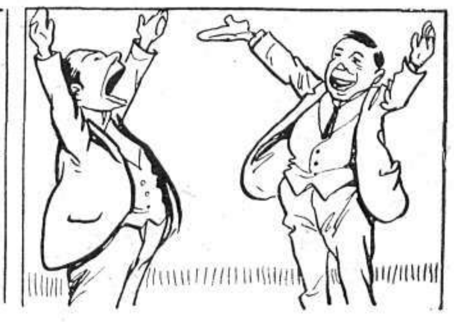


— No sé qué hacer con mi vecina, para que me quiera. Rehusa flores, alhajas, porcelanas...
— Mándele una botella de «Trinchieri», y se vuelve loca.



— El pobre José se murió, y al hijo mayor le dejó la estancia, al mediano el potrero, y al pequeño un cajón de «Trinchieri».
— Pues, el que salió ganando fué el pequeño.

— ¿Hay fuego, vigilante?
— No, señor; es que la gente corre para comprar el aperitivo «Trinchieri».



— La situación del país está muy comprometida.
— Mientras haya «Trinchieri», la patria está salvada.
— ¡Viva la Patria! ¡Viva «Trinchieri»!

GRAN TÓNICO APERITIVO

"TRINCHIERI"



BON

LUNES 13

Hasta el Lunes

POR 15

EXPOSI

De BONETERIA

GRAN

Camisetas	punto elástico, pura lana, colores surtidos, para señoras.................. $	**1.25**
Medias	lana, punto inglés negro, gris y marrón, para señoras. El par........................ $	**0.95**
Medias	de algodón negro firme, muy buena calidad, para señoras. El par.................. $	**0.50**
Enaguas	molletón des Pyrénées, gus*tos y colores nuevos*, muy rica calidad.................. $	**2.95**
Enaguas	punto tucet a cotes, pura lana, todos colores, para señoras.................. $	**3.90**
Pelerinas	punto tucet, fantasía, pura lana, *gustos nuevcs*, para señoras.................. $	**2.95**
Pañoletas	punto tucet, fantasía, colores lisos, pura lana.......................... $	**0.50**
Pañoletas	finas, lana mecha, muy rica clase, todos colores a.......................... $	**0.95**
Pañoletas	tucet, fantasía, pura lana, fleco puntilla, colores nuevos.................. $	**1.50**
Camisetas	finas punto merino, pura lana, colores surtidos, para niñas.............. $	**0.95**
Capitas	molletón des Pyrénées, fantasía, capuchón forrado, para bebés.................. $	**1.95**
Saquitos	molletón des Pyrénées, muy buena clase, para bebés.......................... $	**1.25**

No vendemos al por mayor,
pras o pedidos antes del 27

A LA CIUDAD DE

ETERIA

DE ABRIL

27 inclusive

ARTICULOS de PUNTO
PARA
Señoras, Niños y Hombres

DIAS SOLAMENTE

CION - VENTA EXCEPCIONAL

Artículos de punto de Lana, de Algodón y de Seda

DES OCASIONES

Saquitos	molletón des Pyrénées, pura lana, gran variedad de gustos.......... $	**2.95**
Vestiditos	molletón des Pyrénées, adornos de fantasía, para bebés .... $	**2.50**
Enagüitas	con corpiño, punto tucet, lana a cotes, colores surtidos, para niñas, $	**1.50**
Batitas	molletón des Pyrénées, blanco y fantasía, pura lana, para bebés......... $	**0.50**
Gorritas-Capotitas	punto crochet, fantasía, adornos blanco, rosa y celeste, para bebés.............................. $	**0.50**
Escarpines	punto tucet, lana fina, blanca, rosa y celeste, para bebés...... $	**0.40**
Polainas	punto tucet, lana, colores surtidos, todos tamaños, para niños y niñas. El par.. $	**0.50**
Polos	punto tucet, pura lana, colores lisos muy bonitos gustos, para niños y niñas..... $	**0.95**
Medias	cortas, pura lana merino, blanco, rosa y celeste, para niños y niñas. El par.. $	**0.35**
Medias	largas, pura lana, merino extra fino, para niños y niñas. El par................ $	**0.75**
Medias	largas, de algodón negro, malla fuerte, para niños de 4 a 12 años. El par.... $	**0.45**
Camisetas	punto Jersey, pura lana natural, *sistema Rationnel, para varones*, $	**1.50**
Camisetas	punto Jersey, pura lana natural, sistema Rationnel, para hombres, $	**2.50**
Saquitos	en molletón rosa y celeste, festoneados, para bebé, 1, 2, 3, talle....... $	**1.25**

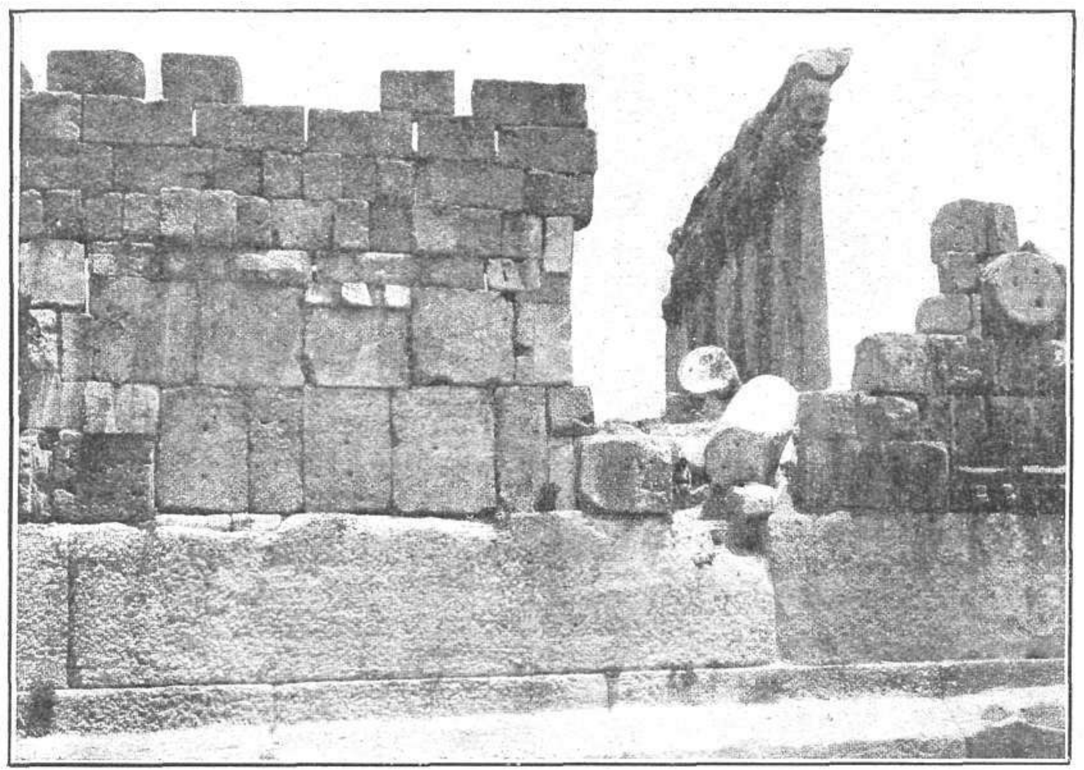
Mantillones	en molletón rosa y celeste, festoneados, para bebé......... $	**2.50**
Mantillas	en molletón rosa-ciel, festoneadas, para bebé .... $	**1.50**
Batones Pyrénées	lana, con cuello marinero, colores lisos, rosa, celeste, blanco, granate, gris, marino................ $	**8.90**
Batones Pyrénées	rayado, con galones de lana y cordelier, colores surtidos.. $	**9.50**
Matinés Pyrénées	lana rayada, adornados con galones de lana, colores surtidos.................................. $	**2.90**
Matinés Pyrénées	lana, colores lisos y rayados, 2 modelos, $	**3.90**
Golfs	para señoras, tejido en colores lisos, cuellos y puños blancos, rosa, celeste, marín, granate a pesos..	**1.90**
Golfs	para señoras, tejido de lana y seda, fondo blanco, con colores surtidos............ $	**2.95**
Guantes	punto jersey lana, muy rica clase, colores surtidos, para señoras. El par.. $	**0.50**
Guantes	imitación Suecia, calidad especial, colores surtidos, para señoras. El par, $	**0.75**
Guantes	largos, imitación piel de Suecia, muy rica calidad, colores de moda, largo 12 y 14 botones. El par.................................. $	**1.25**
Guantes	imitación Suecia, muy rica clase, ribete blanco, colores surtidos, para niños y niñas. El par.. $	**0.60**

todas las ocasiones son reservadas a nuestros favorecedores. Hagan sus com-
de Abril, para aprovechar de los precios de Exposición. Pidan el Catálogo.

LONDRES

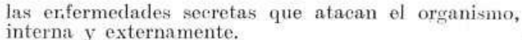
C. Pellegrini y Corrientes
BUENOS AIRES

Notas arqueológicas



Los descubrimientos hechos por el doctor Sobershein y profesor Puchstein, en Baalbek (Siria), han puesto de relieve el grado de esplendor que alcanzó la famosa ciudad en tiempos de los romanos. Los bloques de granito de aquellos grandiosos templos, no tienen igual en el mundo: los hay que miden 63 por 65 pies ingleses.

Notabilidades de la ciencia moderna



El mayor triunfo

El ilustre doctor Trillot, cuyos actos de filantropía le granjearon el nombre de «Padre de la pobreza», ese hombre puro, de corazón magnánimo, que tanto honra la especie humana, es también un gran cerebro, científicamente preparado y dotado de humanitaria misión de escrutar los secretos de la naturaleza, para el descubrimiento de medios terapéuticos que aliviasen y curasen los males que afligen a nuestro organismo físico.

Hallando así el gran preparado científico, la enormidad de su corazón conyugando los esfuerzos intelectuales y la ciencia experimental con las fuerzas de su alma generosa, llegó un día la gran victoria soñada, descubriendo la cura radical de las más graves molestias, con la preciosa combinación de fórmulas confinadas en su maravilloso tratamiento, el depurativo de la sangre por excelencia, el remedio más popular para todos los males incurables.

De ahí en adelante mayores fueron las obras de caridad del ilustre doctor Trillot, obras enriquecidas por la generosidad, verdaderamente altruista, de aliviar los padecimientos ajenos, sin mira de otros lucros que no fuesen las bendiciones de los que se sentían curados por el poderoso medicamento y de los que se veían amparados por la alta filantropía del hombre de ciencia.

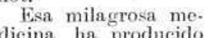


Doctor Trillot, cuyo descubrimiento importa un cambio absoluto en el sistema curativo de las enfermedades.

La numerosa cantidad de testimonios que posee, que sería largo enumerar, todos concurriendo para afirmar su gran competencia y su dedicación al bien de sus semejantes, dedicación comprobada siempre con la práctica de incansables beneficios a la pobreza.

Por eso, cuando el doctor Trillot recibió en su gran alma la voluntad del Creador, todo el mundo sintió el beneficio excepcional de ese caritativo hombre, y le rindieron su agradecimiento sincero.

Lleva siempre a todas partes la convicción de su incontestable superioridad, siempre comprobada por el espontáneo testimonio de todos los enfermos que usan el poderoso medicamento, producto de la naturaleza vegetal, descubierto inspiradamente por la ciencia y observación del grande y virtuoso doctor Trillot.



Señor Antonio Lacerda.

Esa milagrosa medicina, ha producido magníficos resultados en las cuatro partes del mundo. Ha beneficiado la salud pública por el alivio y la cura de todos los enfermos, cuyos males residen en la impureza de la sangre.

No hay un rincón en el mundo, quien no conozca el formidable e indecible depurativo de la sangre; la prensa ha llevado a todas partes la justa fama de ese maravilloso tratamiento. El doctor Trillot ha preparado 3.000 tratamientos que distribuirá gratuitamente a nuestros lectores.

El tratamiento del doctor Trillot tiene muchos similares, pero ninguno se le iguala y mucho menos lo aventaja; su composición es puramente vegetal, y por eso mismo exenta de peligros, tiene gran potencia terapéutica comprobada por millares y millares de testimonios y de testimonios conocidos en todas las clases sociales.

Tales documentos, enviados espontáneamente por los enfermos curados de todas las horribles molestias originarias de la impureza de la sangre, certifican a saciar, que el Elixir del doctor Trillot es absolutamente eficaz y soberano en la cura de todas las manifestaciones de las enfermedades secretas que atacan el organismo, interna y externamente.

Es el único tratamiento que tiene a cada paso en la voz del pueblo, la consagración agradecida de su inigualable valor.

No se trata, pues, de una panacea de las muchas que abarrotan el mercado; se trata de un producto de pertinaces observaciones científicas y de meticulosas experiencias, dosado inspiradamente por el virtuoso y sabio descubridor, y manipulado a capricho por la delicada ciencia farmacéutica en laboratorios de tal importancia, de tantos recursos y de tan vastas proporciones, que honra a la nación más adelantada del mundo.

«Villa María (Córdoba), 1.º de Febrero de 1914.

Doctor Trillot, Chapelle Expiatoire (3) París.

Muy señor mío: Yo tenía una fístula anal abierta y tenía túneles fistulares, con lo que se estableció comunicación de atrás a delante continuando la supuración. Consulté con el médico, por no ver la curación, y me dijo que era preciso una operación expuestísima porque podía morir en ella; pero que si no me operaba moriría también pronto.

Ante el peligro que me traía hacer la operación, no quise que me la hicieran, y con la mediación de su tratamiento, tomado con opotunidad providencial, me he salvado de la muerte.

Hoy puedo trabajar perfectamente; estoy fuerte y como con apetito, y mi semblante es muy bueno.

Agradezco a usted muchísimo por esta curación, que la considero como todo lo que ha estado a mi alcance.

Sin más, reciba los afectos de S. S. S.

Antonio de Lacerda.

«Madrid (España), 1.º de febrero de 1914.

Muy señor mío: Mucho le felicito por su inteligencia y sabiduría. Muchas personas me han consultado acerca de mi curación y los mismos médicos admiran su tratamiento.

Muchos Institutos me afirmaron y dicen poder curar el cáncer; pero yo experimenté todos los tratamientos, incluso el radium, puedo afirmar plenamente que ellos no curan. El único camino para la cura del cáncer, fué el tratamiento del doctor Trillot de la Chapelle Expiatoire, París.



Ariano Medina.

Hice uso de su tratamiento y preséntole el testimonio de mi curación, pues me curó el cáncer en veinte días. Es sorprendente y, no obstante, exacto.

Ariano Medina, calle de la Cabeza, 124.

Cortad el cupón siguiente, escribid vuestro nombre y dirección con claridad, y le será remitido el tratamiento inmediatamente. Todo esto no cuesta nada; pero si usted desea, puede incluir una estampilla de diez centavos para el franqueo.

Envíe este cupón al doctor Trillot, Chapelle Expiatoire, Bureau 3, 8.º Arrt., París (Francia).

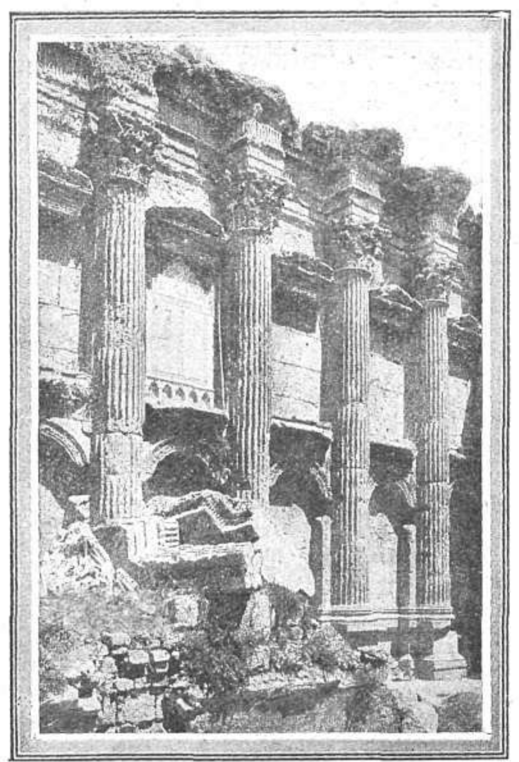
Nombre completo.................................

Dirección íd.......................................

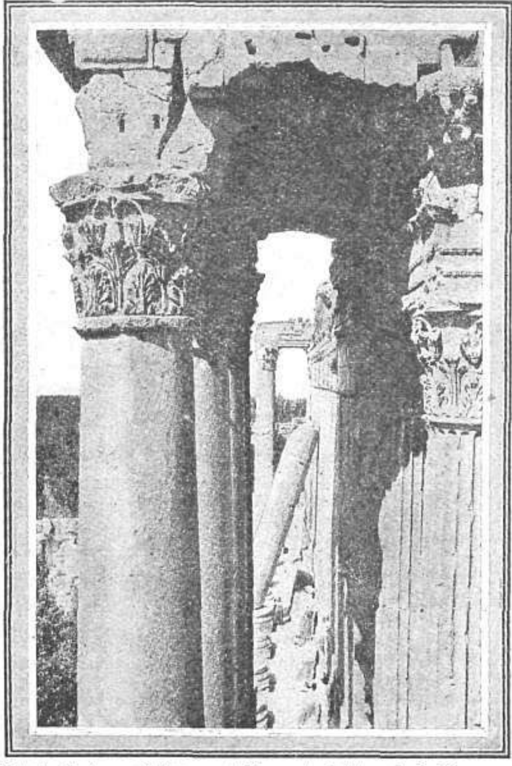
Enfermedad completa..........................

No olvide que el número de tratamientos es limitado y que sólo se atenderán los pedidos que se hagan en el cupón de esta revista.

Dr. Trillot, Bureau 3, 8.º Arrt., Chapelle Expiatoire, París



Interior del templo de Baco, de estilo corintio puro.



Detalle de los capiteles y entablamento del templo de Baco, en Baalbek.


HIPPOSARCINE
ROY
HIPPOSARCINE
HIPPOSARCI
¡Por fin! ¡He aquí la salvación para los náufragos de la salud!
La Hipposarcine Roy es un alimento líquido, altamente concentrado, inmejorable para los débiles y tuberculosos.
10.000 frasquitos, gratis.
Nuestras palabras van siempre acompañadas con hechos, por esto ofrecemos, gratis, la cantidad de diez mil frasquitos a las primeras diez mil personas de mayor edad, que los soliciten, para lo cual solo basta presentar este aviso personalmente al único importador, dentro de una semana, a contar desde la fecha. Para los del interior, deben agregar, $ 0.25, en estampillas, que corresponden al flete.
Escriba hoy mismo al único concesionario de este grandioso tónico:
Enrique H. Spinedi
Antigua Farmacia del León
SARMIENTO esq. SUIPACHA

Las modernas esculturas japonesas



«El Arquero», escultura en barro, de Hiragushi Denchii.

«El reposo de la tarde», escultura en marfil, de Yoshida Homei.

«Boku-Dosi», escultura en madera, de Youchava Oukai.

La vieja alma de Oriente es capaz de todos los heroísmos y de todas las bellezas.

Pero siempre es instintivamente hostil. *Sólo a saltos* va Europa descubriendo sus secretos. Y así se da el caso de que mientras la pintura japonesa es conocida y ha ejercido una influencia positiva en el arte, renovando las orientaciones decorativas modernas, la escultura japonesa es un descubrimiento reciente, y ha seguido un rumbo enteramente opuesto. Aún conservando el espíritu de la raza y a pesar de seguir trabajando con preferencia el marfil y la madera, los escultores japoneses han evolucionado en el sentido de la escultura europea moderna, inspirándose en el realismo.

En sus comienzos la escultura japonesa fué exclusivamente religiosa, se hubiera considerado un sacrilegio la interpretación real de la naturaleza sin deformarla en sentido simbólico.

Dentro de este criterio vivió el arte japonés hasta que Fakamuva Koun, libertó el estilo y la inspiración bebiendo en las fuentes de la realidad.

El alma de Oriente se acercó al Occidente, empezó el ocaso de los ídolos.

Hoy Fakamura Koun es el maestro y a su alrededor se agrupan artistas tan notables como son Tonchara Unkai, catedrático de bellas artes en la Academia de Tokio, Asahi Gyokuran y Takenuchi Kinuhi y otros.



El dia de una porteña
En la Joyeria
JABON CURATIVO
MAUBERT
PARIS
Recomendado por las eminencias medicas de Paris contra las afecciones de la piel
UNICOS IMPORTADORES
SEGUNDO FERNANDEZ y Cia
BUENOS AIRES
POUDRE DE RIZ
VIOLETTE
LOUISETTE
MAUBERT
PARIS
BLANCHE

París en Buenos Aires

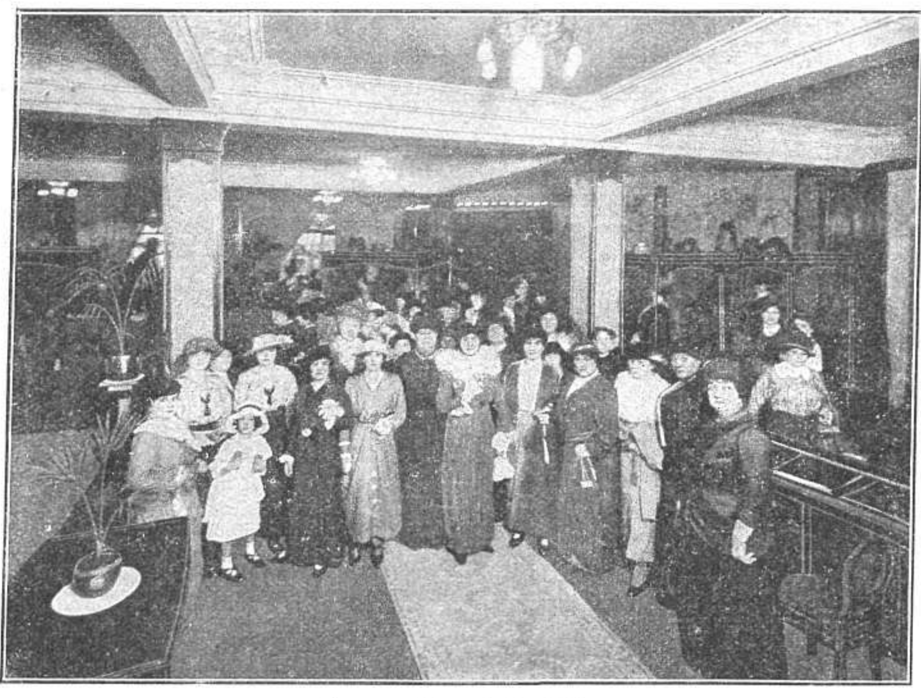
Alguien dijo que Buenos Aires era el París de la América del Sud, y esa afirmación que pareciera una vanidad, efecto de elogios excesivos o de entusiasmos injustificados, se ve, por el contrario, día a día, evidenciada en toda su verdad y aún superada por los hechos, por la realidad del ambiente de nuestra gran Capital. El extranjero, culto y conocedor de las grandes urbes europeas, cuando llega a la nuestra y la estudia, la analiza en todas sus manifestaciones, en todos sus detalles y compara progresos de todo orden, espontáneamente declara que Buenos Aires es un gran París por muchos conceptos y que va en rápida marcha triunfal de igualar a la *Ville lumiere*, bajo otros muchos puntos de vista.



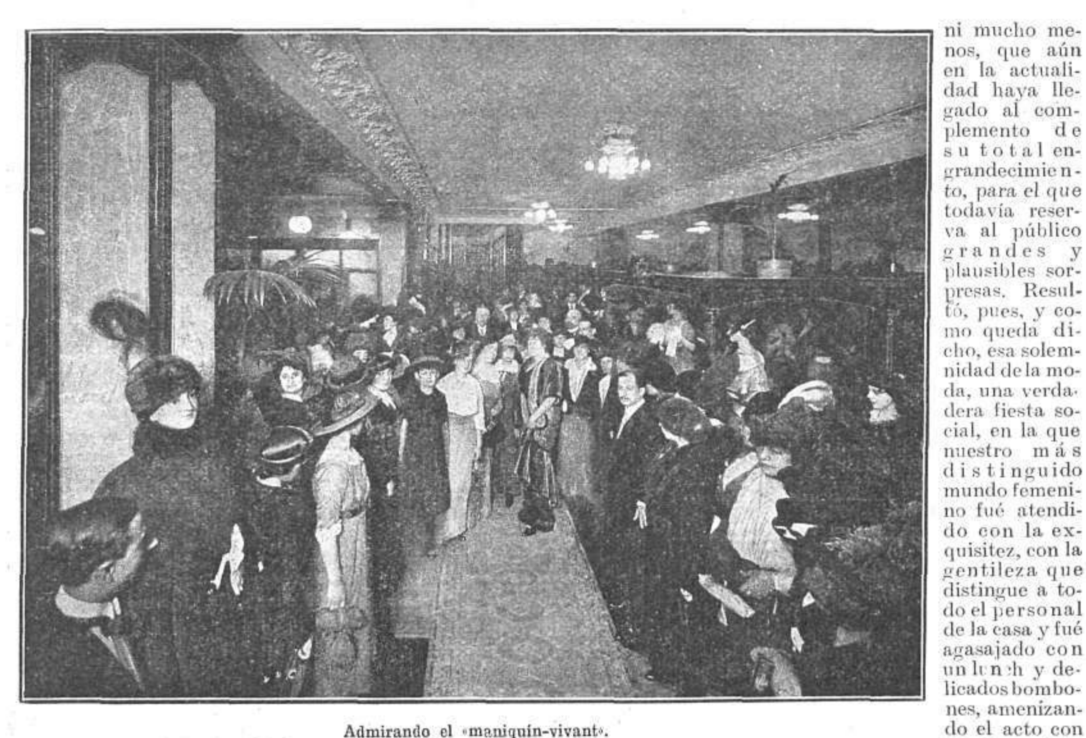
En el salón del lunch.

Ayer no más, eran los ilustres huéspedes, los príncipes reales de Alemania, que admiraban la grandiosa urbanización de nuestra capital y, al visitar nuestro primer teatro, manifestaban su grata sorpresa, afirmando que ese suntuoso Coliseo podía compararse y aún superar a los de algunas grandes capitales de la vieja Europa; y ahora en los primeros días de esta semana, vemos a nuestro público femenino más selecto, a las damas más distinguidas de nuestra alta sociedad, *touristas* expertas de cuanto en París implica elegancia y confort, admirar entusiasmadas en los nuevos y magníficos salones que se inauguraban en el anexo de Gath y Chaves, destinados a la más grandiosa exhibición de modelos-creaciones de París que hasta la fecha se hayan importado.

La sensación de tan numerosa como elegida concurrencia era unánime: París en Buenos Aires; y ciertamente, la ilusión es completa, pues además del marco de elegancia, de suntuosidad que aquellos salones ofrecían, los personajes que los animaban y que formaban el cuadro, eran perfectísimo reflejo de las costumbres parisienses en esas solemnidades de la moda; a la concurrencia, élite de distinción del porteñismo, se agregaba la novedad de los *maniquíns vivants*, innovación de la que corresponde todo el honor, todo el éxito de la feliz implantación en nuestro mundo de la elegancia, a la poderosa casa Gath y Chaves, que una vez más se ha revelado a la cabeza de ese género de grandes establecimientos comerciales.



En espera del «maniquin-vivant».



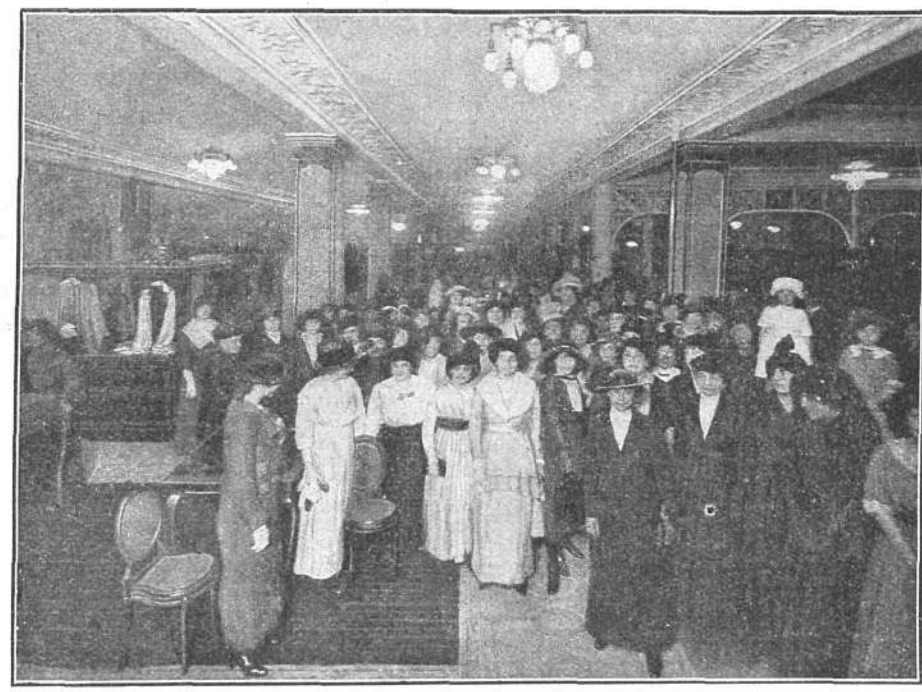
Admirando el «maniquín-vivant».

ni mucho menos, que aún en la actualidad haya llegado al complemento de su total engrandecimiento, para el que todavía reserva al público grandes y plausibles sorpresas. Resultó, pues, y como queda dicho, esa solemnidad de la moda, una verdadera fiesta social, en la que nuestro más distinguido mundo femenino fué atendido con la exquisitez, con la gentileza que distingue a todo el personal de la casa y fué agasajado con un lunch y delicados bombones, amenizando el acto con un escogido trozo de concierto musical, que mereció plácemes de tan selecto auditorio.

Inútil cree el cronista agregar, que los salones del anexo Gath y Chaves se han visto *au grand complet* toda esta semana, dándose cita nuestras más conocidas damas a la hora del lunch, en el precioso salón-confitería, cuyo aspecto hemos podido admirar encantados, desbordándose el público después de la hora del té, por todos los departamentos, pero muy especialmente dedicando atención preferente al de los modelos, por el que desfilaban los *maniquíns vivants*, produciendo la delicia de nuestras damas al admirar las preciosas *toilettes* que dichos maniquís exhibían, elegantísima y discretamente.

Los *maniquíns vivants*, es el medio, el procedimiento, la forma más perfecta y cómoda para el comprador, que la costumbre de las grandes casas creadoras de la moda en París ha establecido para presentar sus modelos de vestidos o tapados para cada estación del año, y nuestras damas, que veían tan fiel, tan acertadamente reproducida esa costumbre en los amplios salones de modas de Gath y Chaves, aplaudían efusivamente entusiasmadas, con demostraciones y frases de plácemes, de felicitaciones para la progresista casa innovadora.

El éxito fué inmenso, completo; es una nueva jornada de triunfo que Gath y Chaves ha sabido merecer y que nuestro público femenino le reconoció amplia y explícitamente, desfilando por los salones de su anexo, Florida y Avenida, miles y miles de señoras que una vez más han demostrado la simpatía, la predilección que tienen por esa gran institución comercial, colosa de Sud América, simpatías y predilecciones que por ella siente en general todo el público, que paso a paso ha seguido su crecimiento, su desarrollo paulatino, pero seguro y firme, desde la remota época de sus modestísimos comienzos hasta el inmenso y grandioso apogeo del presente, sin que esto implique



La concurrencia viendo pasar el «maniquín-vivant».





Mientras usted sea

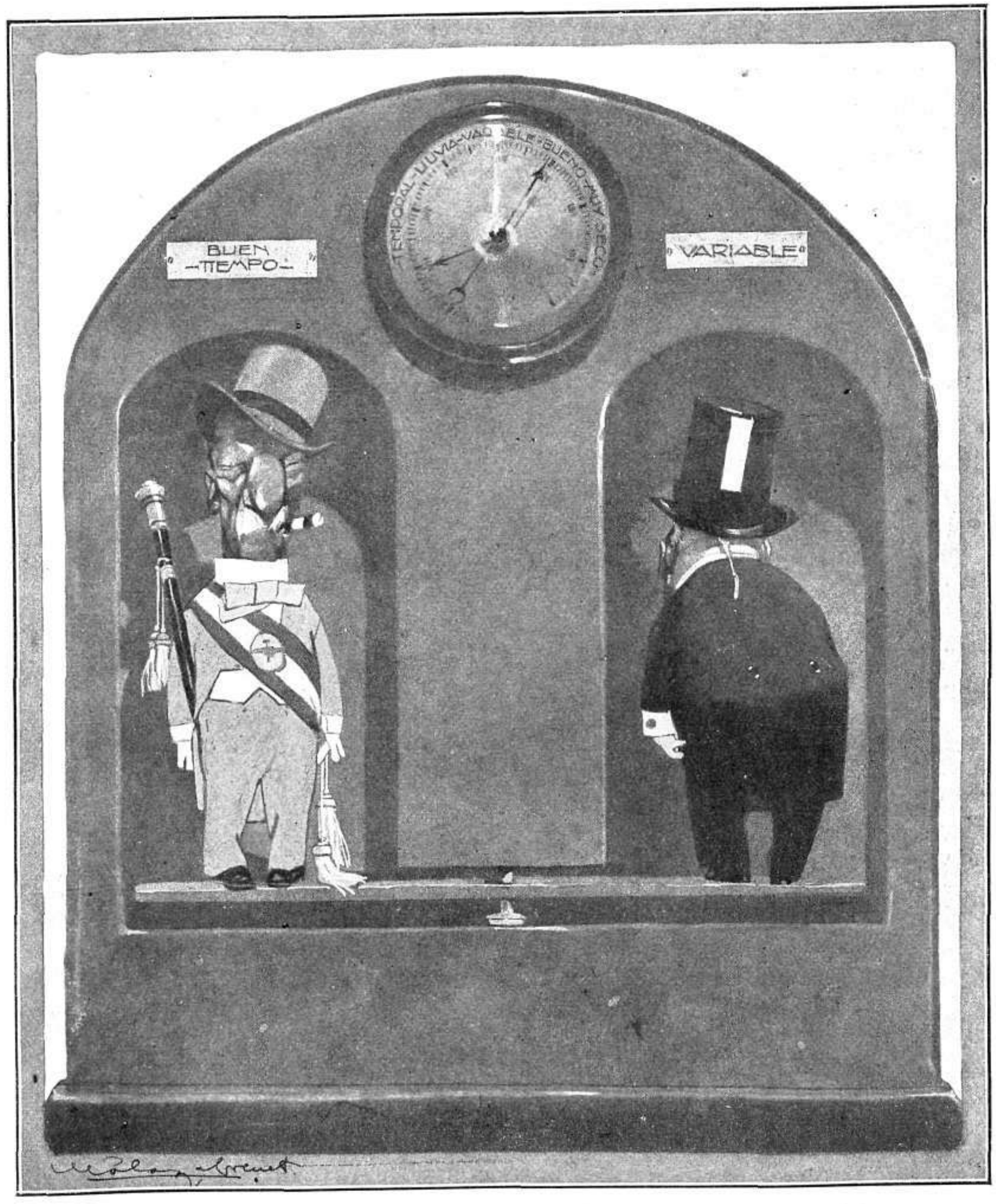
débil o anémico, no puede esperar ser dichoso. Felizmente, la naturaleza provee muchos agentes tónicos, entre los cuales está en primera línea el

OPORTO
DOM LUIZ

CARAS Y CARETAS
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

Año XVII | BUENOS AIRES, 11 DE ABRIL DE 1914 | N.º 810

Higrómetro presidencial



De utilidad para los políticos y desesperación de los señores ministros.

Dib. de Málaga Grenet.

Hay que componer la mesa



La mayoría de los ciudadanos al leer que la Cámara de Diputados al inaugurar sus sesiones tiene que componer la mesa se habrá preguntado (¿qué mesa es esa, y por qué tantas dificultades para arreglarla?) Su admiración habrá subido de punto al saber que los ciudadanos que se indican para componerla son los diputados Drago, Arce, Roca, de la Torre, Gallo, Palacios, cuyo oficio no es de carpintería. Y más, mucho más se habrá extrañado cuando en un asunto de orden interno se habla de darle intervención a don Hipólito. ¿Será que quiere favorecer a algún carpintero amigo? se habrán dicho muchos.

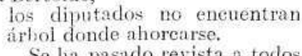
Pero los que se asombran de que la primer dificultad que surge para constituir la Cámara de Diputados sea una cuestión de carpintería, no saben que no se trata de una mesa de madera, sino de los prohombres, que de su seno se deben elegir para presidirla.



Y dada la situación actual, después de las últimas elecciones, la oposición tiene derecho a ser algo, y más cuando del nombramiento de un presidente pueden depender la validez de algunos diplomas.

Y nombrar un presidente, donde todos quieren serlo, es difícil, dificilísimo. Si se pudiera echar a suertes, la dificultad quedaría zanjada, pero los conservadores están convencidos de su jetta, y no quieren intentar la prueba.

Como es natural se buscan mil soluciones al asunto. Unos proponen a Drago, otros a Arce, algunos a Gallo, o de la Torre, a Bas, pero como le pasó a Bertoldo, los diputados no encuentran árbol donde ahorcarse.



Se ha pasado revista a todos los padres de la patria, y a los que están por serlo, y hasta el momento, no se ha encontrado uno que con el voto de todos satisfaga las aspiraciones políticas. Con Roca, no quieren estrellarse, con del Barco no quieren embarcarse, a de la Torre no quieren subirse, Arce les desafina, Drago les asusta, Palacios no quieren tener en estos momentos de crisis; a un Pastor no van a elegirlo porque no los tomen por majada; y así van pasando revista a todos encontrándoles peros.

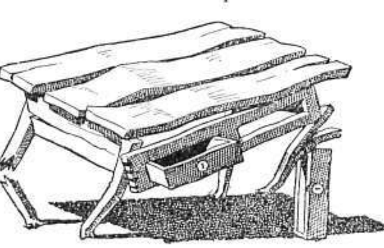




Como la Cámara tiene su reglamento, y éste exige que la mesa la compongan un Presidente y dos vices, no tendrán más remedio que hacer de tripas corazón, y unos cediendo algo de lo que *conservan*, otros no siendo tan *radicales*, y aquellos no manifestándose tan *avanzados*, encontrarán un santo para salir del apuro.

No creemos nosotros que para el oficio de presidente, que al fin y al cabo, con agitar algunas veces la campanilla se sale del paso, haga falta un hombre extraordinario, ni aunque se trate de sesiones extraordinarias, máxime cuando casi todas las sesiones son ordinarias, y este año, palpitamos que lo serán más que nunca.

Así, pues, déjense de recelos partidistas, y de entre los ciento veinte que componen la Cámara, elíjase uno, sea el que fuere, y si no es posible llegar a un arreglo, hagan un sorteo de la presidencia, y al que le toque en suerte que la sufra.



Porque no hay que perder el tiempo: la Constitución exige que las sesiones preparatorias sean en abril, y el reglamento que se debe elegir mesa, y puesto que se llaman legisladores, cumplan con lo que sus predecesores han legislado.

Y en último caso con poner un aviso en los periódicos, encontrarán lo que desean; nos consta que hay muchos desocupados, y la presidencia de la Cámara, equivale a un puesto con cama, y con la ventaja de que se puede dormir bien, sobre todo, oyendo a algunos oradores narcótico, de los que abusan del don de la palabra.

En las próximas sesiones podemos asegurar que habrá derroche de elocuencia, y que el Diario de Sesiones llegará a una tirada superior a la de los grandes rotativos, pues es tal el deseo de oír las verdades que van a decirse en la Cámara, que algunos hasta pagarían la entrada por presenciar el espectáculo. Más: creemos que resultaría buen negocio la impresión de discos, porque el Congreso va a ser este año un Grafófono Nacional.




Dib. de Redondo.

JUAN DEL CERRO.

La celebración del Domingo de Ramos



La procesión de los ramos, saliendo de la catedral.

Según las prescripciones del ritual, se celebraron en la iglesia metropolitana las ceremonias del Domingo de Ramos, que al rememorar la entrada del Salvador a Jerusalén, inician la serie de oficios sacros en recuerdo de su pasión y muerte.

El arzobispo, doctor Espinosa, presidió la festividad de ramos, asistido por sus auxiliares y los miembros del alto clero y sociedades católicas.

Esta vez, la adhesión de fieles revistió la misma tradicional brillantez de otros años, y la catedral presentaba un soberbio aspecto de solemnidad.



Por la calle San Martín, camino a la entrada del templo.

Monseñor Espinosa, con el alto clero y congregaciones, llegando a la entrada de la catedral —En el círculo, la procesión penetrando a la iglesia, después de la ceremonia del llamado a la puerta de la misma.

Bendición de imágenes



Monseñor Duprat, bendiciendo las nuevas imágenes, en la iglesia de San Francisco Javier.

Con toda solemnidad, fueron bendecidas siete imágenes en la iglesia parroquial de San Francisco Javier, ceremonia que presidió el vicario general del arzobispado, monseñor Luis Duprat.

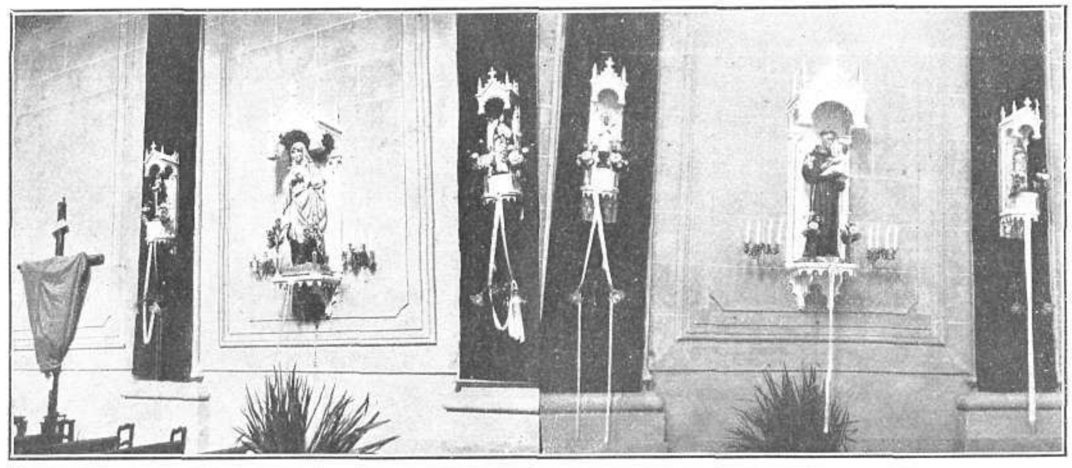
Las imágenes de Nuestra Señora de los Dolores, San Antonio, Corazón de María, Santa Rosa de Lima, Santa Inés y San Luis Gonzaga, fueron apadrinadas, respectivamente, por el doctor Anchorena y doña Celia B. de Molina, señor Francisco Rodríguez y señorita Carmen Riveiro, señor Antonio Solari y señora María P. de Bent, señor José G. Leanes y señorita Rita Leanes, señor Alberto Hansen y señorita Elena Montier, señor Juan Ciarlo y señorita María de la Paz Eraña.



Los padrinos durante la ceremonia. — El intendente Anchorena y la señora Cecilia B. de Molina.

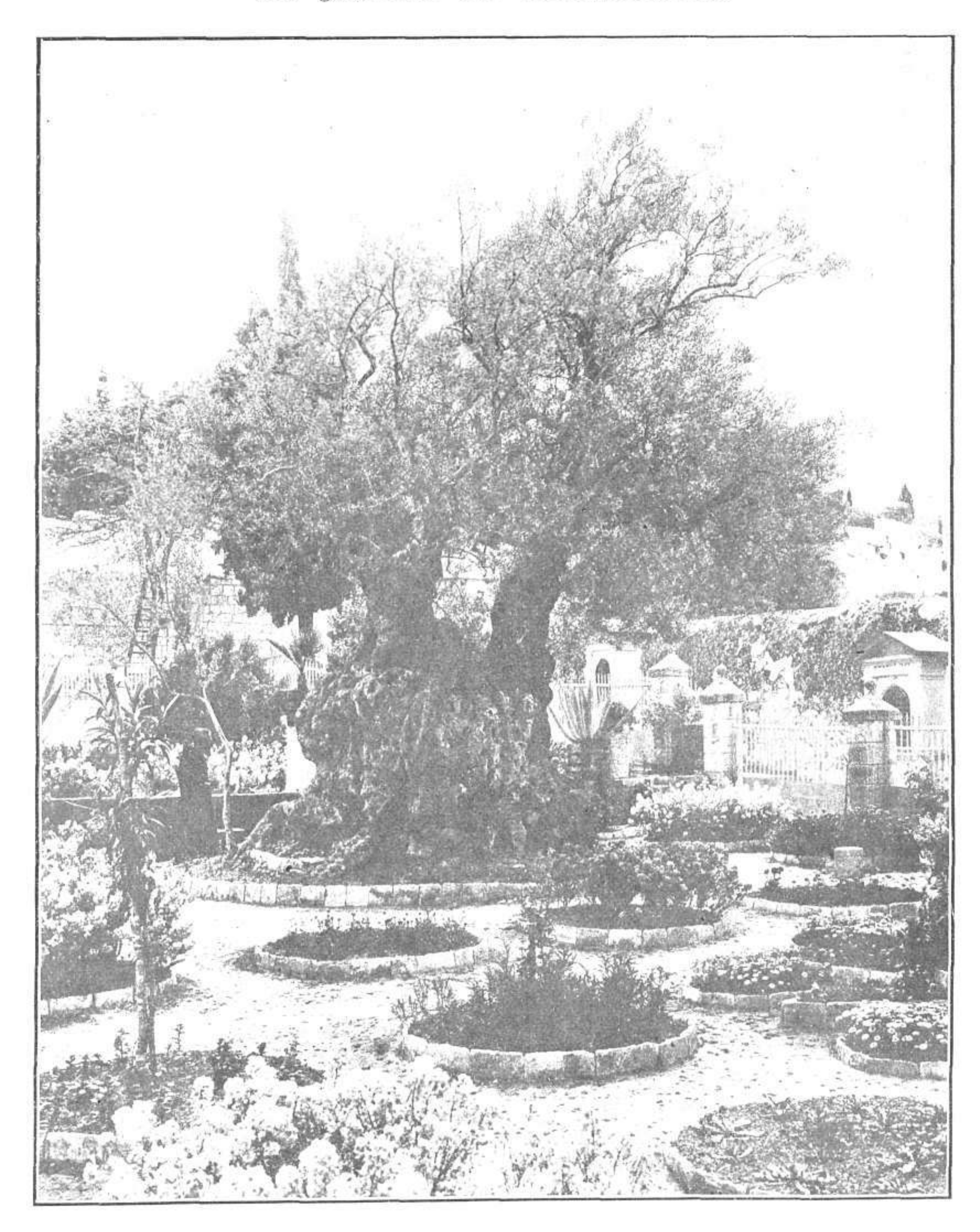


Los padrinos y madrinas, con monseñor Duprat, después del acto de la bendición.



Las siete imágenes que fueron bendecidas.

El Jardín de Gethsemaní



El Jardín de Gethsemaní es uno de los sitios sagrados más lleno de dulces recuerdos, y no hay quien visite Tierra Santa que, al contemplar los olivos milenarios, no sienta exaltarse su fe y purificarse sus creencias.

Saliendo de Jerusalén por la puerta oriental, después de atravesar el seco torrente del Cedrón por un pequeño puente de piedra, se llega al pie del Monte de los Olivos, en el cual se halla el Jardín de Gethsemaní.

Bajo esos olivos se sentaba Jesús con sus discípulos, y fué a su sombra donde Judas le dió el beso maldito.

El Jardín de Gethsemaní es hoy un sitio cerrado por un muro blanco, donde se ven los viejos olivos con sus troncos retorcidos y sus ramas sin hojas.

Pertenece a los Franciscanos, que lo cuidan cariñosamente, renuevan sus flores y han elevado allí pequeños monumentos que conmemoran las Estaciones de la Cruz.

El torneo en la Sociedad Sportiva

Notas de la demostración deportiva, realizada a beneficio del monumento a Jorge Newbery



Largada de la carrera de bicicletas para profesionales: 2.200 metros.

M. Palacios, D. Parga y E. Casero, ganadores de la carrera para amateurs.



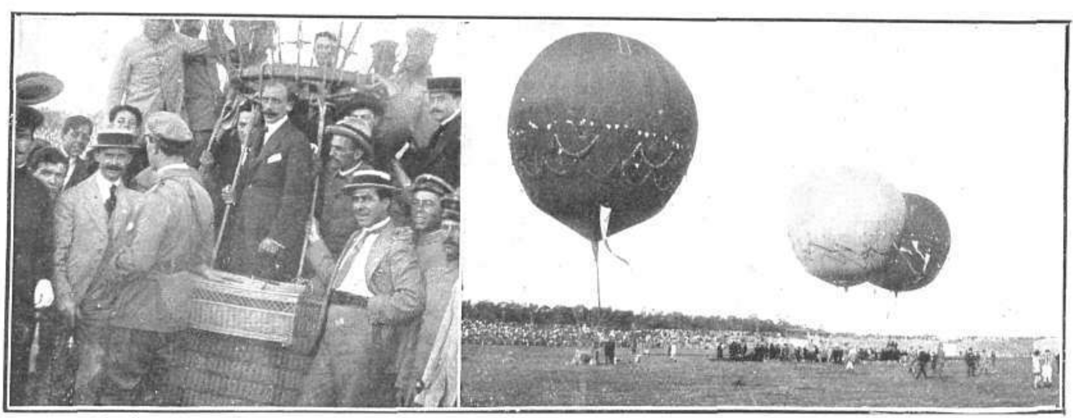
Los competidores de la carrera de motocicletas, alistándose.

Sres. P. Comino, J. Pezzutti y J. Schmidt, ganadores de la carrera de motocicletas.



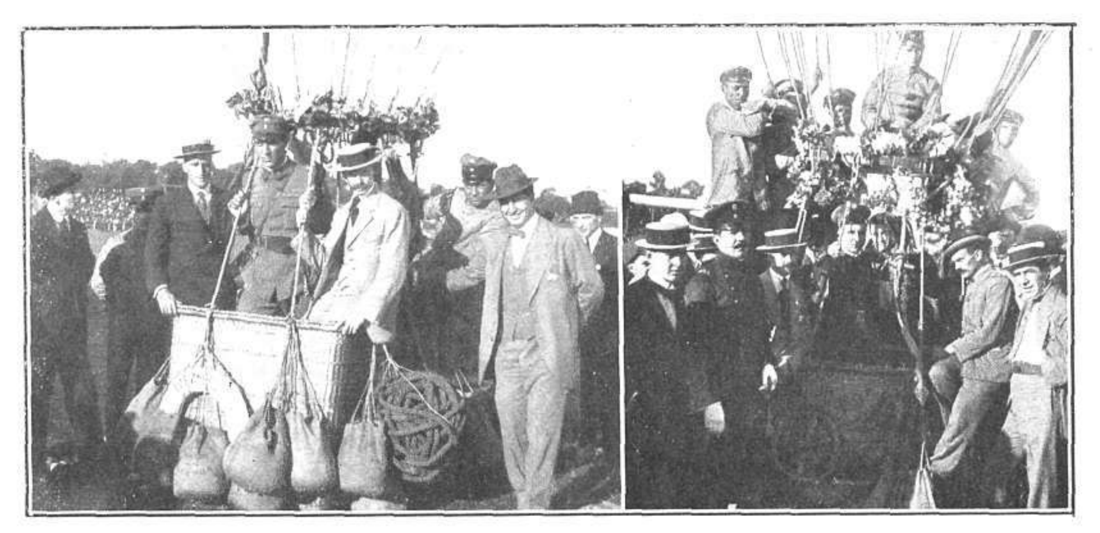
Los corredores que tomaron parte en las carreras pedestres, representando diversos clubs.

Sres. A. Baret y J. Hortors, ganadores de la carrera de 200 metros.



Los señores Bradley, Alvear, Crespo y Sarmiento, en la barquilla del «Eduardo Newbery».

Los aerostatos «Jorge Newbery», «Pampero» y «Eduardo Newbery», en el «stadium» de la Sportiva, listos a soltar amarras.



Capitán C. Doxrud, teniente Biedma y señor Vaamonde, en la barquilla del «Jorge Newbery».

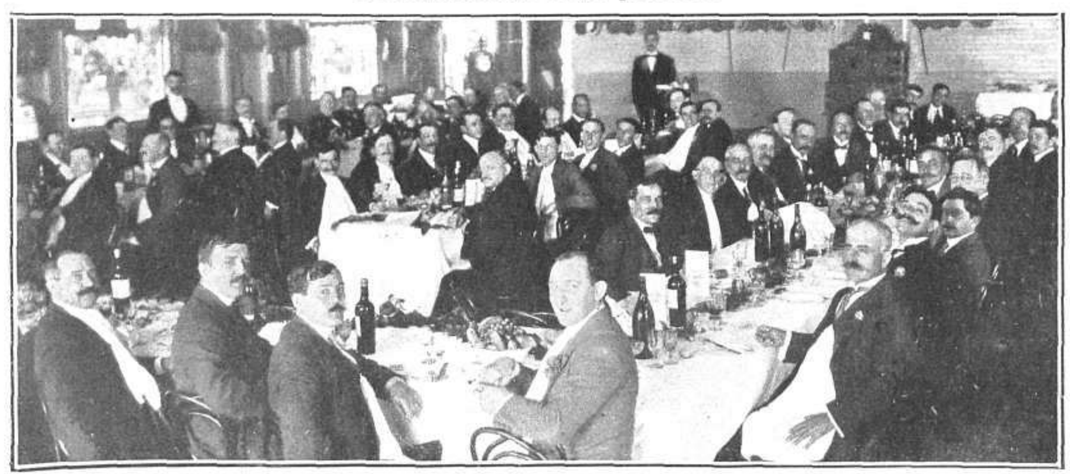
El teniente Benavente, en el «Pampero», pronto para iniciar la ascensión.

Ateneo Hispano-Americano



Inauguración del curso de 1914. — El presidente del Ateneo, doctor Carlos Octavio Bunge, dando su conferencia sobre «El derecho político en Las Partidas».

Demostración a un profesor



Almuerzo ofrecido al profesor normal señor José M.ª García, por sus muchos amigos y colegas, con motivo de haberse jubilado aquél después de 29 años de labor continua.

Las maniobras de Otoño

Una carga de lanceros.

General de división don Carlos E. O'Donnell, director.

Preocupó extraordinariamente al ministerio de guerra y a los comandos de las regiones militares, el éxito de las próximas grandes maniobras de otoño, que va a efectuar el ejército en la provincia de Entre Ríos, a donde convergerán las diviones de todo el país.

Los preparativos en Campo de Mayo, y en los sitios de ejercicio de las respectivas zonas militares, han demostrado la posibilidad del buen resultado.

El general de división, don Carlos E. O'Donell, comandante de la 5.ª región militar, ha sido designado para desempeñar la dirección de dichas maniobras. Y jefe de estado mayor de la dirección, el general de brigada don Ramón Ruiz, jefe de estado mayor del ejército. Estos jefes llevarán a campaña sus respectivos ayudantes, y las operaciones serán presenciadas por todos los agregados militares que actualmente tienen las legaciones extranjeras en Buenos Aires.

En el día de ayer comenzó la concentración de las fuerzas que van a actuar en las maniobras, embarcándose en las dársenas Norte y Sud, las tropas de la primera región al mando del general de brigada don Ramón Jones; y las de la segunda división, al mando del general don Adolfo Arana, en la estación del ferrocarril Central de Buenos Aires, todas con destino a Gualeguaychú. Desde ese punto marcharán paralelamente a la vía hasta llegar a Tala, desde donde se hará el recorrido, costeando el río Gualeguay hasta Villaguay.

Todos los regimientos que formarán las divisiones de maniobras, serán revistados por el ministro de guerra, general Vélez, en el sitio de la concentración.

Dados los alcances que se dan a estas operaciones, todo el elemento militar se interesa por conocer las alternativas que ellas ofrezcan, si se ha de poner a prueba la eficacia de los servicios de nuestro ejército, en movilidad por sus propios medios, y en condiciones de hacer ventajosos estudios de los mismos.

Dib. de Alonso.



General de brigada, Ramón Ruiz, jefe de estado mayor del ejército.

Excursión del Club San Lorenzo



Familias excursionistas, y el capitán del vapor, contemplando la perspectiva del río.

Familias de Plá, González, Otero, Jackino, Lazcano, Marré y otras, en cubierta.



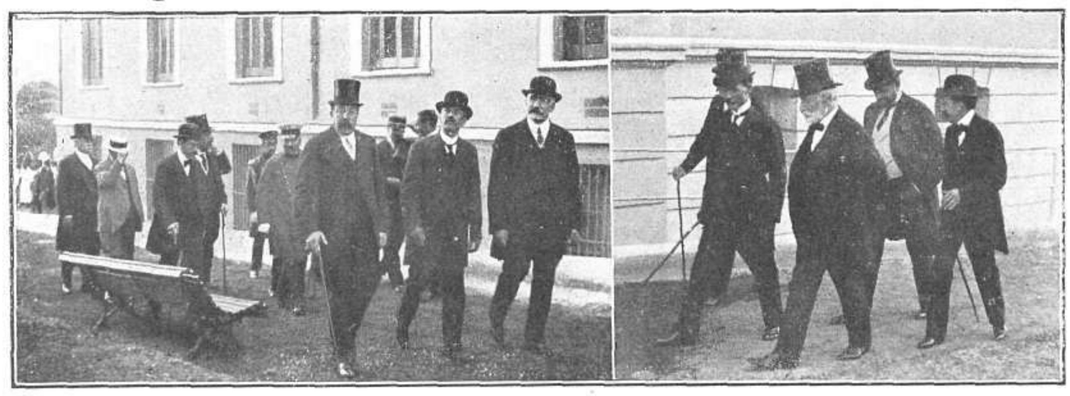
Interesante grupo de viajeros, ante el objetivo fotográfico.



Los excursionistas disponiéndose a echar pie a tierra, al llegar a Conchillas.

Las alegres parejas entregadas a la danza, mientras el vapor navegaba.

Inauguración del Instituto Modelo de Clínica Médica



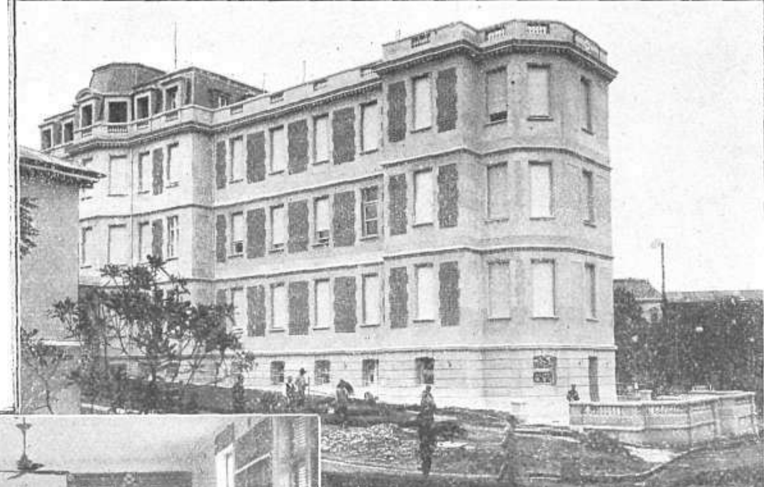
Los ministros de hacienda, marina, guerra, instrucción pública y altos funcionarios, llegando al Hospital Rawson, donde se levanta el pabellón del instituto inaugurado.

El intendente, doctor Anchorena, el doctor Uballes, el director de la Asistencia Pública, doctor Belaústegui, y el director del nuevo instituto, doctor Luis Agote.

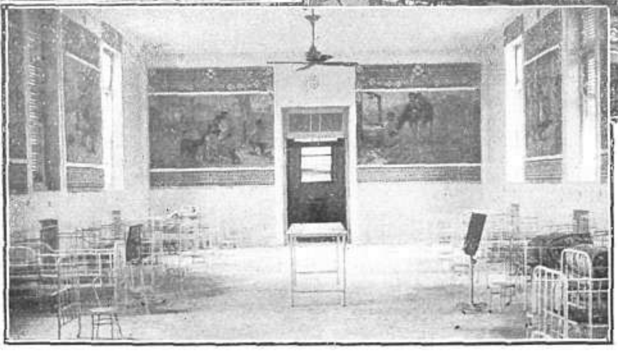
La semana pasada se llevó a cabo en el hospital Rawson la inauguración oficial del pabellón donde funcionará el Instituto Modelo de Clínica Médica.

El acto inaugural originó una interesante ceremonia, que presenciaron algunos miembros del gobierno, intendente municipal, director de la Asistencia Pública, numerosos facultativos, el rector de la Universidad, el arzobispo, altos funcionarios y distinguidas familias.

El director de la nueva dependencia, doctor Luis Agote, pronunció un oportuno discurso, en que describió los alcances que iba a tener el instituto, creado por la sanción de la ley 8206. Las palabras del doctor Agote fueron aplaudidas con calor. Habló también el doctor Beláustegui en nombre de la municipalidad. En seguida se firmó el acta de inauguración y la concurrencia pasó a visitar las distintas instalaciones del flamante pabellón, todas las cuales merecieron grandes elogios, habiéndose hecho notar como detalle saliente en el conjunto, los cuadros de la sala para niños.



Edificio anexo al hospital Rawson, y en el que funcionará el Instituto Modelo de Clínica Médica.



Interior de la sala para niños. — En las paredes se han representado, en azulejos, algunas escenas de las fábulas de Lafontaine.



El director del nuevo instituto, doctor Luis Agote, leyendo su discurso.

El doctor Beláustegui, hablando.



La señora Teodolina Alvear de Lezica, y los doctores Anchorena, Uballes, Güemes y otros, visitando el pabellón.

El administrador del Hospital Rawson, señor Córdoba y familia, recorriendo las dependencias del instituto.

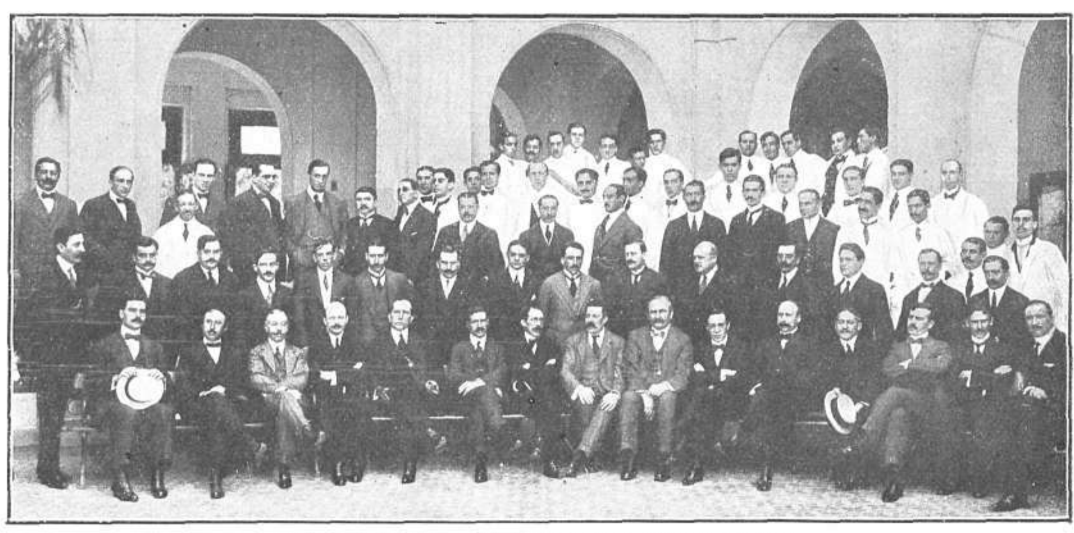


Señoras de Insua Dorrego, Rubiera, Samar, Noel Bonorino, Ragno, Irigoyen, Alem, Muzlera, Mercedes M. de Wilkes, Molina, Font, Alem Hidalgo, Bustamante, Cires, Abeberri, González Bonorino y Roballos de Bonorino.

El pabellón ocupa una área total de 3.200 metros, hallándose dividido en subsuelo, planta baja y dos pisos altos. Se han habilitado 44 camas para hombres, 22 para mujeres y 30 para niños.

Será destinado a clínica médica y además de la asistencia que se prestará en él de acuerdo con los otros servicios del hospital, se le dedicará a la enseñanza de la materia correspondiente a los alumnos del 6.º y 7.º años de la Facultad de Medicina.

Entre los servicios instalados figuran los de electroterapia, cardiografía, odontología, fisiología, anatomía patológica y bacteriología, instalaciones para la mocrofotografía y galería fotográfica.



El director del instituto, los médicos y los practicantes del mismo.

El bar

Aunque con la denominación de bares se disfrazan muchos cafés y semirrestoranes de nuestra metrópoli, para alivianarse de una patente más fuerte, el bar propiamente dicho, el que tuvo por cuna yanquilandia y se presenta al mundo como creación americana, es modesto.

Un pequeño salón, un mostrador limpio hasta dar tentación de comer en él, algunas mesas con sus sillas apareadas, una decoración de bronce y dos mozos bastan para que una taberna cualquiera se dignifique con el título de bar. Como se comprenderá fácilmente, el poco espacio que es necesita para instalarlo delata en seguida el espíritu yanquí.

Pero la originalidad del bar, lo que le hace característico y le da honores de laboratorio químico, es el contenido de las bebidas que exhibe su estantería.

En un bar que se precie de serlo, tienen que figurar las bebidas más exóticas del mundo.

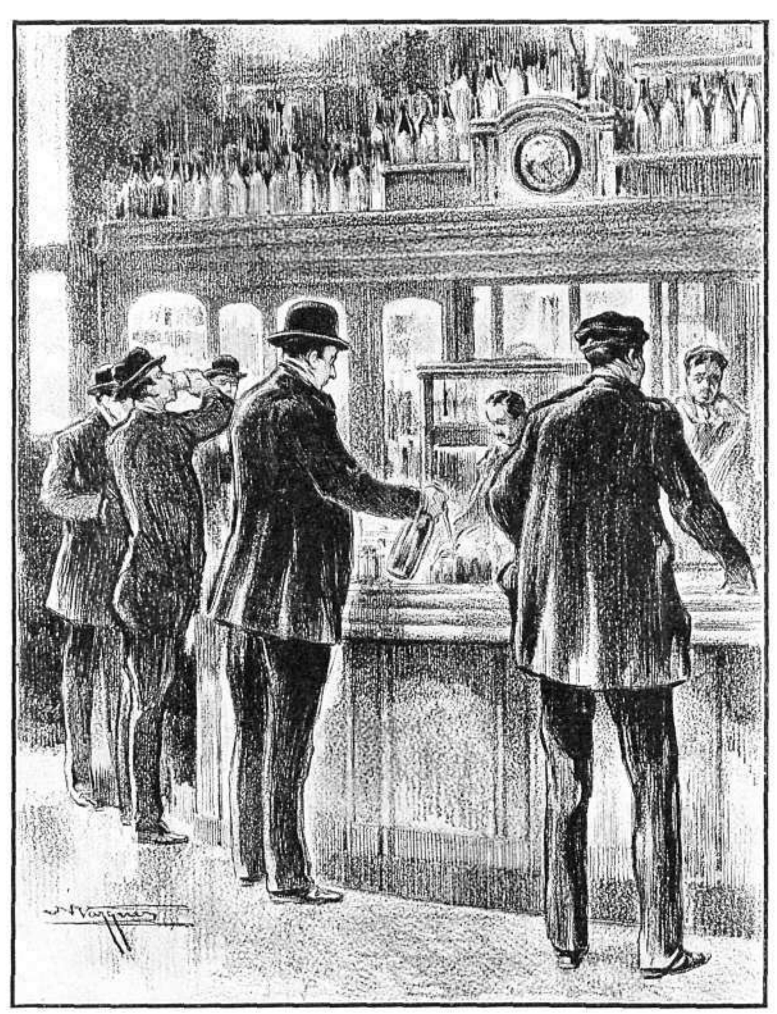
Cuanto aguardiente destilaron los alambiques de todos los países del orbe y se lanzaron al mercado con vistosa etiqueta y nombre llamativo, tiene lugar determinado en la estantería de un bar. Y esa cosmópolis alcohólica es el encanto de los bebedores.

Ello explica su éxito, y su aceptación entre los amantes del d r o g u e despreciadores del edicto policial que siempre figura en lugar visible en todos los establecimientos de bebidas.

Otra rareza de esta clase de establecimientos, es que es de gran tono servirse en el mostrador para no ocupar mesas. Lo mismo exactamente que por atavismo suelen hacer los gauchos en las pulperías de campaña.

A las doce, hora oficial en que el bar suele estar en su apogeo, es curioso observar los tipos de bebedores, que a pretexto de tomar un estimulante para abrir el apetito, desfilan por el mostrador.

Los hay altos, bajos, gordos, flacos, rubios, morenos, con el rostro amarillento, y con la nariz patinada de rojo. Cada uno pide según la graduación alcohólica que puede resistir, y durante un par de horas aquello tiene la animación de los grandes acontecimientos, hasta las seis de la tarde en que vuelve a ocurrir igual cosa.



El barero de fama, debe ser hombre ducho en la preparación de venenos. Algunos son tan diestros en esta química alcohólica, que preparan hasta cincuenta clases de cocktails.

Y cuantas más combinaciones inventa mezclando sus bebidas para crear otras nuevas, mayor es el número de clientes que concurren a su establecimiento.

Los habitués se saben de memoria el repertorio, y para cada menjurje tienen minuto determinado.

Estos clientes, aunque empiezan sus libaciones a la americana, o sea al pie del cañón sobre el mostrador, para regodearse viendo cómo se colorean las bebidas al mezclarse, a la tercera vuelta, toman posesión de las mesas, y allí rodeados de amigos, vuelta va, y vuelta viene, comentan los acontecimientos del día. Se habla de todo, de la marcha de los negocios, de las últimas elecciones, del oro que viene de Europa, de la crisis, y como este es tema amargo, para endulzar las penas que puedan sobrevenir por ella se consuelan pasando la vida a tragos.

Para fortalecer el entusiasmo de los bebedores e incitarlos a que consuman más brebajes, los bareros sirven a sus clientes una comida de a poquitos; galletas, pequeños sanwichs, de queso, de sardinas, manises, aceitunas, pedazos de carne y ensalada rusa.

Muchos, que suelen ser los adoradores del alcohol en cualquier bebida que se disfrace, se alimentan con esos entremeses, y continúan en el bar, sobre todo cuando hay algún amigo complaciente que pague, hasta que el patrón tiene que acompañarlos a salir, pues a veces lo que empezó por un aperitivo, termina por una borrachera de primera clase con acompañamiento, puesto que los amigos tienen que sacar al mareado para no dar que hacer a la policía.

Por dignidad de los bareros, debemos decir que no son frecuentes estas escenas, y que sus clientes son resistentes a la humedad, aunque todo el establecimiento se liquidase.

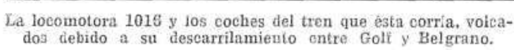
El bar ha sido una gran institución para los consumidores de bebidas, y al dar patente de químico al barero, el arte de preparar los alcoholes para todos los gaznates internacionales ha llegado a ser una ciencia. Se ve que hasta los amantes del drogue se ponen a la moderna.

Julio Castellanos.

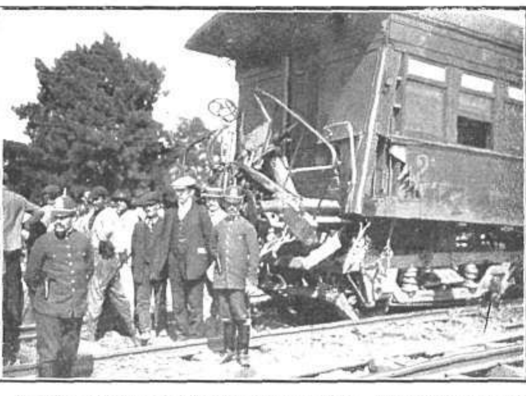
Dib. de Vázquez.

Descarrilamiento de un tren en la línea del Central Argentino





La locomotora 1016 y los coches del tren que ésta corría, volcados debido a su descarrilamiento entre Golf y Belgrano.



Público, policía y empleados de la empresa, en el lugar del accidente: el coche, es el que iba acoplado a la máquina.



El personal de vía y obras, trabajando en el levantamiento de la locomotora y vehículos volcados a uno de los costados del terraplén.



La poderosa grúa levantando un juego de bogues, perteneciente a un coche, para encarrilarlos nuevamente.



El fogonero Carlos Colombo, que pereció apretado por la máquina.



El maquinista Camp, que salió con vida milagrosamente.



La viuda del fogonero Colombo y sus hijos Rosa Julio y Alfredo, pocas horas después de conocer su desgracia.

El burro y los sabios



Dib. de Huergo.

En una aldea, cuyo nombre he olvidado, pero que existe en Jujuy, llegaron dos sabios meteorólogos con sus aparatos, en viaje de estudio. Como ya anochecía, nuestros sabios resolvieron pedir hospitalidad a una viejecita que se encontraba en la puerta de una casa.

— Señora — dijeron los sabios, — desearíamos, si no es inconveniente, pasar la noche en su casa.

— Ninguna, señores,—díjoles la vieja,—y los invitó a entrar.

— No, señora, — le respondieron, — nosotros desearíamos dormir afuera; la noche está muy hermosa.

— Vean, mejor será que entren, porque esta madrugada va a llover.

— Pero, señora — respondieron nuestros sabios. — ¡A *llover*! ¿Pero no sabe usted que está *hablando* con dos sabios meteorólogos, y que, por sus aparatos y observaciones, ven que no es posible una lluvia? No hay el menor indicio; la atmósfera está clara, las únicas nubes son cirrus, el higrómetro está seco y el barómetro alto; es pues, imposible una lluvia.

— Bueno, señores, como ustedes quieran, — dijo la viejita *entrando a su cuarto*.

— ¿Pero, ha visto? ¡Qué gente ignorante!

— Y pretenciosa. ¿Se ha fijado con la seguridad que hablaba?

— Sí, y hasta ha dicho que sería esta madrugada.

Así hablaban nuestros sabios, mientras se acostaban en el patio de la casa.

Como habían caminado mucho, bien pronto quedaron dormidos; pero esa madrugada, como la viejita había dicho, una lluvia abundante y torrencial obligóles a entrar al primer cuarto que encontraron.

Ya de día, viendo que era imposible salir sin despedirse de la dueña de casa, se presentaron a ella todos avergonzados.

— ¡Ya les dije, señores! Ya les dije, — decía la viejita con tono burlón.

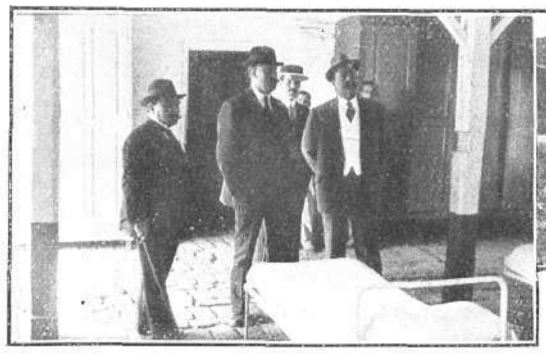
— Señora, ¿quiere decirnos como es que usted ha podido saber que iba a llover, cuando nosotros, sabios meteorólogos, no teníamos el menor indicio?

— Pues es muy sencillo; tengo un burrito que, cuando está próxima la lluvia, se refriega en las paredes y ayer lo hacía.

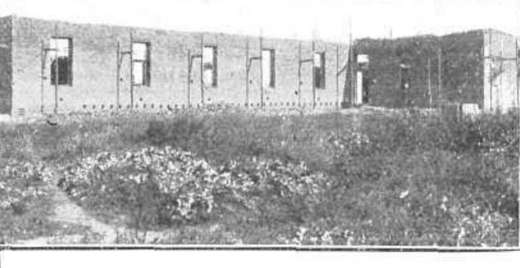
— Compañero, — dijo uno de los sabios, — vámonos de aquí; en esta aldea, los burros saben más que nosotros.

Alberto L. Galíndez.

Visita del Director de Enseñanza Agrícola a Marcos Paz



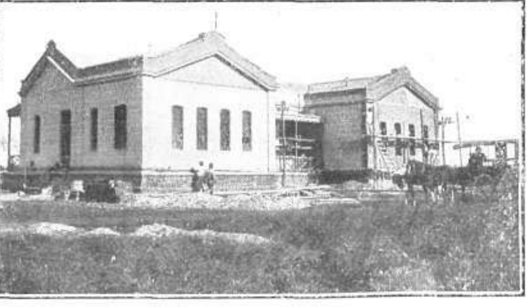
El director de enseñanza agrícola del Ministerio de Agricultura, recorriendo las dependencias de la colonia de menores de Marcos Paz.



Pabellón que se construye en la colonia de menores, y el cual será destinado para alojamiento de los mismos.



Los encausados, trabajando la tierra, en presencia de los visitantes.



Dependencia que va a ser utilizada para enfermería

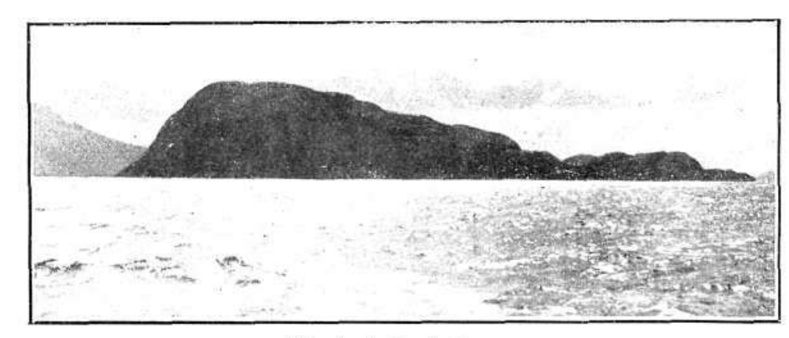
Tierra del Fuego

Nuestra imaginación, al pronunciar «Tierra del Fuego», parece recibir una sensación de amargura; Tierra del Fuego es, para muchos, lugar de martirio y pena, la tierra solitaria y fría, la Siberia argentina.

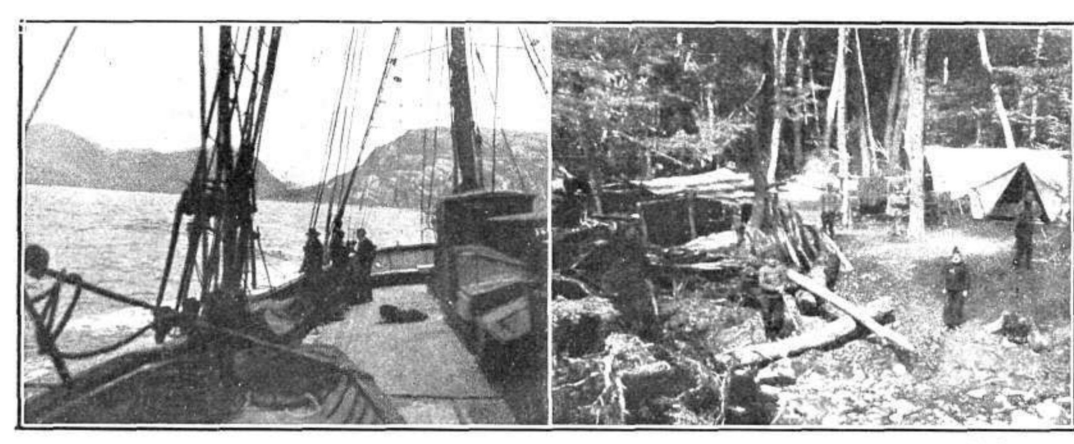
Y no es así.

Es una fracción bella del globo; sus blancas montañas con nieves perpetuas, sus espesos bosques de hayas, sus canales profundos, sus inmensas y fantásticas bahías, sus torrentosos ríos, sus mágicas puestas de sol, transportan al viajero a las comarcas extrañas de los cuentos de hadas.

Ushuaia, su pequeña capital, se extiende en el fondo de una pintoresca bahía y al pie del monte Olivia; a la derecha se destaca, sobre una pequeña meseta, el presidio.

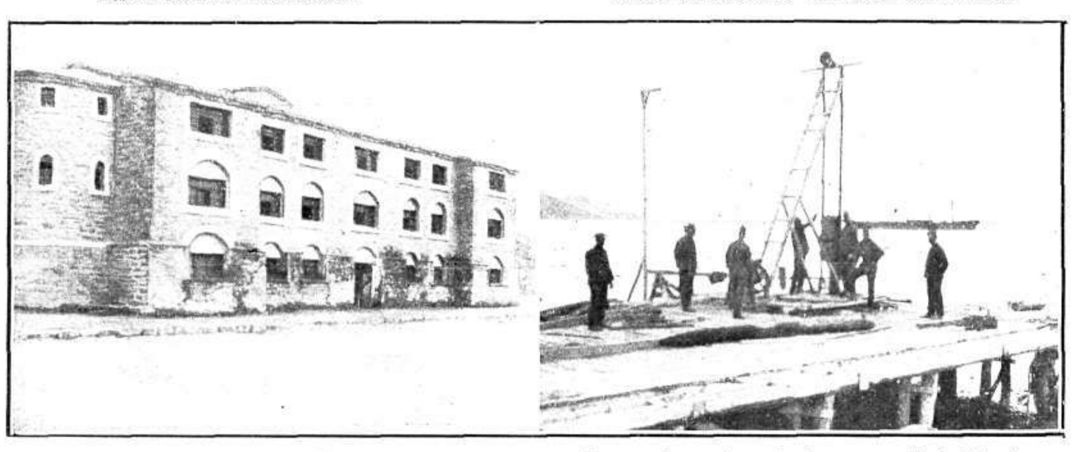


Estrecho de Brecknok.



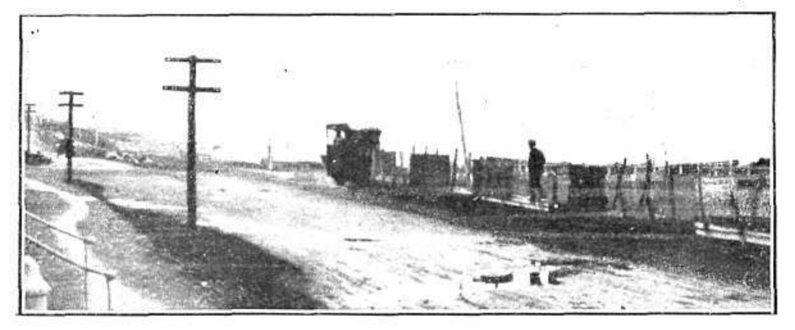
Desde a bordo del «Piedrabuena».

Penados del presidio de Ushuaia, cortando árboles.



Entrada al presidio de Ushuaia.

Los penados construyendo el nuevo muelle de Ushuaia.



Pequeño ferrocarril con el cual los presidiarios acarrean maderas.

Fot. del Conde A. Rivetta.

El establecimiento penitenciario de Tierra del Fuego no atrofia con la triste eficacia de la segregación celular, sino que ese ambiente de trabajo orienta y eleva moralmente al penado.

Ushuaia es la población más austral del mundo.

En 1910, contaba con 285 habitantes, mientras que hoy tiene, aproximadamente, 1,000 habitantes, sin contar a los presos, que ascienden a unos 500.

El clima, aunque frío, es saludable, y ciertamente con el tiempo Tierra del Fuego será una región donde los turistas irán en busca de hermosos paisajes y majestuosas marinas.

Monseñor AQUILES LOCATELLI, por MAYOL



Monseñor Locatelli, Nuncio de S. S., es, en el humano arte de la diplomacia, uno de aquellos maestros sutiles y graves que el Vaticano envía por el mundo para el mejor cuidado de la iglesia de Dios. Culto, talentoso, discreto, siempre actúa como fuerza moderadora en los círculos diplomáticos y sociales y está en su puesto como debe estar; y los demás miembros del cuerpo diplomático ven en su decano, no sólo al colega distinguido, sino también al virtuoso sacerdote y al perfecto caballero.

El recuerdo

La luna tiende un velo
de seda tremolante
que parece un distante,
blanco adiós de pañuelo.

Como un azul señuelo,
difuma circunstante
en el aire tu amante
recuerdo, su consuelo.

Y el viento trae un vago
perfume, el que solías
usar, el habitual

cuando íbamos al lago
furtivamente, en días
de amor sentimental...

JOSÉ MUZZILLI.

El péndulo

Como una cavilación
el péndulo se pasea
en la caja que negrea
porque es fúnebre cajón...

Con monótono ton - ton
algo destruye y golpea...
Sus latidos dan la idea
de un enfermo corazón...

Se diría que es el pulso
de la Eternidad... Navega
— ¿a dónde? — con ebrio impulso.

Si le preguntamos, niega;
y es bajo el reloj, suspenso,
un signo de asombro, inmenso.

PEDRO MIGUEL OBLIGADO.

Arrepentida

Soñando, en el extremo de una mesa, iluminado su desnudo torso, la hermosa jovencilla hunde la faz entre sus largos brazos estirados, cubriendo con sus manos lánguidas, el libro abierto boca abajo.

— Harto mal has hecho en leerlo, — la dice un enjuto viejo de luenga barba — por eso estás triste...

Y la chica llora siempre, arrepentida de haber abierto el libro de la vida...

GABRIEL LEYBA (H.)



— ¿Qué es amor?—preguntóme sin ambages
una niñita de cabellos biondos.
— ¡Amor no se define!...
Movió su hermosa cabecita de oro
y a interrogar volvió con la mirada.
— ¿No ves junto al arroyo —
la dije, entonces, con sutil malicia —
aquellos tiernos pajarillos, como
se persiguen piando?...
Mas de repente colocó en mis ojos
las dos palomas de sus manos puras,
y enrojeció su rostro...

ELF.



Dib. de Contreras.

Las Ermitas de Córdoba

Para convertirse en ermitaño y cenobita, de aquellos que nos cuentan las tradiciones sagradas, haría falta un temperamento especial. No era fácil empresa vivir en un desierto, alimentarse de langostas y raíces, consumirse en la más tétrica soledad. En cambio, los eremitas de la sierra de Córdoba son, hasta cierto punto, unos secuaces de la doctrina epicúrea. Yo los he envidiado sinceramente...

Figúrese el lector un país variado, lleno de luz y alegría, fértil, provisto de todos los frutos imaginables. Las palmeras, los naranjos, los limoneros, los olivos, las viñas, crecen por todas partes sin esfuerzo. Una sierra de montañas, ni muy elevadas ni demasiado pequeñas, se alza sobre la llanura. El Guadalquivir histórico baña con sus aguas serenas el fecundo y animado valle. La ciudad de Córdoba se recuesta sobre el río, blanca y hermosa, circuida de huertas y olivares. Los pueblos y los cortijos ponen su nota clara en el verde de los campos.

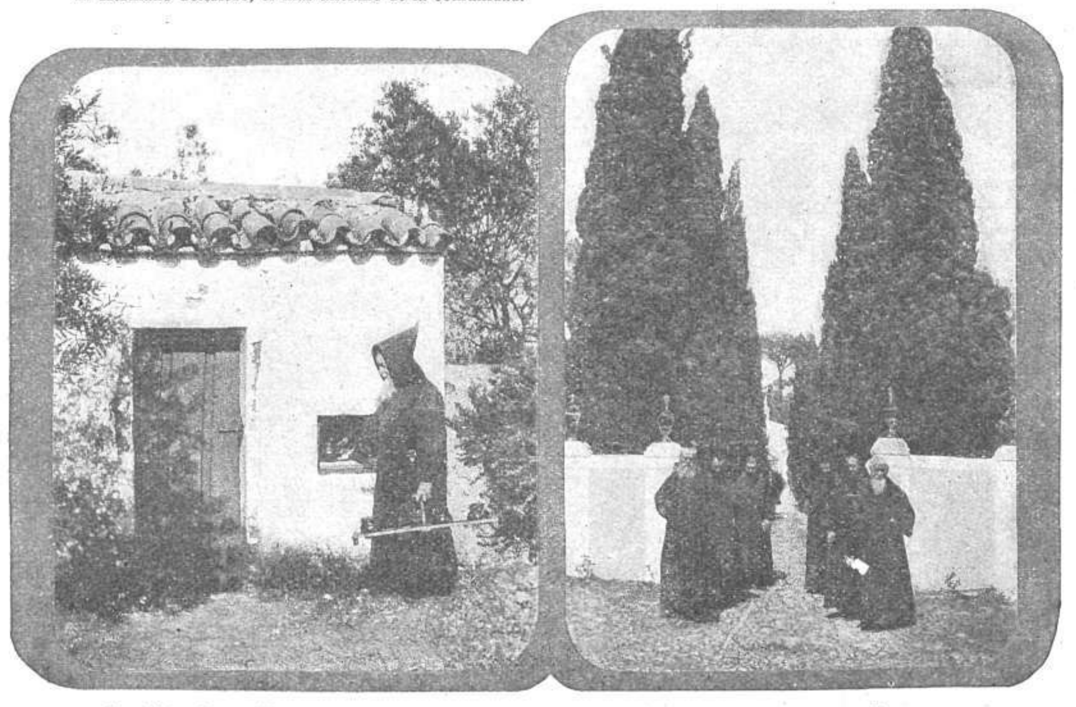
Entretanto, la sierra transpira olor de tomillo, romero, espliego, mejorana. Crecen las flores entre las obscuras encinas. Bullen los rebaños



El Hermano Mayor, sentado en el llamado «Sillón del Obispo».



El Hermano Telesforo, el más anciano de la comunidad.



Suministro de comida a cada ermitaño.

Entrada al Paseo de los Cipreses.



Ermitaño cogiendo fruta.

Gran cruz de entrada. Epitafio bajo la calavera:

Como te ves, yo me ví;
como me ves, te verás,
todo para en esto aquí!
Piénsalo y no pecarás.

Ermitaño en penitencia.

Ermitaño en reposo.

de ovejas por la espesura. Y de vez en cuando asoma una granja rodeada de huertos donde la naturaleza acumula sus mejores frutos.

Todo esto lo ven a sus anchas los ermitaños de la Sierra. Viven en las alturas, donde el aire es más puro, donde la luz del sol andaluz tiene más suavidad y roza la piel como una caricia. Rezan, meditan, piensan en la muerte... Pero a pesar de nombrar tanto a la muerte, los ermitaños de la Sierra de Córdoba se hunden en la voluptuosidad de una vida dulce, amable, contemplativa. Es una forma taimada y sutil de esperar a la muerte. Todos la aguardamos, a pesar nuestro; pero quienes vamos por la calle del medio, en el torrente de las ciudades, de las ambiciones y de las concupiscencias, aguardamos la muerte entre gritos, ayes y crispaciones nerviosas; mejor que aguardarla, vamos hacia ella, abreviando el camino, anticipándonos a la fecha. Los ermitaños estos, por el contrario... piensan mucho en la muerte, pero hacen todo lo posible por aplazarla.

Se han reservado la vida más sana, el lugar más bello e higiénico y la menor cantidad de preocupaciones.

¡Oh ermitaños de Córdoba, adornados de santidad y rodeados de bellezas naturales! Yo no conozco nada tan feliz y tan inteligente como su destino. Dedican sus horas a acumular méritos, para prepararse un lugar en el Paraíso. ¿Pero no es un Paraíso este lugar en donde viven?

Han despreciado las pompas y vanidades del mundo, huyendo a la Sierra. Viven en casitas diminutas. Duermen sobre la piedra. Comen alimentos frugales y puros. ¡Han despreciado, sí, las pompas y los trabajos del mundo!...

¡Pero cuántos quisieran poder hacer lo mismo! El herrero que martillea en su fragua desde que amanece el día, y termina a la tarde exhausto de sudor, gustoso renunciaría a la pompa del mundo. Todos los que sudan y sufren para mal ganar unos mezquinos alimentos, ¿con cuánto alborozo no cambiaran sus «riquezas y vanidades»?

Me complazco en pasear por las Ermitas, viendo las barbas venerables de los hermanos. Sus rostros ingenuos evocan en mi imaginación ideas y costumbres remotas. Parece el lugar un pedazo de los siglos medios, cuando la fe era pura y encendía en las almas heroicos arrebatos. Las cruces, las calaveras, los rosarios, las correas para azotarse el cuerpo, todos esos signos de devoción y martirio se atenúan, se dulcifican en este perfumado y luminoso ambiente. Sobre la blancura de los muros, los naranjos abren sus azahares. Una ráfaga voluptuosa, en mitad del día, pasa, como una insinuación pagana, por entre las cruces y las calaveras. El monte se hincha de color y de perfumes. Hay una paz inmensamente serena.

Y allá abajo, un panorama incomparable...

Como Jesús en el desierto, yo he sentido la voz de la tentación. Una voz secreta y maliciosa que me decía: «¡Quédate aquí! ¡Renuncia al mundo! ¡La vida contemplativa es la más santa y más bella!»

Estuve a punto de preguntar a un ermitaño: «Hermano, ¿qué méritos son indispensables para gozar esta vida?» Pero sentí remordimiento. Un remordimiento social y humano. Una recordación de las infinitas empresas que están por acometerse en el mundo, de las injusticias que restan, de las ignorancias que persisten, de los trabajos y penas en que yace la infinita humanidad...

José M.ª Salaverría.

Córdoba, 26 febrero 1914.



¡La belleza humilde! La belleza que vive obscurecida, casi ignorada, en los «conventillos», en los grandes almacenes, en los talleres; que viste pobremente, que ríe sonoramente para ocultar la enorme tristeza del prosaico vivir cotidiano y que esconde el cansado gesto con uno de pueril coquetería...



Puede verse en toda su amplitud a la poética hora del crepúsculo, a esa hora en que el ambiente es tibio y el alma se halla predispuesta para la bondad. Por la amplia avenida, que llena con la greguería cristalina de sus risas, desfila la enorme caravana dejando tras de sí un reguero de luz y de piedad...



Son las pizpiretas midinetas que taconean ligeras, que leen historias de amor y cuya imaginación moderniza la leyenda de Lohengrin; es la simpática vendedora que en los monótonos y largos días, piensa en el hogar como en una compensación, en el modesto hogar, donde hará inauditos esfuerzos para no bostezar delante del novio; son las viuditas, recatadas y pacatas, que cosen para fuera, las viuditas cuya juventud iluminó una efímera luna de miel y, que ahora añoran melancólicas el tiempo ido; es la cadeta, presumidilla y la incansable planchadora, la mucamita de casa rica que sueña en vestir un día como sus minúsculas patronas; y es la artista ambulante, una chiquilla paliducha, delgada, que acompaña sonnolente, con un violín, a un anciano, ciego casi, cuyos dedos rascan automáticamente una mugrienta guitarra, mudo testigo de un existir doloroso... Es, en fin, la belleza humilde, que se marchita precozmente en triste promiscuidad, que sueña mucho y que llora mucho; esa belleza que de manera tan intensa nos pintó el emocionante Carriego...





Son las hermosas mujercitas cuyas risas sonoras dan a la tibia hora un armónico encanto y sus risas que parecen tan joviales, tan sinceras y plenas de gozo, ocultan casi siempre una congoja...



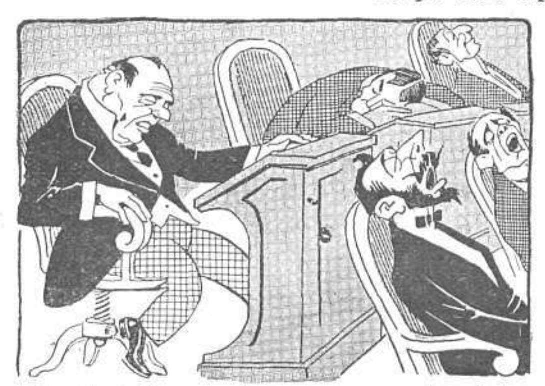


XAVIER IMSUA.

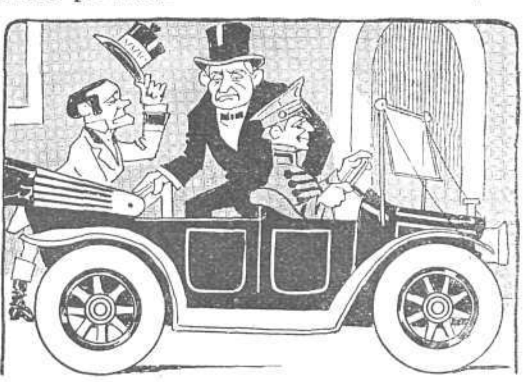
Dib. de Sirio.

Las economías

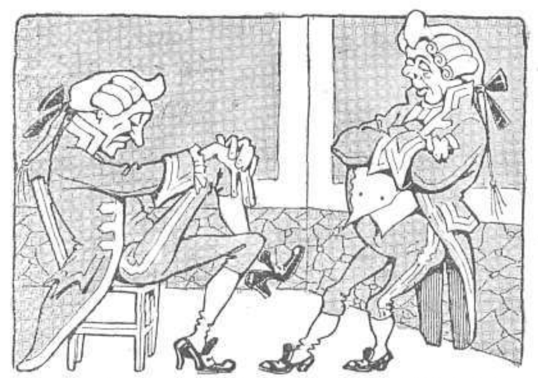
Lo que debe suprimirse por inútil



Los diputados y senadores, porque para dormir hay muy buenos hoteles.



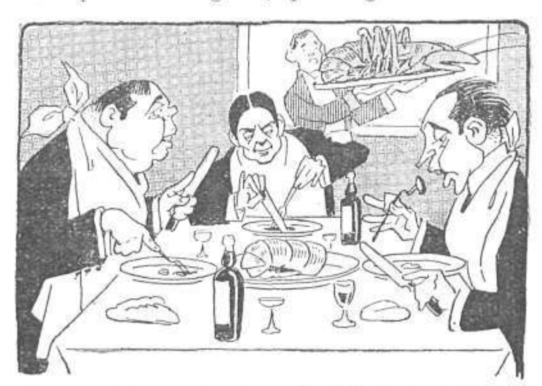
Los automóviles oficiales para uso exclusivo de familia y amigos.



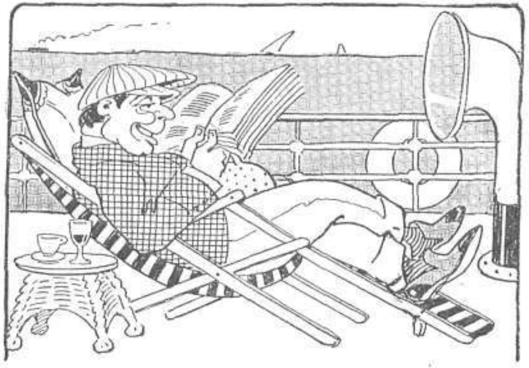
Los porteros zanagorias, que no guardan nada.



Los ministros plenipotenciarios en el extranjero.



Las comisiones para la extinción de la langosta, precisamente porque no acaban con ella.



Los pasajes oficiales a Europa, porque excitan demasiado el placer de viajar.



Las subvenciones a los diarios extranjeros, porque luego hablan mal del país.

Dib. de Redondo.



Las comisiones de estudio en Europa, porque aquí hay bastantes universidades y bibliotecas donde estudiar.

Los niños inmigrantes



Hermosos ejemplares alemanes.

Vienen de la bella Italia.

Confraternizando después del desembarco.

Una excelente mamá francesa.

De la ancha Castilla.

Se nos antoja el barco una enorme jaula flotante: tal es la alegría que desparrama el pintoresco arribo de los niños inmigrantes.

Pajaritos de todos los colores, nos traen algo del encanto de sus nidos lejanos, después de haber cruzado la zarca inmensidad de los mares como una bandada de golondrinas.

Lejos, muy lejos el suelo nativo, abren ahora las alas, cuasi entumidas por la travesía, en un anhelo de volar sobre la vasta ciudad que levanta sus prodigios decorativos; sobre la ciudad nueva que, como un centro de esperanzas, reune todas las castas, y atrae todas las ansias.

La jaula ha abierto sus puertas... Los pájaros van a volar... Pero, antes, ensayan sus cantos en una orquestación de motivos independientes, burlándose de los cuatro espacios del pentágrama...

Todas las razas están representadas en este pequeño mundo. Vemos a los robustos niños alemanes, confraternizando con rubios francesitos; al ruso coloradote, en amigable consorcio con el moreno *galleguito* de la ancha Castilla... Vemos a los futuros reyes de nuestra pampa, a los príncipes del arado, saludar, con sonrisas de admiración, la grandeza de la urbe... Vemos a niños de pecho incorporarse al ambiente de la nueva patria, los mismos que, después, han de ir, quizá, en ascensión dignificante, nutridos de sangre nuestra, hasta las poltronas legislativas...

Son las semillas del porvenir, ¿qué fructificaciones darán mañana? Todos han marchado en tropel hacia lo desconocido. El azar los ha juntado a todos; el azar los ha empujado a estas tierras, desde la distante España, la apartada Inglaterra, la lejana Italia, obedeciendo a su rumbo, ineludible y desconocido.

Así llega al país la caravana de niñez errática. Buen país, nuevo, floreciente, amigo del músculo... Así llega al país la caravana después de haber el destino arrancado cada niño de su tierra como a plantas pequeñitas... Después de la dolorosa partida, como aquella angustiadora en *Pierre et Jean*, de Maupassant... en que surgen esos dramas silenciosos, los ocultos dramas de la conciencia, bruscos y profundos...

Pero los niños están en el puerto; aturden con su algazara y con su milagroso soplo de alegría disipan estas amenazas de sombra que nos acechan, y nos hacen pensar más de lo acostumbrado, ante el espectáculo de los pequeños aventureros... ¿qué saben ellos a dónde van? Si los encerraron en una jaula flotante y los soltaron aquí... ¿Qué han de hacer ellos? Pobrecillos... Muchos van a pagar las culpas de sus padres, incorregibles jasones tras el vellocino de oro... Pero otros en cambio serán felices, ¿verdad? Serán buenos trabajadores; serán obreros excelentes; amarán a

la tierra extraña como a una madre, cuando ella sepa florecer a cada tajo en su vientre fecundo.

Los niños han invadido el Hotel de Inmigrantes. Los desolados corredores de la amplia casona hanse estremecido al contacto de una sensación de nueva vida, como compenetrándose del regocijo de los retozones huéspedes. Han sonreído paternalmente los viejos guardianes del jardín, y algunos asilados que dormitaban sobre los bancos, han alzado la cabeza, abrumada por el sueño y el recuerdo y las preocupaciones, inquiriendo los motivos de la baraúnda ... para volver a sus posturas, suspirando éste por el hijo ausente ... aquél por el nieto muerto ... ese otro por el hermanito que ha quedado tras del mar ... Pero los niños no se preocupan por nada. Saltan, corren, brincan ... ¡Tentados están de asaltar los árboles y treparse por entre el ramaje! Y habrían de hacerlo, a no intervenir otra vez, como a la llegada, la sonrisa paternal de los guardianes.



Un galleguito que promete.

¡Buenos Aires!

Los pobres gitanitos...

Los viajeros más pequeños.

Pudo ser un buen cosaco..

Abuelo presuntuoso...

Para algunos, muy pronto se desvanece la dulce ilusión de Buenos Aires, ante las exigencias de la vida que empuja a sus padres obreros hacia el corazón de la pampa. Entonces comienza un nuevo método en sus existencias, ya regocijados ante la libertad de ese ambiente de tierra adentro, ya amargurados ante la obscuridad del hogar que azotan los infortunios.

No es en Buenos Aires, pues, donde concluye el peregrinaje de la caravana errante de estos pequeños. Para la mayoría de ellos, sólo es un punto obligado de tránsito, y nada más. Tierra adentro han de ir, inconscientes de la hora presente y de la hora futura, sólo ansiosos de transplantar a esos lugares extraños a su modalidad los juegos de la patria lejana, los cantos de la aldea que ya tal vez no volverán a ver.

¿Hechos hombres, encontrarán en el nuevo suelo lo que ambicionaban?

¿La lucha fructificará compensaciones halagüeñas?

Ellos son la raza fuerte del porvenir. En sus glóbulos rojos traen el fortificante de nuestra sangre. Ellos y nosotros somos dos fuerzas que se compenetran, que coinciden, que se arman en engranaje, por así decirlo, ante las probabilidades del mañana. Son la raza fuerte del porvenir, porque nos integran, nos consolidan, como en una yuxtaposición científica.

Son esperanzas en germen. Encierran en esencia el secreto de fuerza que ha de levantar la raza ante el asombro universal Y ahora ... pobres pajarillos exóticos, sólo saben cantar las maravillas de sus almitas frágiles y sonoras.

El dolor es tan egoísta, tan implacable, que cae también sobre ellos, como un zarpazo sobre las débiles alas de la mariposa ... Así vemos la angustia que se cierne de vez en cuando como un pájaro agorero sobre el hacinamiento de los pasajeros de tercera, ante la desgracia que ha hecho una trágica visita a tal o cual pequeñuelo. Es entonces cuando por el barco pasan las sombras del drama, estremeciendo las almas agoreramente. Pero en seguida, la baraúnda del arribo, las sorpresas de la llegada, disipan las impresiones que conturbaran a los testigos, como si una esponja impalpable borrara en sus enigmas interiores aquellas acotaciones de tragedia. Sólo quien se ha codeado con la fatalidad, sabe cuán salobres son las lágrimas del dolor!

GUILLERMO KACUY.

Sus últimas ilusiones



Todo el día lo pasó Landry en su estudio, fantaseando y trabajando. Hizo una nueva tentativa para apoderarse del color, y se obstinó en buscar armonías de tonos que parecían escapársele. Rascó otra vez con rabia lo que había hecho, y, oyendo que daban las cinco, tomó el bastón y el sombrero, y salió.

Recorrió a pie los bulevares, pasó por la Recoleta, tomó por la Avenida Alvear. La casa de Leoni estaba cerca. Penetró en un callejón que conducía a una puertecita cerrada por una reja, que se abría en el cercado del jardín, y se disponía a entrar, cuando oyó dos voces que hablaban en un cenador cubierto de verdura, que dominaba el camino y terminaba la terraza. Y aquellas dos voces eran las de Leoni y Cecilia.



Los jóvenes, ocultos en aquel frondoso y tranquilo retiro, no podían ver al visitante, que se había acercado sin ruido. Acostumbrados a la soledad del lejano sitio, no podían sospechar que alguien les oyera, y mucho menos Landry. Así, pues, no se reprimían y hablaban sin reserva alguna.

Landry, desde el primer momento, oyó pronunciar su nombre. Palideció y se acercó más aún. Se apoyó contra el vallado cubierto de encarnadas hojas, y quedó como encajado en una especie de nicho formado por las ramas de acre perfume. Escuchó, con toda su atención.

— Es absolutamente necesario que vaya a ver a mi maestro—decía Leoni.—Debe causarle ya extrañeza no haberme visto aún... ¡Oh! ¡Me será muy doloroso! ¿Pero cómo dispensarme de ello?... Tú, tienes todos los privilegios de la mujer, tú puedes causar pena impunemente... ¡Pero yo!... ¡Yo tengo muchas cosas de que reconvenirme respecto a él!

— ¿Pero cuáles? — preguntó Cecilia, con ironía.

— ¡Toma! ¡Haberte robado! ¿No te parece bastante?

— No se roba jamás a una mujer. Es ella la que se da. Nadie podía disponer de mí, sino yo misma. Te amé... ¿Qué crimen cometiste? ¿Y qué agravios ha recibido Landry de ti?

— Ninguno, ya lo sé. Pero no siempre nos ofenden agravios recibidos... A veces nos los forjamos... ¡Y son los mayores!... Un pobre hombre envejecido, que se hace todavía ilusiones, sufre mucho más cruelmente, al verse desdeñado, que un joven que siente afluir en él todos los entusiasmos de la vida... El primero se da cuenta de que sufre un desastre irreparable.... El segundo tiene derecho a confiar en el desquite y eso le consuela. La mujer que dice: no, a éste, o aquél, es libre de rehusar, y haciéndolo, usa de un derecho incontestable. Pero no es menos cierto que, en un caso, es mucho más cruel que en el otro, y que el viejo aspirante, que fundara en el amor de una mujer su última esperanza de felicidad, queda autorizado, y esta es la causa de mi pena, a conservar contra su preferido rival ciertos agravios que tú puedes negar, pero que no son por ello menos hondos. En nuestro caso, el preferido soy yo; yo sé que mi maestro se considera desdichado y me duele, porque le quiero.

Las ramas del vallado temblaron, de repente, como si un soplo huracanado las hubiera sacudido. En el aire sonó como una especie de lamento. Leoni y Cecilia prestaron oído, sobresaltados. Pero volvió a reinar profundo silencio. El rumor confuso de la ciudad expiraba en las verdes murallas del jardín. Landry callaba para no descubrir su dolor. Ambos esposos recobraron su tranquilidad. Ningún nuevo indicio les permitió sospechar el crimen moral que estaban cometiendo en aquel instante, en aquella hermosa tarde de verano, en que conversaban con toda la ingenuidad de su alma. Cecilia respondió a Leoni, con una carcajada que desgarró el corazón de Landry.

— Si tan desgraciado eres porque he preferido, con tu amor esta casita y no el rico *hotel* de mi maestro, devuélveme a donde estaba... No quedaría abandonada por esto. Mi maestro me volvería a tomar, créelo...

— No, ángel de mi vida, yo te guardo, porque eres la condición indispensable de mi existencia, porque mi inspiración halla su origen en tus ojos. ¿Qué sería de mí si no te tuviese para animarme, para aconsejarme en los días de fiebre, y para consolarme si llegaran los de postración? Muy bien sé lo que vale mi tesoro, Cecilia. Y precisamente porque lo sé, compadezco al que lo ha deseado, como yo, y no lo ha podido obtener. Presiento, ¿ves? — no sé como explicarme—que hemos causado a Landry un daño irreparable... Temo que el golpe que ha recibido sea más grave de lo que ha dejado traslucir... Es orgulloso... Y ha ocultado su herida. Pero sangra por dentro. Y esas llagas ocultas son las más dolorosas.

Landry, a pesar de su exterior ligero y malicioso, es un corazón tierno y sensible... Le conozco perfectamente... Por esto no puedo pensar sin angustia en el momento en que vuelva a verle.

— ¡Ah! ¡no exageres tu tormento! Todo se arreglará... Las tres cuartas partes de las dificultades que encontramos, nos las creamos nosotros mismos... Yo te pregunto: ¿por qué te calientas la cabeza inventando desdichas que no existen, tal vez, más que en tu imaginación? En suma; si Landry me propuso casarse conmigo, fué porque quiso, según me explicó con mucha dignidad y afecto, asegurar mi porvenir. Cuando nos casamos se portó muy noblemente, como un padre...

Cecilia se echó a reir.

— ¿De qué te ríes?

— ¿No era propio de su edad?

— ¡Pues yo temo que aún se haga ilusiones!

— Las que le han imbuído esas malas pécoras de mujeres del gran mundo, entre las cuales vivía...

Cecilia frunció las cejas e hizo ademán de amenaza.

— Como la señora de Fleury...

— ¡Julio! si hablas de esa mujer, vamos á incomodarnos.

— ¡Cómo! ¿Podrías estar celosa de ella?

— ¡Es que sé de lo que es capaz! Ella fué la que estuvo a punto de lograr que le quitaran a Landry la decoración de aquel palacio para dártela, mientras tuvo esperanzas de conquistarte, y después intrigó en sentido contrario cuando vió que no querías nada con ella... ¡Ah! si nuestro maestro triunfó, jamás sabrá ni por qué ni cómo.

— El caso es que triunfe, — dijo Julio con voz grave.—Y si puedo contribuir a ese resultado, será una inmensa satisfacción para mí. ¡Ah! si pudiese devolverle en gloria lo que le he robado en alegría, sería mi mejor desquite. ¡Me parece que me libraría de una deuda y que mi conciencia quedaría más tranquila!...

— ¡Oh! mi bueno y noble Julio,— exclamó Cecilia.—¿Cómo hubiera podido dejar de amarte? Sí, tú eres el grande artista, generoso y desinteresado... Sí, tú acudirás en socorro de las desfallecidas fuerzas de nuestro viejo maestro, y como la primera vez, yo te ayudaré... ¡Así, te deberá su último rayo de gloria!

Luego reinó silencio. La joven pareja, amorosamente enlazada apareció en la terraza, sobre la cual descendía la frescura de la noche.

Su paso cadencioso revelaba la armonía de sus movimientos, perfecta como la de sus ideas.

Landry, al abrigo del vallado, les veía alejarse, destacándose sus siluetas en el cielo rojizo del ocaso, y le parecía que se agrandaban; que crecían como gigantes hasta llenar el horizonte, mientras él, en la sombra, iba empequeñeciéndose, desapareciendo hasta dejar de existir. Y suspiró profundamente. La conciencia de su abandono, de su caída, le oprimía el corazón. Dirigió a los jóvenes que continuaban su ascensión hacia la luz, una postrera mirada. Y con la cabeza baja, con la tristeza de la muerte, se alejó. En aquellos cortos instantes que acababa de pasar oyendo confidencias tan llenas de cariño para él, pero al mismo tiempo tan crueles, perdió sus últimas ilusiones. Se había visto juzgado, moral y materialmente, por aquellos dos jóvenes que le amaban. Un supremo orgullo le hizo erguirse, murmurando:

— ¡Compadecido, jamás!

Había llegado a lo alto del puente de piedra del ferrocarril, cerca de los Lagos de Palermo; detuvóse, y se apoyó de codos en el murallón, clavando los ojos en el horizonte. Permaneció así largo rato fantaseando. El crepúsculo vespertino se extendía a su alrededor. Las cosas adquirían formas indecisas. De pronto, el disco sangriento del sol se ocultó detrás de las colinas. El cielo palideció, se puso amarillento, después verde, con tintes cobrizos, y por fin se obscureció como metal después de la fusión. Alrededor de Landry reinaba completa soledad y la sombra se iba haciendo profunda. Las luces de los alrededores empezaron a brillar en la obscuridad, como luciérnagas, y Landry prorrumpió en un doloroso lamento. Vió en su alma negrura, como en el cielo. Se sintió exhausto. Pensó lo espantoso que sería sobrevivirse a sí mismo y ser objeto de piedad para cuantos le habían temido y envidiado.

Murmuró un voto de felicidad dirigido a los jóvenes, que Dios acogió seguramente como una oración.

Y así como momentos antes el gran disco sangriento del sol se había hundido en la noche, él cerró los ojos; se hundió en el vacío y se dejó caer en los brazos de la muerte.

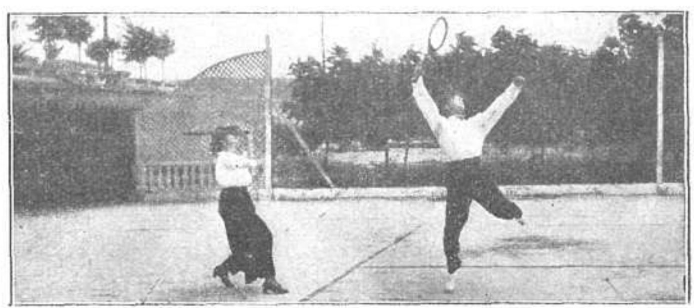
PABLO GABLAR.



Dib. de Dumont.

De Alta Gracia

El veraneo en las sierras cordobesas ha sido un conjunto de atractivos para las numerosas familias que allí pasan la temporada. Diversos juegos y sports han sido puestos en práctica para amenizar las reuniones y pasar el rato en la más grata y franca sociabilidad, habiéndose destacado las señoritas que tomaron parte en los partidos de tennis y de bridge, en que se han demostrado valientes sostenedoras.



Señorita Mimí Vadello y señor Paco Imaz, jugando al tennis

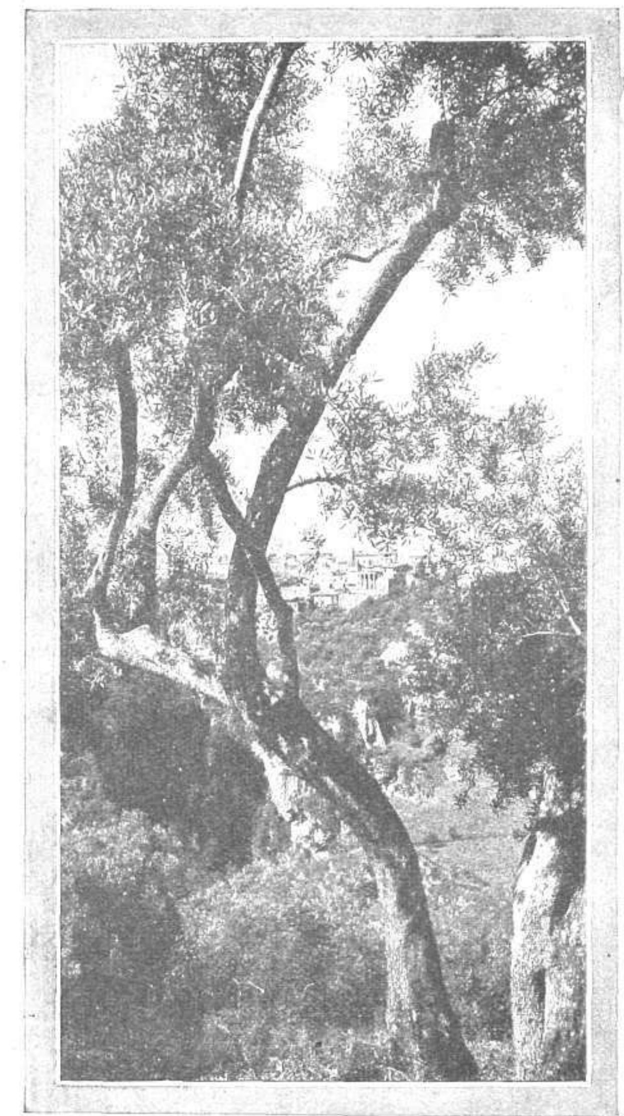


Señora Duhalde de Duchesnois y su hijito.



Partido de bridge entre las señoritas de Imaz y Rabazini y señores E. Martin y R. Piccardo.

El paisaje italiano...



Vista de Tivoli con los olivares.

Si es cierto, como dejó dicho Amiel, que el paisaje es un estado del alma, la del que viaja por Italia necesariamente ha de experimentar las más intensas y variadas emociones, tan intensos y variados son los paisajes italianos, los más hermosos del mundo.

En todas partes hay paisajes hermosos y sugerentes; pero puede decirse que en ninguna, como en Italia la contemplación del paisaje resulta una tan profunda elaboración espiritual.

La naturaleza italiana es, por sí sola, seductora, a veces con la seducción de la fuerza, otras, con la seducción de la gracia. Entre las abruptas serranías de los Apeninos, y los rientes valles de Lombardía; entre las nevadas crestas de los Alpes, y la poética serenidad del Lido, hay una gama inmensa de paisajes, que siempre mantienen al viajero sorprendido y encantado.

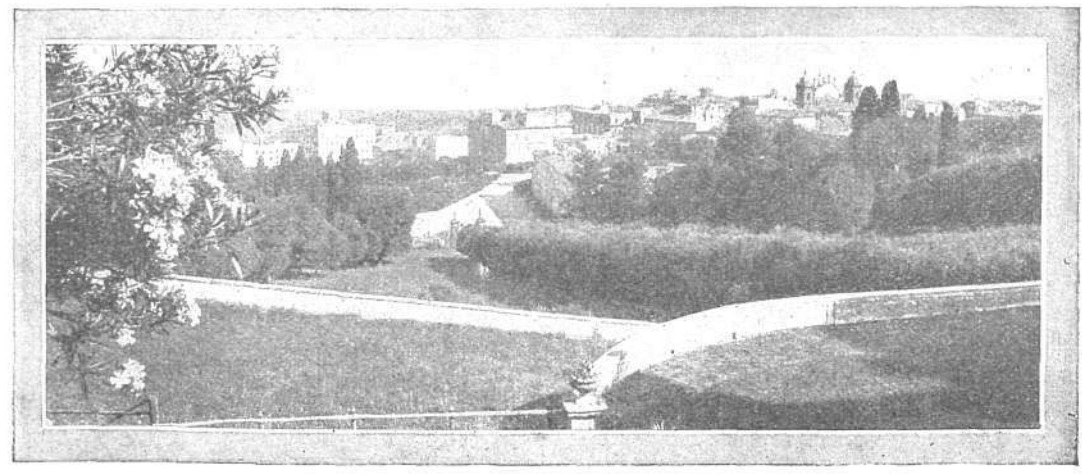
¡Cuántos libros de viaje se han escrito sobre Italia! Si todo el que va allá quiere contar sus impresiones, como si no se resignara a guardar para él solo los goces y dulzuras de su viaje...

Y los viajeros que repiten sus emociones por la península, se encuentran con que a cada día perciben nuevas bellezas, que antes las habían pasado inadvertidas, ven cosas que antes no habían visto.



Camino de Paterno a Monte Morrone.

En realidad, nunca se acaba de conocer Italia. Es conocida la historia de esos dos críticos de arte ingleses, enamorados de los primitivos, que se propusieron recorrer detenidamente todas las ciudades, villas y pueblos italianos en donde pudieran encontrar cuadros u otras manifestaciones de arte anteriores a 1450. Después de veinte años de constante labor, cuando quisieron hacer el balance de lo que habían estudiado para preparar la publicación, vieron, entre espantados y contentos, que no habían recorrido sino la Umbría. Y habían juntado



Panorama de Frascati.

verdaderos tesoros de observación y de arte.

Pero todo el que va una vez a Italia con espíritu un poco superior y algo más profundo que el de los turistas de las agencias inglesas, que más que hacer viajes parece que exhibieran a sus pasajeros — si vuelve enamorado de todo lo que ha visto, viene especialmente prendado de algún rincón, de alguna pequeña ciudad, de uno de esos relicarios de arte y de belleza tan abundantes en la península.

Tívoli es uno de esos relicarios.

No es una gran ciudad, ni con mucho; pero tiene encantos con los cuales quedarían enriquecidas muchas grandes ciudades.

Desde que se avanza hacia Tívoli, a la sombra de los olivos, y en cuanto se distinguen los contornos de la ciudad, empieza el encanto. Se divisan en el horizontes las torres y *piñones* de un viejo castillo, y más allá, los campanarios de las iglesias, los altos techos de las casas, las columnas llenas de gracia de un belvedere, que cuenta su edad por siglos.

En los alrededores se encuentran las ruinas de las termas, en Villa Adriana, ruinas interesantísimas, que nos dicen de esos fuertes y sanos conquistadores del mundo, que fueron los hijos de Rómulo. Más allá, las *Cascatelle*, como dicen los italianos, que ponen una nota de ruda poesía en el paisaje coronado por la ciudad. No son, por cierto, Niágaras ni Iguazúes las cascadillas de Tívoli; pero tienen, en su relativa pequeñez, una belleza propia, una como aspiración a ser grandes...

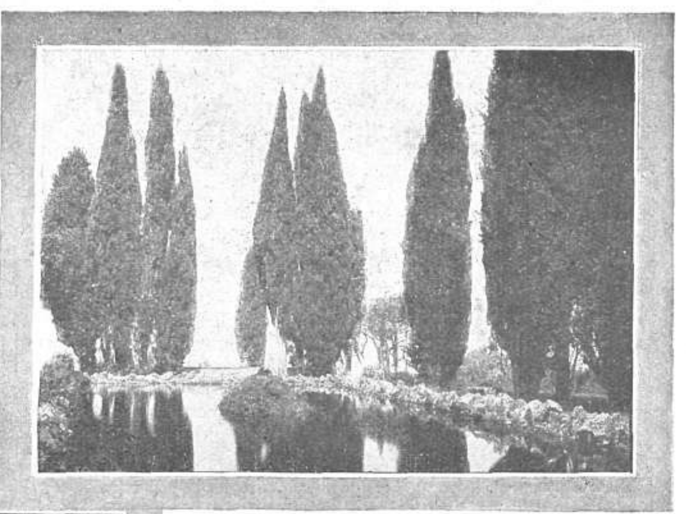
Entre los edificios antiguos que hay que ver en Tívoli, figura la Villa de Este, cuyo solo nombre trae a la memoria aquellas familias soberanas de la época del Renacimiento, como los Sforza, los Este, los Gonzaga, los Médicis, que, a pesar de que su soberanía no abarcó sino pequeñas porciones de territorio, se hicieron un lugar tan grande en la historia por su amor al arte. Es puro renacimiento italiano. La grande escalinata, tiene un aire de majestad que impone; y los altos, enhiestos cipreses, por entre cuyas apretadas hojas el viento pugna por pasar, dan al conjunto un tono de tradición, de leyenda, que sobrecoje y nos llama a religioso silencio.

Otro delicioso rincón en Italia es Frascati. Desde la famosa Villa Aldobrandini—otro heroico nombre histórico — se puede admirar el panorama de la ciudad, romántico como una decoración de ópera. La naturaleza, suave y tibia, se ha dejado embellecer por el hombre como una mujer hermosa se deja poner las alhajas por el amado de su corazón...

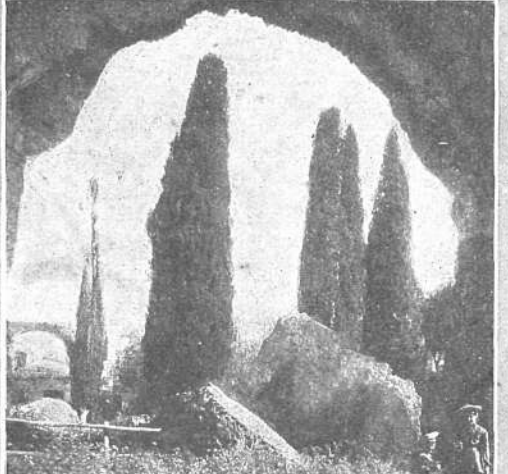
He aquí el lago, en la Villa Falconieri... ¡Qué paisaje de ensueño y de melancolía! Las agas claras y tranquilas, reflejan las altas siluetas de los árboles, silenciosos guardianes de su pureza. Se adivinan las tragedias de amor que habrá inspirado este paisaje...

Y así, por toda Italia, se encuentran Tívolis y Frascatis. Toda Italia es un solo paisaje, que nunca acaba de contemplarse...

R. Contorani.



Lago en Villa Falconieri, en Frascati.



Ruinas de las termas de Villa Adriana, en Tívoli.

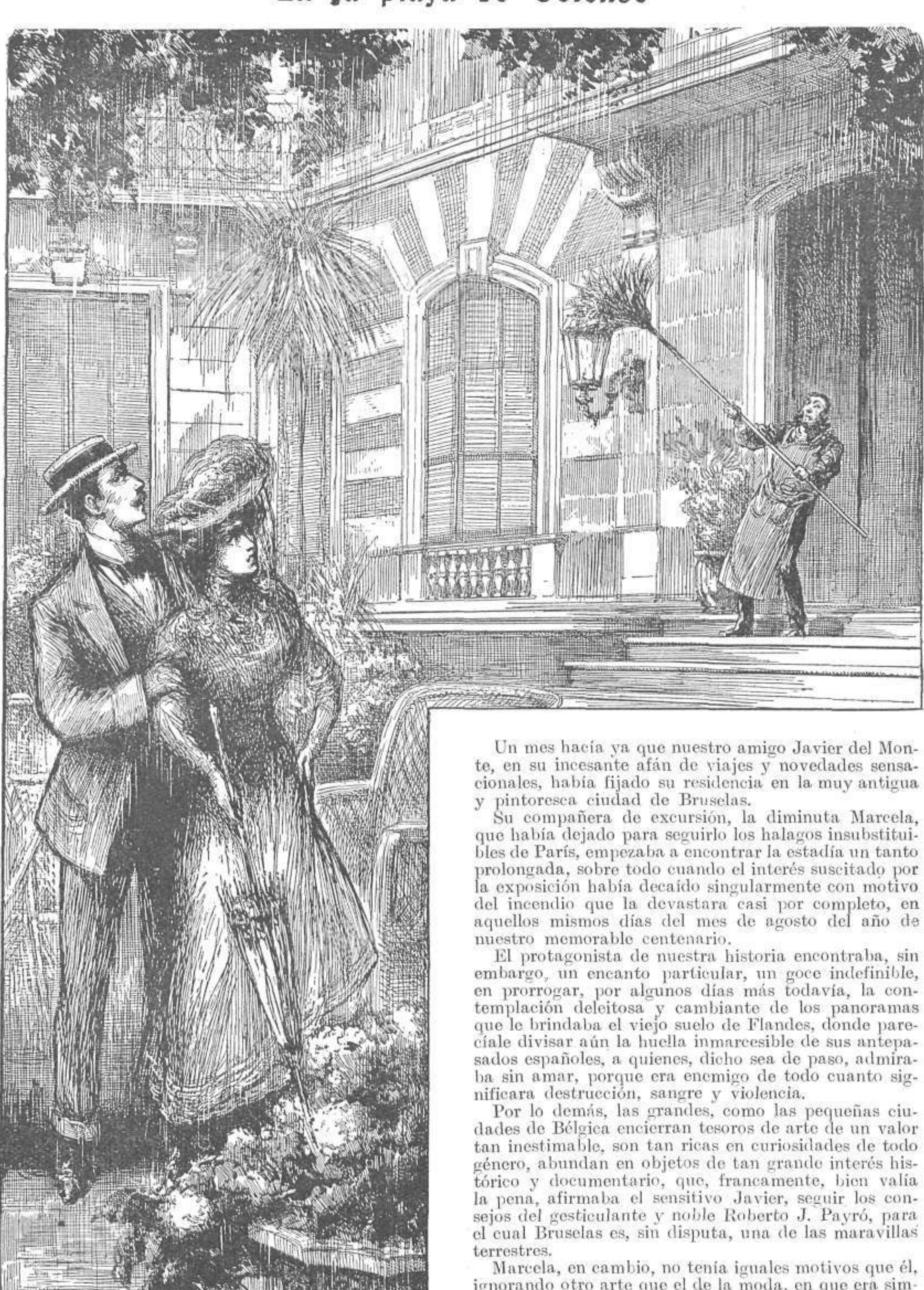


Las cascadas. — Tívoli.



Detalle de escalera, en Villa d'Este. — Tívoli.

En la playa de Ostende



Un mes hacía ya que nuestro amigo Javier del Monte, en su incesante afán de viajes y novedades sensacionales, había fijado su residencia en la muy antigua y pintoresca ciudad de Bruselas.

Su compañera de excursión, la diminuta Marcela, que había dejado para seguirlo los halagos insubstituibles de París, empezaba a encontrar la estadía un tanto prolongada, sobre todo cuando el interés suscitado por la exposición había decaído singularmente con motivo del incendio que la devastara casi por completo, en aquellos mismos días del mes de agosto del año de nuestro memorable centenario.

El protagonista de nuestra historia encontraba, sin embargo, un encanto particular, un goce indefinible, en prorrogar, por algunos días más todavía, la contemplación deleitosa y cambiante de los panoramas que le brindaba el viejo suelo de Flandes, donde parecíale divisar aún la huella inmarcesible de sus antepasados españoles, a quienes, dicho sea de paso, admiraba sin amar, porque era enemigo de todo cuanto significara destrucción, sangre y violencia.

Por lo demás, las grandes, como las pequeñas ciudades de Bélgica encierran tesoros de arte de un valor tan inestimable, son tan ricas en curiosidades de todo género, abundan en objetos de tan grande interés histórico y documentario, que, francamente, bien valía la pena, afirmaba el sensitivo Javier, seguir los consejos del gesticulante y noble Roberto J. Payró, para el cual Bruselas es, sin disputa, una de las maravillas terrestres.

Marcela, en cambio, no tenía iguales motivos que él, ignorando otro arte que el de la moda, en que era simplemente un prodigio, para sentirse contenta en una ciudad que, si bien bella, ofrecía escasas distracciones, y éstas tan subalternas, que en nada podían compararse a las de París. Además, el acento característico de sus habitantes, que fué, en un principio, motivo de risa y diversión, dado su inquieto temperamento de parisiense, la volvía ahora nerviosa, nublando la placidez de su rostro, como con un velo de cólera.

Tales divergencias, aunque en nada podían alterar su mutuo cariño, ocasionaban, sin embargo, entre ellos

frecuentes reyertas, de las que no dejaban de enterarse los vecinos de mesa del restaurant o del café, sitios donde se producían, por lo común. Claro es que no tardaban en disiparse, diluídas en su propia frivolidad; pero no era menos cierto que ellas los ponían a veces de malísimo humor, llenándolos de un enojo irritante, tras del cual pasaban horas sin dirigirse una sola palabra.

Una de estas escenas acababa precisamente de ocurrir en uno de los múltiples hoteles que se extienden a lo largo del bulevar Aanspach, cuyas veredas rebosaban de un público heterogéneo, llegado de todas partes del mundo, público que invadía los bares y cafés como hordas famélicas, llevábase las gentes y las mesas por delante, e irrumpía, como una manga de acridios, en todos los establecimientos de la ciudad.

Más enervados que de costumbre, puesto que a ello contribuían no poco los brutales avances de la muchedumbre, causa, a su vez, del pésimo servicio de los restaurants y de la mala calidad de los alimentos, y esto en una capital reputada por la excelencia de su cocina, Marcela y Javier se levantaron bruscamente de sus asientos, atravesaron el comedor, el uno detrás del otro, y sin cambiar una sola mirada, mudos, furiosos, ganaron la calle y echaron a andar sin rumbo fijo.

Al día siguiente tomaban en la estación del norte, a las nueve de la mañana, el rápido de Ostende.

Marcela, muy elegante en su traje de muselina, el cuello ornado de encajes, la sombrilla tornasol en la mano, sonriente, flexible, contemplaba con avidez el paisaje, tachonado por un cielo magnífico. De tiempo en tiempo arrojaba a hurtadillas sobre Javier una miradita breve como un relámpago, pero sin despegar los labios y mientras sus ojos sonreían maliciosamente. Este, arrellanado en el fondo de su butaca, rígido, tieso, indiferente a todo lo que ocurría alrededor suyo, hojeaba con fingida atención las páginas de un libro. El resentimiento de la víspera persistía, a través de los preparativos y de las emociones del viaje, improvisado al despertar el día, como un hábil recurso conciliatorio.

De trecho en trecho del camino, al cruzar los campos de Brujas y de Gante, cuyas lejanas chimeneas se adivinaban negras en el espacio, Marcela arriesgaba una pregunta o estallaba en una exclamación jubilosa. Javier apenas si se dignaba responder. Aún dos o tres veces antes de llegar a la estación de Ostende, intentó hacer las paces, ora dirigiéndole amables reproches, ora tratando de aprisionarle dulcemente las manos, pero Javier estaba decidido a no dejarse conmover. Por fin, agotados todos los recursos, desvanecidas las esperanzas, herida en lo más vivo de su cariño y de su amor propio, Marcela rompió a llorar desesperadamente. Fué un torrente de lágrimas, un sin fin de sollozos, ante cuya manifestación dolorosa despertóse la compasiva piedad de todos los pasajeros del vagón. Javier trató de calmarla empleando al efecto sus frías dotes de diplomático, pero fué inútil. Nada era capaz de aplacar el curso de aquella fuente inextinguible. Así desembarcaron en Ostende. Caminaron por la calle principal, estrecha, no muy limpia, pero en extremo comercial, en dirección a la playa. Soplaba un viento gris, mortificante, proveniente del mar. El cielo comenzaba a cubrirse, adquiriendo hacia el sur un aspecto amenazador. La lluvia no podía tardar. En efecto, al llegar a la *digue*, la famosa rambla de Ostende, un recio chubasco, acompañado de fuerte viento, los obligó a refugiarse bajo la amplia *marquise* de un hotel, que se les ocurrió abierto para todo el mundo, magüer de tener cerrada la puerta de la calle. Parecióles encantador el asilo, por lo que se sentaron, tranquilamente, en un ancho sofá de mimbre, que con dos sillones y varias sillas de la misma madera, decoraban aquel lugar. El mar alzaba al frente sus largas crestas empenachadas. El horizonte, como oprimido por las nubes grisáceas, se tornaba ahora de un color ocre. Marcela, visiblemente impresionada por la tormenta y las emociones que sacudieron momentos antes su espíritu, miraba sin ver, los brazos caídos sobre sus rodillas, la vaga línea del océano. Había sin duda un gran dolor en su actitud resignada. Javier la contempló conmovido, compadecióse de su tristeza y sintiéndose arrepentido por el llanto que le había hecho verter, sinceramente afectuoso, se puso a besar su semblante, con besos tiernos y cortos, que ella pretendía evitar, alzando sus manos con timidez. En ese mismo instante abrióse bruscamente la puerta de la casa, y un criado, ya medio viejo, de luengas patillas, vestido de un delantal, lanzóse furioso sobre ellos, esgrimiendo un plumero con ambas manos.

En una jerga, mitad francesa, mitad flamenca, pero más flamenca que francesa, el celoso guardián de la casa empezó a tratarlos de ladrones, bandidos, asesinos y otras lindezas por el estilo, amenazándolos con llamar al comisario de policía, y lo que era mucho más grave, amagándolos con los puños, con los pies y con el plumero, arma que parecía conocer a la perfección. Fué inútil que intentaran explicarle su caso, convencerlo de su situación, demostrarle que, en el fondo, no hay nada malo en besarse, cuando uno cree que nadie lo mira, aunque esto sea en la famosa rambla de Ostende. En vano fué todo: el digno lacayo de la señorial mansión desconocida seguía, detrás de ambos, en medio de la calle, con los puños erguidos, rojo, airado, grotesco, gritando a los flamantes huéspedes:

—Ladrones, asesinos, bandidos; habéis venido a profanar la augusta casa de mis amos con vuestros besos infames; voy a llamar al señor comisario de policía; desvergonzados, asesinos, ladrones, extranjeros bandidos... Voy a hacer que os lleven presos... bandidos...

Tal fué la dulce impresión que los viajeros experimentaron al pisar por primera vez la memorable *digue* de Ostende.

EUGENIO DÍAZ ROMERO.

Dib de Vázquez.



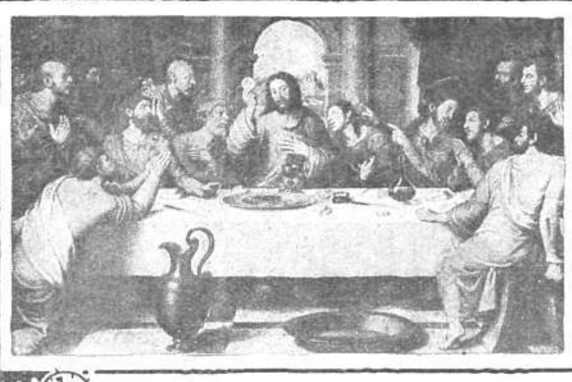
Concepción del Uruguay



Familias de Alkaine, Tarnassi, Basavilbaso, Chiloteguy y Alvarez, en una excursión a «La Salamanca».

LA PASIÓN EN EL ARTE





La última cena del Señor. — Juan de Juanes.



Ecce Homo. — Antonio Pereda (1599-1669).





Jesucristo. — El Greco (1548-1625).



«Artístico no quiere decir hermoso, sino bello»,— dice Alarcón, y agrega: *«recordad los cuadros de Rivera».* Y evocamos la visión dolorosa de su Jesús, envuelto en el sudario... *«Artístico no quiere decir hermoso, sino bello»...* Y estamos frente al hijo de Dios, que nos parece un guerrero caído, un apóstol extenuado, un luminoso vagabundo que la noche de invierno ha puesto rígido: pero no estamos frente al hijo de Dios... quizá porque las artes, en el sentir de Scalvini, son una imitación, no de una cosa extraña, sino de un tipo que está dentro de nosotros mismos. ¿Pero no hemos de convenir con Schiller en que el arte, tomado en su acepción más noble, debe esforzarse para llegar a lo ideal, para elevar el alma a la contemplación de lo sublime? ¡Oh, Cristo sangriento, puro y terrible, Cristo de Segovia, español e italiano a la vez, concepción híbrida, fina y rara, que surges de un fondo de oro con tu estampa luminosa!..

El divino rostro, la cara doliente del nazareno, ha sido la obsesión de los maestros, ya que ningún ideal supremo sirvió, en tal o cual estilo, como la figura de Jesús para aunar en realismos desconcertantes y *hermosos, la precisión de las formas, el detalle amargo* que armoniza la sombra del drama y el fulgor de lo divino. La cara del crucificado es como un himno traducido a todos los idiomas y que voces de sinceridad, de fe y de dolor han cantado en los siglos. Siempre tuvo el catolicismo un aspecto desesperado, expresándose la devoción con promesas dolorosas o en contemplaciones de abatimiento. De ahí, por ejemplo, que en todas las iglesias de Madrid, (Santa Cruz, El Sacramento, San Francisco el Grande, San Isidoro), el servicio divino sea sometido a una especie de disciplina que el pueblo creyente y fanático acoge con sumisión, hermanándose el esplendor y la miseria, el lujo y el dolor que fomentan ideas confusas, — mística conquista ésta que se afirma aun más en Toledo, Segovia, Valladolid, Granada, Sevilla y Córdoba. Es por eso que los Cristos empapados de rojo abundan en sus catedrales, mezclándose con obras tan renombradas como aquella de Montañés, en Sevilla, de una belleza soberana. En ese Cristo el artista se ha elevado sobre los demás. Quizá Berruguette haya conseguido alzarse hasta su nivel; y otros desconocidos, anónimos, que dejaran concepciones originalísimas, las mismas que periódicamente suelen aparecer, descubiertas como las joyas, como el oro, como las piedras preciosas. A ese orden pertenece el



Caída de Jesucristo con la cruz (El pasmo de Sicilia). — Rafael Sanzio (1483-1520).



lucha contra todas las tradiciones. El Cristo suyo, de cuatro clavos al igual del de Velázquez, no infunde ninguna expresión piadosa o santa: es el modelo que posa sobre la tarima...

Murillo, Greco, Zurbarán, Cano, Velázquez, Hernández, Rivera, Montañés, nos dejaron figuras dolo-



La crucifixión. — Michele da Verona (1501).

Nazareno de Burgos, atribuído a Nicodemo y que, según la tradición, fué modelado sobre el propio cuerpo del Maestro, cuando le bajaron de la Cruz. Tiene la sencillez de las creaciones primitivas y la conmovedora elocuencia del dolor humano.

¿Y el Señor, de Velázquez? Tomemos las



Cristo en la cruz. — Bmé. E. Murillo (1618-1682)

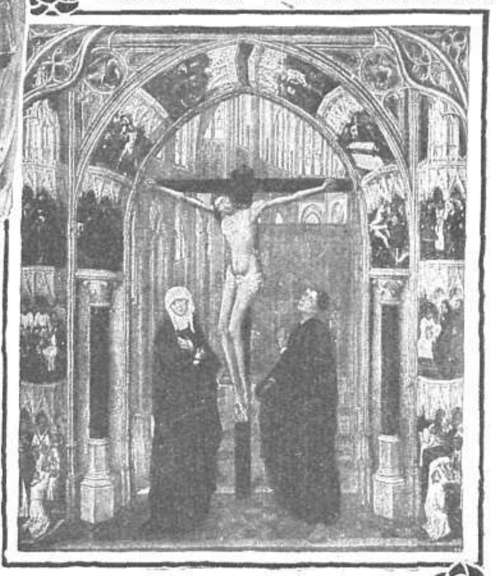


Cristo crucificado. — Francisco Goya y Lucientes (1746-1828).

palabras de Merlet: «No tiene ya sino un valor documentario de color y de forma. La cabellera caída sobre la mitad de la cara, es un error de arte. En su penumbra, nos enseña un dibujo que a través del tiempo, ha perdido su vigor». ¡Oh! Pero el Cristo de Velázquez nos conmueve... ¿No dijo Tommaseo: hay la belleza que agita, hay la que conmueve, hay la que satisface; la segunda es la mejor de todas? De esta reliquia del museo del Prado, se ha dicho que, como figura, sólo puede hallarse símiles en el arte griego.

El cristo que lleva la cruz, del Greco, se posesiona de los espíritus con el dulce poder de sus ojos, cuya luz interior alumbra una súplica estática que se alza de todo dolor humano. El dibujo es perfecto; el detalle de la mano y de los brazos tiene una nitidez de agua fuerte; la cabeza bien alumbrada, mórbido el cuerpo, forman un conjunto que refleja la gran escuela.

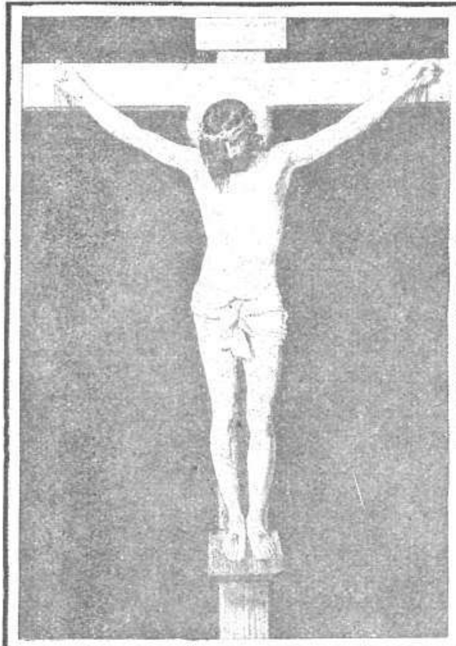
Zurbarán, con sus imágenes grises y negras, imágenes simplemente humanas, crea el dolor de la muerte con la suprema esperanza, como obedeciendo al salmo de San Agustín: «la vida mortal es la esperanza de la vida inmortal»... De ahí que Jesús, inclina en el lienzo la noble cabeza con los labios entreabiertos por un gesto de divina amargura, cual si de ellos recién acabaran de salir sus angustiosas palabras: *Padre, no me abandones*... Mientras los ojos se empapan con agua de dolor... Y Goya, siempre revolucionario,



La Crucifixión. — Roger Van der Weiden (1399-1464).

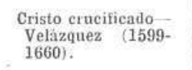
rosas y trágicas. Pero Goya nos deja el más hermoso de los hombres!

El hijo de Dios encendió el espíritu del artista





Cabezas de Cristo y de la Virgen, en la «Piedad». — Giovanni Bellini.



Cristo crucificado — Velázquez (1599-1660).



El entierro de Cristo. — Tiziano (1477-1576).

como una lámpara votiva, ofreciéndonos la escuela italiana sueños e ilusiones remotas; meditaciones la flamenca y alemana; composiciones sin alma la francesa; y, España, en la cabeza adorada del Nazareno, dolor, amor, y horror...

La leyenda del Cristo de Van Dick, pintado, dícese, sobre el modelo retorciéndose en los estertores de la agonía que provocara el artista de un lanzazo para gozar de los últimos gestos trágicos, rodea la obra de una luz de misterio, que torna más angustiosa la sublime concepción, mientras el *Agnus dei*, de los hermanos Van Eyck, rescatando con su sangre los pecados de la humanidad, es admirable por la serena calma, por la gravedad majestuosa de la figura, que inspira a quien la contempla, la idea de un Dios omnipotente. La víctima expiatoria, de pie sobre un altar, deja escapar de su pecho un chorro de sangre que cae en un cáliz, mientras letras de oro dicen: *Ecce Agnus Dei qui tollit peccata mundi. Jesus, via, veritas, vita.* La mística paloma se cierne por encima del simbólico cordero, y más arriba, Dios Padre, en su trono, ceñida su frente con la tiara de los papas, y como dotado de una juventud eterna el divino rostro. Los Van Eyck «crearon un arte vivo, inventaron o perfeccionaron su mecanismo, le fijaron y produjeron obras imperecederas», dice Fromentin; y la mejor prueba de su grandeza la encontramos en el respeto unánime que todas las escuelas han tenido siempre por los pintores flamencos.

No es posible resumir en esta breve reseña, un estudio parcial de cada una de las obras de aquellos genios que buscaran inspiración en el drama del Calvario. Sólo caben aquí las fugitivas impresiones de la crónica que se manifiesta en un espacio limitado. Mucho hubiera qué hablar aún: en España, de Morales el divino; de Ribalta, con su «Cristo muerto»; de Rafael, con su «Cristo llevando la Cruz»; de Pereda, con su «Ecce Homo». En Italia; del otro Rafael, *con su «Caída de Jesucristo* con la Cruz»; del Piombo, con su «Cristo con la Cruz»; del Tiziano, con su «Entierro de Cristo»; de Veronés, con su «Jesús y el Centurión». En Flandes, de Roger Van der Weyden, con su «Crucifixión»; de Rubens, con su «Cristo muerto»; de Quinten Metsys, con su «Ecce Homo». En Alemania, de Paussin, con su «Cristo y la Magdalena». Y otros más, anónimos, y no menos altos, que se han inmortizado a través de maravillosas creaciones, muchas de las cuales fueron desenterradas, por decirlo así, de obscuros refugios, como esas bellezas arqueológicas que, de vez en cuando, aparecen al ojo analítico de los contemporáneos, sacudiendo su polvo de siglos, para deslumbrarnos con el arte todavía insuperable de los primitivos, de los predecesores, de los que aún son fuentes de inspiración.



Jesucristo difunto. — Alonso Cano (1601-1677).

CARLOS SCHAEFER GALLO.



Club de Natación Paraná. — La playa.

Apenas llegados a Paraná, oimos nombrar al doctor Medina. Durante la excursión obligada por la ciudad desconocida, nos sorprende la elegancia de la línea arquitectónica de un edificio moderno. Es la Biblioteca Popular. «La fundó el doctor Medina en 1910» — nos dice el compañero informante. «Hay allí dentro 10.000 volúmenes, de verdadero valor histórico y literario». El amigo, que tiene especial interés en que las horas no transcurran



El balneario.



Nadadores del Club Paraná.

para nosotros demasiado monótonas, nos propone para esa misma tarde una visita al «Balneario». Nosotros, que nunca supusimos la existencia de un balneario en Paraná, hacemos un gesto de extrañeza... «¡Oh! no está sino esbozado. Es iniciativa del doctor Medina». Bueno: es necesario conocerlo.

Tomamos el tranvía. El amigo nos advierte: «Va a subir el doctor Medina». ¡Por fin! Estiramos el cuello, acechamos...

El acompañante nos presenta a él. Nace en seguida la confianza natural entre personas que simpatizan mutuamente. Al enterarse de nuestro deseo de conocer el balneario, nos informa ampliamente con una satisfacción que no puede ocultar.

El doctor habla: «Nuestro objeto al fundar el Club de Natación, es, ante todo, difundir el deporte entre la juventud: un hombre vigoroso, es una parábola en marcha. Luego, como complemento, el remo. Evitar, en lo posible, los accidentes, pidiendo a las autoridades marítimas inciten a concurrir al balneario a los bañistas, prohibiéndoles en absoluto, bañarse en lugares peligrosos del río. Utilizar, en fin, los medios que tan pródigamente pone a nuestro alcance la naturaleza, para dotar a la ciudad, en sus mismas puertas, de un lugar de sano esparcimiento y viril ejercicio.

Nos colocamos a cierta distancia de la casilla. El doctor nos pide excusas muy gentilmente, pues él en persona, auxiliado por Federico Thompson, nadador eximio y valiente, enseña a nadar a los jóvenes alumnos, que, según rezan las memorias presentadas, en 1911 sumaban ya 137.

MIREILLE.





Federico Thompson, campeón de natación.

Los alumnos de la escuela de natación.

EL ÁLBUM DE IRENE

— Mira — díjole el teniente Enrique Morure a la bella provinciana Irene, cuando ésta le presentó aquel su precioso álbum para que insertara en él un madrigal. — No se me ocurre nada que poner en esta página y que fuera digno de tí. Considero que el madrigal más inspirado deberá ser aquél que tu imaginación pudiera sugerirte que debí escribir en ella. Yo, tu último adorador, con seguridad el más sincero, no quiero manchar la albura de esta página con alguna insulsez o vaciedad por el estilo de las que aquí han trazado tus ex novios... Si me guardas fidelidad, cual yo a tí, esa página nítida y original, en la que sólo aparecerá mi firma, te dirá toda la inmensidad de mi pasión. En su espacio vacío cabe un bello soneto de Petrarca cantando la hermosura de su Laura; una carta rebosante de amor cual aquellas tantas cartas que se cruzaran los grandes enamorados de que nos habla la historia... Por lo tanto, nada escribo. Queda en blanco, desflorada, apenas, por los cuatro trazos que constituyen mi rúbrica... Cuando me ausente de tu lado, que será en breve, acuérdate de mí al verla y piensa que, como hombre de honor, como militar, volveré para cumplirte la palabra empeñada... Yo no dudo de tí... ¡Ah, pero si llegaras a olvidarme!, esa misma página alba y original será tu condenación. Conjúrote a que entonces leas, en ella, sobre mi firma, la más terrible de las acusaciones recriminando tu ingratitud y olvido.

Y la bella y coqueta provinciana, a pesar de todo, olvidó, porque muchos madrigales volvieron de nuevo en su álbum a cantar su hermosura. Muchas composiciones hablaron de sus grandes ojos, profundos y soñadores, de sus labios de coral y de su blonda cabellera.

El teniente Morure, apasionado siempre, le escribió a Irene desde la apartada región en que se encontraba desde hacía algún tiempo en el desempeño de una misión oficial que se le confiara. Anunciábale su regreso.

— Pero, ¿será cierto que me quiso... que me quiere aún? — preguntábase, ahora, la coqueta al repasar, una vez más, aquella misiva amorosa que recibiera, de tan distante lugar, de aquel novio algo romántico a quien engañó creyendo ser la engañada ella... ¡Ah, la burlaron tantos!

Ante la cruel incertidumbre, como primera providencia, optó por despachar a su actual adorador, valiéndose para ello de uno de los tantos recursos con que acostumbraba contar, por su gran práctica en tales lides.

Al regresar Enrique, no faltó un buen camarada de regimiento que lo pusiera en autos de la infidelidad de su novia. Este tuvo la sin igual paciencia de oirlo todo, detalle por detalle, sin enfurecerse, armándose igualmente de inaudito valor para confirmar con sus ojos; y, debido a eso, al siguiente día, sin anuncio previo, presentóse de visita en la casa de su novia... Fué bien recibido.

Después de una conversación completamente insulsa, habiéndose retirado la mamá de Irene, ésta, cual si comprendiera la preocupación que embargaba el ánimo de su teniente, presintiendo una explicación desagradable, o tal vez queriendo endulzar su fiero continente, haciendo por todos los medios a su alcance lo menos visible su propia turbación, sentóse al piano y comenzó a ejecutar apresuradamente y con desenfado una pieza en boga.

Enrique, entonces, con astucia felina, con viveza de cuartel, disimuladamente, allegóse sin hacer ruido a una pequeña mesita de laca en que se encontraba el famoso álbum y tomólo. Avido recorrió sus páginas y ¡oh, desdicha! tras su hoja simbólica halló otras muchas que le confirmaron los nuevos amoríos de la coqueta Irene.

Una vez terminada la música, no queriendo el oficial seguir por más tiempo desempeñando tan estúpido papel con aquella mujer, por concluir su comedia de amor, con pretexto de que tenía asuntos urgentes que resolver, pidió su kepis para marcharse.

— Pero... ¿qué te vas ya, tan pronto?... — díjole Irene con cierto temblorcillo de voz y como temerosa de que se realizaran sus presentimientos.

— ¡Sí, me marcho! Es muy urgente lo que tengo que hacer... ¿sabes? — respondióle el militar, fingiendo una sonrisa que acusaba su despecho.

— ¿Asuntos urgentes? — tintineó ella con sorna, como dándole a comprender su incredulidad.

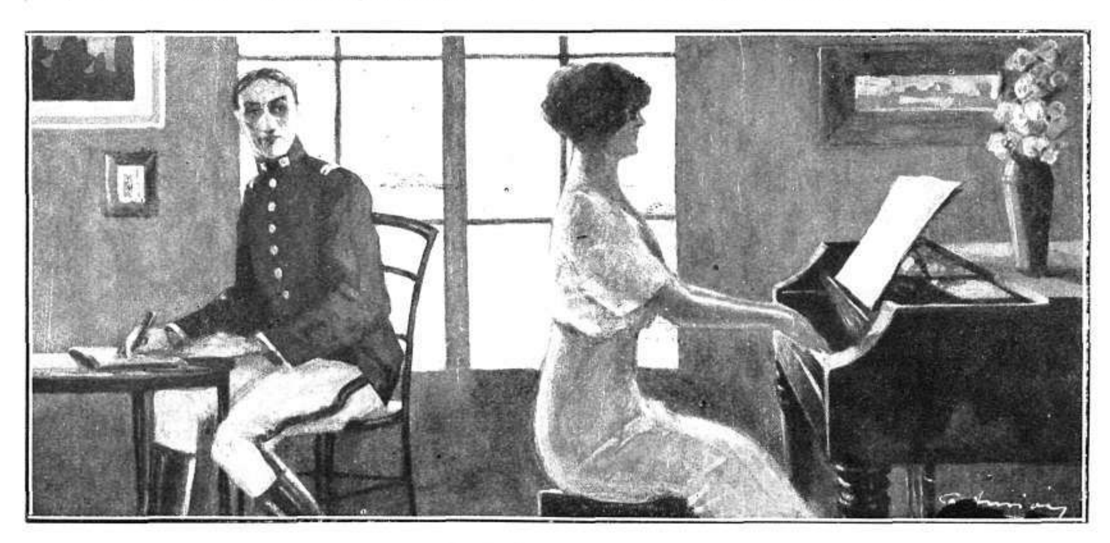
Ante esta salida inesperada, Enrique, exasperado y sin poder contenerse, le replicó en igual tono:

— Sí, sí, urgentísimos... ¿Te admiras? ¿Quieres saber cuáles son?...

— Desde luego. No habiendo indiscreción — agregó ella.

— ¡Ca! No es indiscreción — manifestóle sarcásticamente el teniente mientras bajaba pausadamente la escalera haciendo resonar su espada. — La causa búscala en tí misma... La clave te la dará la página en blanco de ese tu álbum que hace algún tiempo yo firmé. En ella encontrarás la explicación que, como ves, estoy eludiendo.

Ingenua, Irene, corrió a la salita y tomando el álbum de encima de la mesa abriólo apresuradamente, encontrando en la página en blanco que le firmara Enrique dos palabras demasiado expresivas y hechas muy a la ligera con un grueso crayón azul. Una de las palabras decía: «Coqueta». La otra era muy dura de pronunciar, bastante amarga para proferirla.



Dib. de Centurión

GERMÁN BAUTISTA MARTÍN.



LA SOMBRA DEL DRAMA

— «Eres un pobre hombre...» — díjose a sí mismo, tentando incorporarse de su sillón de paralítico, para volver a su cuasi inamovilidad habitual, después del esfuerzo.

Arturo estaba solo en la vasta sala de aquella sombría casona, junto al mar.

El recuerdo de su país lejano vino a visitarle, como un amigo de luto, como un piadoso amigo que trajera un pésame...

Y vió la casa paterna, limpia, blanca y regocijada con su regreso... La figura de sus padres, temblorosos de emoción... El viejo can, saliéndole al encuentro para lamerle la mano...

Después, la angustia de la partida. Y la visión beatífica de la dulce novia, rubia y humilde, que aun aguardaría, quizá, el retorno del aventurero.

Más tarde, la conquista de la fortuna, la venta de su libertad espiritual a trueque de una mano blanca untada en oro...

Y después la enfermedad, el terrible mal, la parálisis... La muerte a tragos... Siempre solo...

¿Marta? Joven y hermosa, no había de sacrificar, naturalmente, las horas de regocijo por los momentos de tedio y de abatimiento que sólo podían ofrecerle aquellos despojos, propios para un hospital, pero no para compartir la fiebre de juventud de su sangre cálida, hecha para abrasar virilidades, no para llenarse de ceniza mezclándose a las últimas fuerzas de un rescoldo próximo a morir... Ella seguía gozando de la vida, entregada de lleno en aquella playa de mar a las satisfacciones del gran mundo.

Arturo hizo rodar su sillón hasta la ventana, respirando el aire lleno de sol que parecía confortarle; y fija la mirada en lontananza, inmóvil, sumióse en honda meditación. ¡Oh! cómo ansiaba en aquel momento una mano cariñosa que acariciara su frente... una voz de bondad que le reconfortara... unos ojos de piedad que le comprendieran...

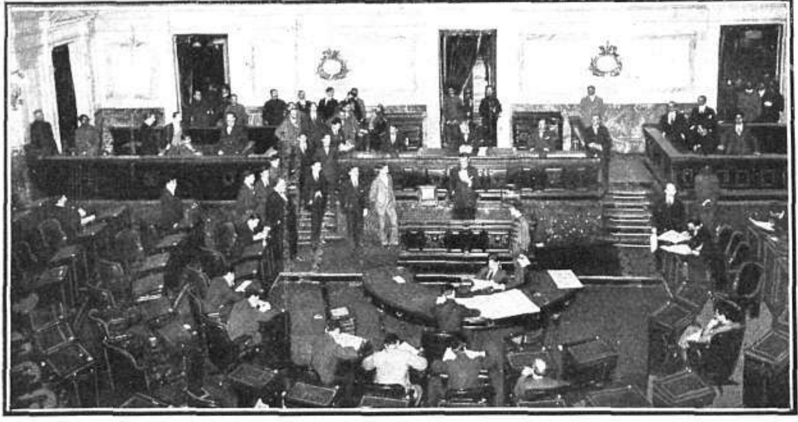
Sintió de pronto recalar sus venas todo aquel fuego de antes, como si una súbita reacción le devolviera su fortaleza... ¿Era un milagro? Hizo un esfuerzo, y esta vez pudo incorporarse de su sillón de enfermo... Dió un paso... dos... y tuvo que apoyarse en la balaustrada para no caer... ¡Caminaba! ¡Había dado dos pasos! ¡Qué alegría!

De pronto, crispáronse sus manos, y un grito ronco se ahogó en su garganta como un rugido de león impotente... Junto a la costa, ahí mismo, frente al ventanal, Marta, unida estrechamente a un galán, pasaba en un yate, que lentamente arribaba quién sabe después de qué travesía... No había duda... Amaba a otro... ¡Y ahí estaban, frente a él, como una amenaza, como una burla, plétoricos de vida, radiantes de juventud! Un desaliento de agonía abatió su cuerpo, y tambaleándose, apenas si pudo ir hasta el sillón, dejándose caer pesadamente... Se vió más miserable que nunca, más solo, más inútil que nunca; y echando a llorar, deseó, también, como nunca lo había deseado, la visita de la muerte, mientras la sombra del drama caía sobre su alma, como un pájaro agorero sobre un viejo jardín abandonado...

CARLOS ZÚPAY.

Dib. de Contreras.

El resultado de las elecciones



La proclamación de los diputados electos.

Cumpliendo todas las formalidades de la flamante ley, el lunes el presidente de la junta, después del escrutinio de las elecciones complementarias, proclamó los diputados electos por la Capital.

Tal acto dió oportunidad al doctor Matienzo para lanzar un breve discurso sobre los procedimientos legales de la ley electoral, que entusiasmó a todos, y más a los fiscales de los partidos triunfantes.

El coro general, lo componían los fiscales de aquellos partidos cuyos candidatos no tuvieron el número de votos suficiente para que el doctor Matienzo dijera nada de ellos.

El señor Mendía, tocado por las palabras del Presidente de la Junta, se creyó obligado como ciudadano, y como representante de los cívicos, a soltar el grifo, y cumplido el acto del truco y retruco oratorio, los concurrentes salieron a presenciar la incineración de los votos.

Y se presenció un curioso espectáculo, allí se utilizaba a los bomberos para producir el fuego, no para apagarlo; pero pensando bien las cosas, y como se trata de política, allí quemar los votos era apagar pasiones partidistas.



Doctor Nicolás Repetto, 44.335 votos.

Hemos adoptado la política de los «dreadnoughts», cuando su desprestigio es notorio en los países más civilizados de la Europa. Es necesario liquidar sin tardanza las ruinosas unidades, para bien de nuestras finanzas y como un homenaje a los ideales de paz y justicia social que ya parecen animar a nuestro pueblo.

Nicolás Repetto.

Rivadavia, Sarmiento y Alberdi han dado a la democracia argentina, con su clarividencia, la solución de grandes problemas. Tal, por ejemplo, el impuesto sobre la tierra, la instrucción pública, la inmigración sana y fuerte, y la paz sin sables ni cañones. Realizar esos propósitos es ya una gran tarea para un partido político y un serio compromiso por el engrandecimiento de la nación, en sus manifestaciones más bellas, más humanas y más perdurables.

Mario Bravo.



Doctor Mario Bravo, 43.784 votos.



Doctor Antonio de Tomaso. 43.141 votos.

Somos un contralor y un acicate. Por la obra del movimiento socialista, la política argentina usará de nuevos procedimientos y tendrá un contenido moderno. Se hará más honesta y regular y se inspirará en los grandes ideales del siglo.

Antonio de Tomaso

Los que vengan detrás de nosotros y mediten lo que se ha dicho y hecho contra el partido socialista, se harán las mismas reflexiones que nosotros nos hacemos hoy ante la actitud del noble paisano aquel, que, aterrorizado ante la primera locomotora que vió, y temiendo que fuera algún monstruo... pretendió enlazarla para detener su marcha.

Francisco Cuneo



Francisco Cuneo, 43.094 votos.



Doctor Angel M. Giménez. 41.792 votos.

Una de las preocupaciones morales de los socialistas argentinos ha sido siempre la de luchar contra el alcoholismo, porque un pueblo embrutecido y degradado por el alcohol es incapaz de comprender nuestros ideales.

A. M. Giménez



Antonio Zaccagnini, 41.351 votos.

Los esclarecidos ciudadanos que trabajaron en la formación política de la República Argentina, aceptaron con entusiasmo la colaboración de los voluntarios italianos armados, a quienes confirieron el título de valerosos.

El pueblo argentino, recogiendo aquel pensamiento, que constituyó un adelanto grande para la civilización del país, acepta ahora la colaboración de los ciudadanos naturalizados en la evolución política argentina.





Doctor Enrique Dickman, 41.141 votos.

Nacer en un país cualquiera es un accidente biológico y geográfico que está fuera y por encima de la propia voluntad; trabajar por la grandeza y prosperidad de *un país* determinado es un acto voluntario, consciente e intencional. No basta ser nativo para llamarse «patriota». El patriotismo auténtico y verdadero es aquel que trabaja por el bienestar mensurable del pueblo, por el triunfo de la Democracia y por la grandeza de la República. En tal sentido los socialistas somos patriotas en el más amplio y humano sentido de la palabra.





Quemando las boletas, en el Congreso.

Y después de la prueba del fuego, viene la del agua; la comisión de poderes de la Cámara de Diputados, revisará los diplomas, y sólo cuando los encuentre puros y sin mancha los pondrá en circulación, y los diputados electos, después de prestar el juramento de práctica, tomarán posesión de la codiciada poltrona con que les obsequió el voto de sus correligionarios. De ahí en adelante Hamlet podría repetir una vez más: Palabras! Palabras! Palabras!



Doctor Joaquín Castellanos, 38.722 votos.



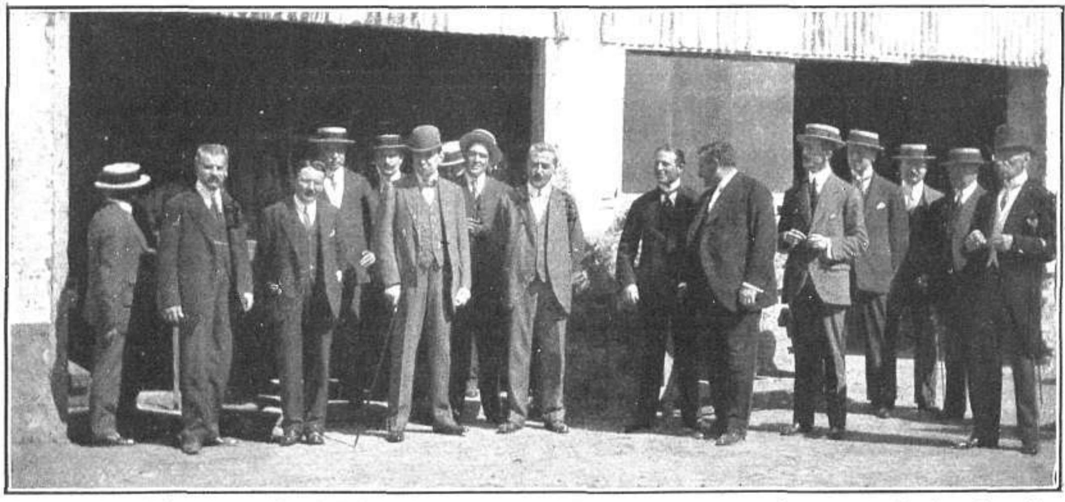
Doctor Tomás de Veiga, 36.672 votos.



Doctor Tomás A. Le Bretón, 35.518 votos.

Diputados electos del Partido Radical.

La paja del lino en la industria



El ministro de agricultura, doctor Horacio Calderón, y altos funcionarios de su dependencia, presenciando los experimentos sobre aplicación de la paja de lino a la industria hilandera.

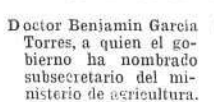
El regreso de un artista

El maestro compositor argentino, don Eduardo F. García, que ha vuelto al país, después de larga ausencia.

Eduardo F. García, aquel músico que al estrenar en el Onrubia «La Gitanilla» recibiera el laurel de la popularidad porteña, al extremo de merecer los honores de una manifestación callejera, acaba de volver a la patria, después de largo peregrinar por los países del continente, cosechando triunfos y aplausos.

Retratos de actualidad





Doctor Benjamin García Torres, a quien el gobierno ha nombrado subsecretario del ministerio de agricultura.



Comendador A. Rossi, que viene en viaje para hacerse cargo de la legación de Italia en el Paraguay.



Don Eliseo Cerdá, redactor jefe del «Eco de Levante», en Valencia, el cual se halla de visita entre nosotros.

Enlaces





Señorita Elvira Tejerina. — Doctor Ricardo A. Arizzi.



Señorita Emilia Salerno. — Doctor Obes Duca.



Señorita Celia del Carmen Angelinetti. — Señor Demetrio Néstor Cambiaso.

Entre empleados públicos



El personal de la administración de Contribución y Patentes, que asistió a la fiesta con que el director doctor, J. A. Pefaure, obsequió al avaluador señor Eduardo E. Wilde, que acaba de jubilarse.

Necrología



Señor Bernabé Cos.



Señor Cristóbal M. Yrurzun.



Señora M.ª Luisa M. M. de Oneto.



Señora Ana M.ª de Ericksson.



Señorita María Luisa Beretta.



Señor Roque Arcardini.



Señor Liborio Romero.

De Rosario

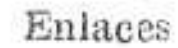
Apertura de la legislatura



El jefe político, coronel Faramiñán, el senador O. Sauret, diputados de la Peña y otros, esperando número para reunirse en sesión legislativa.

El senador Crespo, abandonando la legislatura por falta de quórum.

El vicegobernador, llegando con algunos legisladores a la inauguración de las sesiones, en que no se leyó el mensaje por falta de quórum.



Enlaces



Casamiento de la señorita María Elena Ferrando con el señor Walter Kutting, acto que motivó una brillante fiesta social.

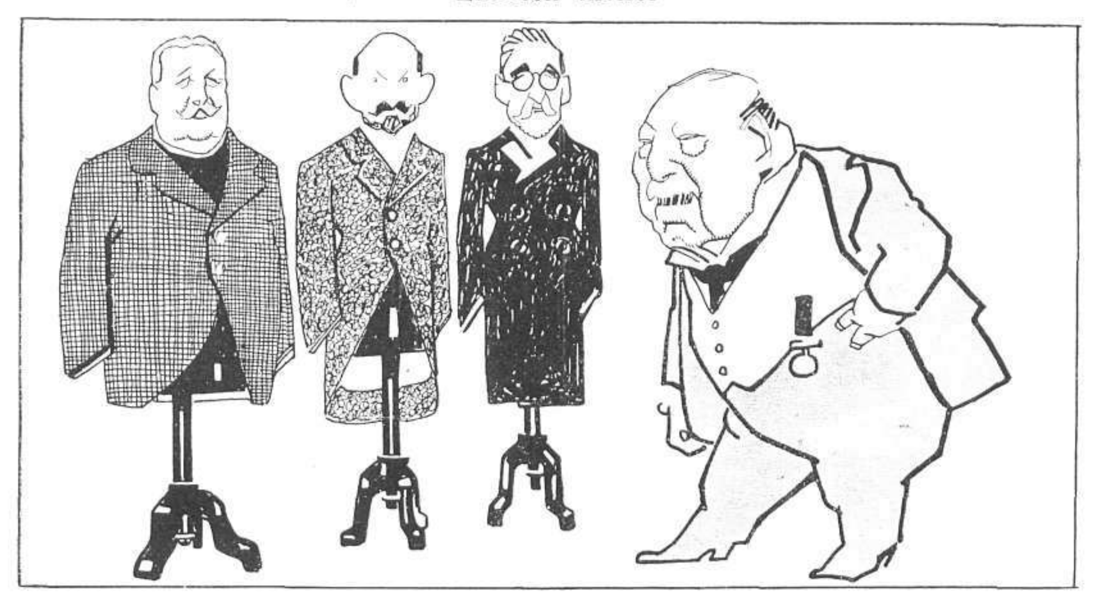
La señorita Ana Isabel Marc y el señor Luis A. Vélez, después de su enlace, rodeados de los padrinos e invitados.

Five o'clock tea



Té con que las amigas de las señoritas Ana Isabel y María Irene Marc, obsequiáronlas con motivo del enlace de la primera, y del viaje a la capital federal de la segunda.

Emisión menor



LA PRESIDENCIA DEL SENADO

De la Plaza. — No tengo la pretensión de pasar por dandy; pero a un demócrata como yo, le va mejor el saco.

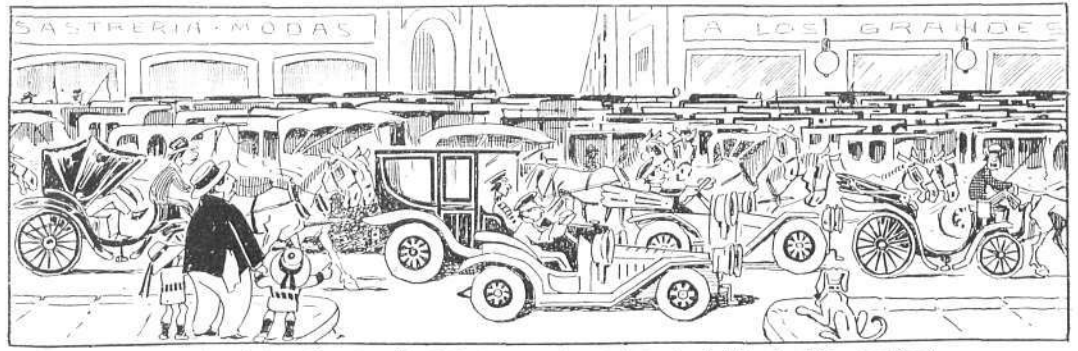


EL IDEAL DEL DOCTOR AHUMADA

Cómo le gustaría al administrador de impuestos internos que se sirvieran las bebidas.



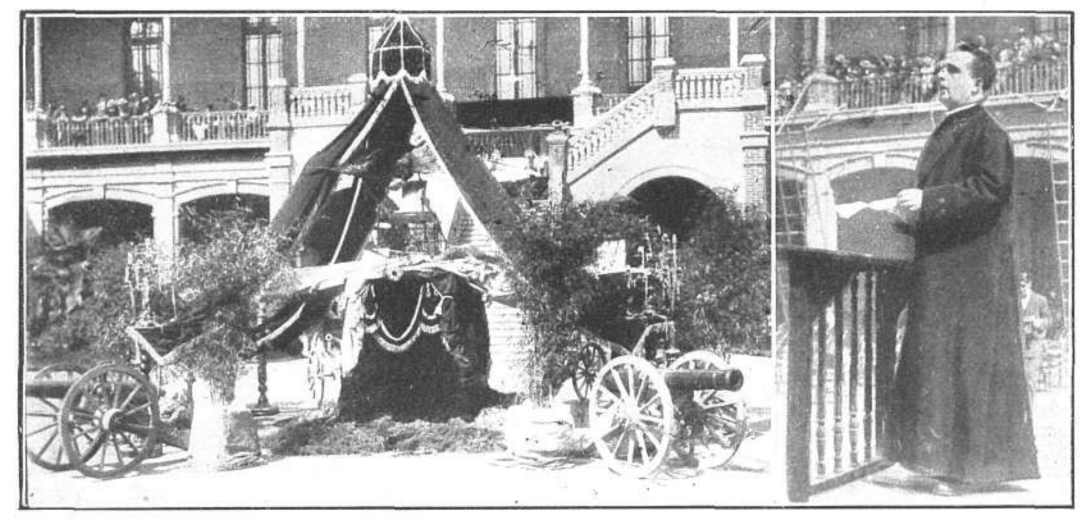
Irigoyen. — El balance presenta saldo a su favor; pero se conocen mucho las raspaduras. Me parece que tendrá que presentarse en quiebra.



Aspecto que presentan ciertas calles a la salida de los teatros. (Apunte del natural dedicado al jefe de tráfico).

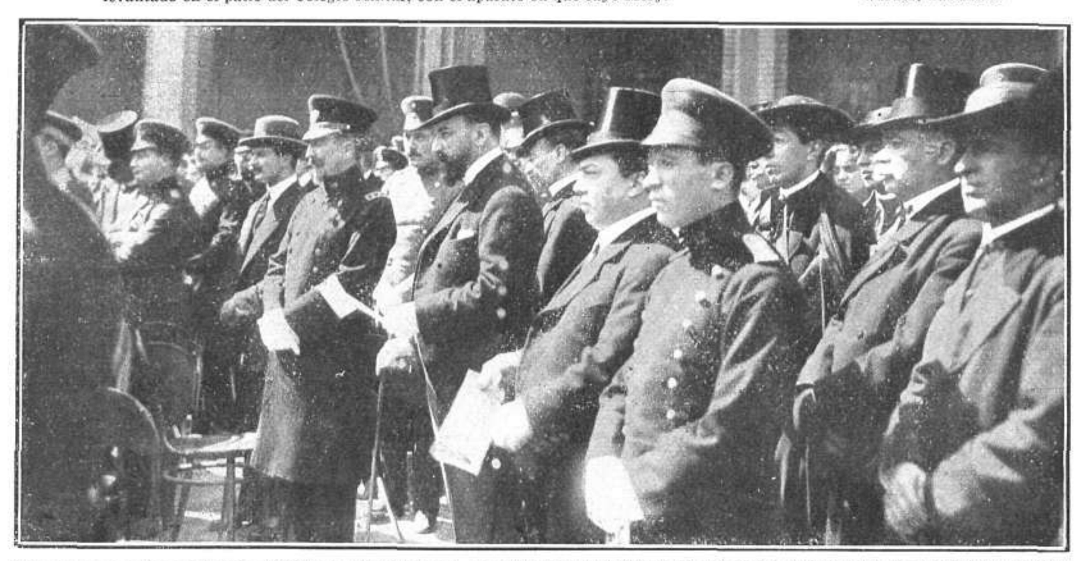
Dib. de Poliman

Por las víctimas de la aviación militar chilena



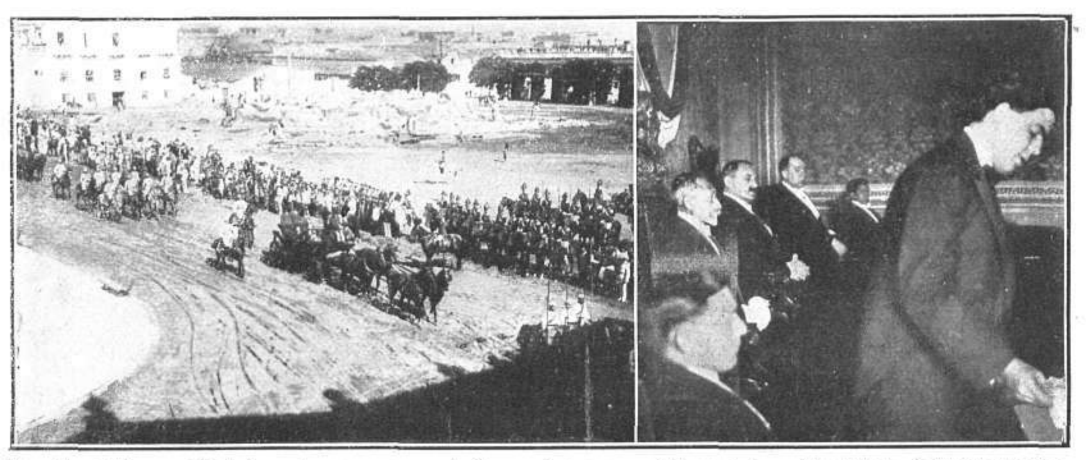
Homenaje rendido en Santiago a la memoria de los tenientes aviadores Bello y Mery. — Catafalco levantado en el patio del Colegio Militar, con el aparato en que cayó Mery.

El vicario castrense, don Rafael Edwardes, hablando.



Grupo de personajes en el patio del Colegio Militar, donde, en presencia del gobierno, funcionarios y representantes, se llevaron a efecto los honores póstumos.

Apertura del parlamento paraguayo



El presidente Schaerer, dirigiéndose al congreso, con su séquito, para inaugurar el período de sesiones.

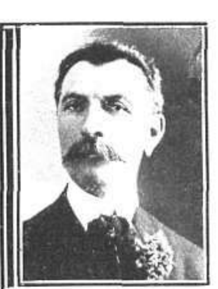
El secretario presidencial, don Raúl Cajal Ribeiro, leyendo el mensaje del presidente.



JOCKEY CLUB. — Doctor Eugenio Lagarmilla, nuevo presidente del Jockey Club, elegido por unanimidad en las elecciones efectuadas últimamente por aquella institución.



DEMOSTRACION. — Banquete ofrecido al ministro italiano, marqués Maestri Molinaria, por la Sociedad de Socorros Mutuos Italiana.



NECROLOGIA. — Don Francisco Vázquez Cores, antiguo educacionista, que ha fallecido recientemente. Fué también publicista, y gozaba de bastante popularidad en la vecina orilla.

Homenaje a Carlos M.ª Herrera



Columna pública en marcha al Cementerio Central, donde se rindió un homenaje ante la tumba del malogrado Carlos M.ª Herrera.

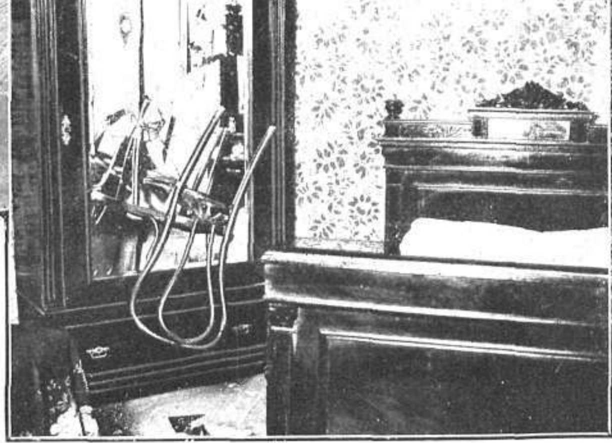
El final trágico de un drama íntimo



D. Romano, que hirió a su cuñado Pascual Ruffo, en defensa de su hermana Dominga.

Pascual Ruffo, muerto en circunstancias en que tuvo una disputa con su cuñado, a quien amenazó.

Los esposos Pascual Ruffo y Dominga Romano, hacían una vida imposible de sobrellevar a causa de la embriaguez consuetudinaria del marido, que maltrataba a su esposa. Después de varias alternativas en que había intervenido la familia de Dominga, Ruffo tuvo un incidente con su mujer, interviniendo un hermano de ésta, a quien aquél amenazó con un revólver, originándose una lucha entre los tres, de la cual Ruffo resultó muerto de un tiro que le descerrajó su cuñado y un puntazo de tijera dado por su propia mujer.



Interior de la habitación donde se desarrolló el drama, y donde se ve la silla incrustada, después de haberse roto el espejo.

Comentarios

En Dolores, Maipú, General Conesa y General Lavalle, están temblando de que vengan las próximas lluvias porque, para ellos, es lo mismo que si llegara el diluvio.

Aunque las obras de desagüe, según planos e informes de los ingenieros de la Provincia de Buenos Aires, aseguran que ellos benefician a esta zona, los habitantes de esas poblaciones han perdido la fe, y para el caso se han provisto de chalanas y barquitos de pequeño calado, y así, en caso de apuro, salvarán por lo menos la vida.

¡La experiencia les ha hecho marinos!...

* * *

Las compañías de ferrocarriles han aumentado sus tarifas para dar mayor interés a sus accionistas de Londres.

El aumento, y más en época de crisis, ha levantado protestas de todos los centros; pero los ingleses,



a pretexto de que no conocen el idioma nacional, se hacen los desentendidos.

Quizá, cuando vean que para cargar un vagón se necesita entregar toda una fortuna, y dejar desamparada a la familia, les toque Dios en el corazón, y los accionistas de Londres se conformen con el 5 %.

* * *

En Entre Ríos ha resultado una sorpresa la última elección, sobre todo para el gobierno.

Los radicales, sin miramientos de ninguna clase, para los señores Crespo, Parera y Maciá, ganaron por una mayoría abrumadora.

Nos imaginamos, que del golpe, los dirigentes del partido gubernista han de haber quedado resentidos.

No se conforma tan fácilmente un gobierno a perder una situación, cuando es tan cómodo disponer de bancas legislativas.

Y lo curioso, es que mientras los radicales disfrutan de confortables poltronas donde sentarse, los gubernistas han quedado de a pie.

Como se ve, los tiempos cambiaron tanto, que ya ni ganas quedan de ser gobierno.

La nueva ley electoral los echa por tierra.

* * *

Los automóviles oficiales, para no llamar la atención de los transeuntes y no dar envidia a los que no pueden disfrutarlos, han sufrido una transformación.

Ya no ostentan orgullosamente la chapa azul, y su modestia se justifica, para no caer en el rubro de las economías.



Hoy se deslizan silenciosos por esas calles luciendo chapa de modesto placero.

Como se ve, los automóviles oficiales tienen desarrollado el instinto de conservación.

* * *

Los maestros, gremio bondadoso como ninguno, está dispuesto a decretar la huelga, la que sería una gran alegría para los muchachos que considerarían los días de protesta de sus preceptores como festivos.

En España piensan hacer igual cosa los boticarios, y han amenazado con no despachar más a la humanidad doliente.



Pero señor, ¿qué causas pueden obligar a estos gremios, hasta hoy mansos como corderos, a disfrazarse de leones?

Nosotros, desde que sabemos que hay sufragistas en el mundo, no nos asombramos de nada.

* * *

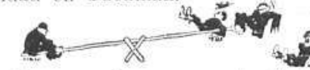
Todavía no se ha expedido la comisión parlamentaria para investigar el costo y estado de las obras del Congreso.

Damos la noticia a título de curiosidad, y pasarán años y siglos y podríamos seguir publicando lo mismo.

Es la virtud de las comisiones investigadoras.

* * *

El gobernador Padilla, tramita ante el Ministerio de Instrucción Pública la creación de una Universidad en Tucumán.



Como es de suponer, tratándose del país de los ingenios, los universitarios de aquella provincia han de resultar muy ingeniosos.

* * *

Se están poniendo las cosas tan difíciles, que ya no vale la pena ser empleado, porque ello equivale a tener el alma en un hilo.

Desde que los han amenazado con veintiséis millones de economías, se pasan el día leyendo los diarios para ver si algún ministro ha decretado su muerte.

Y no paran aquí sus temores, sino que también han tenido que fiscalizar los viáticos y quieren suprimirlos.

Y si hacen eso, ¿qué interés tiene nadie en ser empleado, si ni siquiera se va a poder viajar de arriba?

* * *

Después del escrutinio, el doctor Matienzo ordenó la quema de votos.

La incineración fué presenciada por numeroso público y, entre otros, por los candidatos perdedores.

Nos imaginamos con el dolor que presenciarían esa tocante ceremonia, porque es muy triste ver que sus



ilusiones se convierten en humo.

Pero consuélense con el filósofo: después de todo, la gloria no es más que humo.

Lo lastimoso es que algunos, por disfrutar de esa gloria humeante, se gastaron muchos miles de pesos.

* * *

Es tal el número de casas sin alquilar, que no hay ninguna calle en cuyas casas no aparezca el simbólico papel de «Se alquila».

En el primer momento se creyó que se trataba de un nuevo impuesto, y que los papeles blancos eran estampillas; pero, no hay que asustarse, todavía los ministros no han echado mano de ese recurso.

Hemos recibido:

«Escritos y discursos del doctor Roque Sáenz Peña». Tomo I (actuación internacional). Publicación hecha bajo la dirección del doctor Ricardo Olivera, con verdadero buen gusto.

«Aurora roja», «La lucha por la vida», novela, por Pío Baroja. Biblioteca Renacimiento.

«El alma castellana», por Azorín. Biblioteca Renacimiento.

«Napoleón». Tomo II. «Sus amores», por Jean Petithuguemin. Editor, C. Bouret. París.

CORREO SIN ESTAMPILLA

R. C., Montevideo. — C. D., Núñez. — A. L. P. B. A. — A. G., Talleres. — Hipólito H., Azul. — Rea. — Ut supra. — E. C., Villa del Parque. — I. de B. (hijo), Corrientes. — J. A. F., capital. — E. L. B., La Plata. — La poesía está llamada a desaparecer; pero hasta que no se dicte una ley para el caso, los versificadores darán qué hacer al canasto. ¡Supongo que ustedes serán de mi parecer!

S. M., Lomas. — Muy criollo, pero poco interesante.

Narciso, Paysandú. — D. R., Rosario. — ¿A qué se molestan en escribir?

Djalma. — No sabemos dónde colocar su «Gobelino».

R. de C., Montevideo. — D. C. E., Montevideo. — Irá.

Gonzalo, Montevideo. — No es asunto que nos interese.

Pesi. — Mande su nombre.

Castellanos. — Son muy tristes.

A. S., capital. — G. H. L., Santa Fe. — Irá.

Agamenón. — Oleo, no nos gusta.

R. G. C., capital. — Es interesante, y se publicaría si acortase algo el cuento. Conste que tiene usted condiciones.

A. V., capital. — Ciprés. — Charles, La Plata. — C. L. — M. R. B., capital. — Sí...

A. D. P. — Es bueno; pero pasó la oportunidad de su simbolismo.

Terencio Benavídez. — J. C. D., Salta. — Se publicará.

F. E. G., capital. — Es recordar cosas tristes.

J. V. S. — La musa asturiana no es para nosotros.

A. G., capital. — No es asunto para interesar, por ser demasiado íntimo.

Boss, Sarmiento. — Agradecemos.

A. G., La Laguna. — Busque temas más interesantes.

R. J. F., La Plata. — Tiene usted verdadero estro, pero los asuntos que elige no nos entusiasman.

Mus. — A. T. B., Paraná. — A. B. Dareaux. — No hay caso.

PAGINAS LITERARIAS

EL CRIADO DE D. JUAN POR JACINTO BENAVENTE

LUZ INTERIOR POR SANTIAGO RUSIÑOL

MEDIODIA POR RICARDO JAIMES FREYRE

DIBUJOS DE ALEJANDRO SIRIO





EL CRIADO DE DON JUAN

DRAMA EN UN ACTO

PERSONAJES: LA DUQUESA ISABELA - CELIA - DON JUAN TENORIO - LEONELO - FABIO. (*En Italia. - Siglo XV*).

CUADRO PRIMERO

(*Calle. A un lado la fachada de un palacio señorial*)

ESCENA PRIMERA

FABIO Y LEONELO (*Fabio se pasea por delante del palacio, embozado hasta los ojos en una capa roja*).

LEONELO (*saliendo*)

¡Señor! ¡Don Juan!

FABIO

No es don Juan.

LEONELO

¡Fabio!

FABIO

A tiempo llegas. Desde esta mañana sin probar bocado... ¿Cómo tardaste tanto?

LEONELO

Media ciudad he corrido trayendo y llevando cartas... ¿Pero don Juan?...

FABIO

La ciudad toda, que no media, correrá de seguro, llevando y trayendo su persona. ¡En mala hora entramos a su servicio!

LEONELO

¿Y qué haces aquí disfrazado de esa suerte?

FABIO

Representar lo mejor que puedo a nuestro don Juan, suspirando ante las rejas de la duquesa Isabel.

LEONELO

Nuestro don Juan está loco de vanidad. La duquesa Isabel es una dama virtuosa y no cederá por más que él se obstine.

FABIO

Ha jurado no apartarse ni de día ni de noche de este sitio, hasta que ella consienta en oirle... y ya ves cómo cumple su juramento...

LEONELO

¡Con una farsa indigna de un caballero! Mucho es que los servidores de la duquesa no te han echado a palos de la calle.

FABIO

No tardarán en ello. Por eso te aguardaba impaciente. Don Juan ha ordenado que apenas llegaras ocupases mi puesto... el suyo quiero decir. Demos la vuelta a la esquina por si nos observan desde el palacio, y tomarás la capa y demás señales, que han de presentarte hasta la hora de la paliza prometida... como al propio don Juan...

LEONELO

¡Dura servidumbre!

FABIO

¡Dura como la necesidad! De tal madre, tal hija. (*Salen.*)

CUADRO SEGUNDO

(*Sala en el palacio de la duquesa Isabela*)

ESCENA SEGUNDA

LA DUQUESA Y CELIA

CELIA (*mirando por una ventana*)

¡Es increíble, señora! Dos días con dos noches lleva ese caballero delante de nuestras ventanas.

DUQUESA

¡Necio alarde! Si a tales medios debe su fama de seductor, a costa de mujeres bien fáciles habrá sido lograrla. ¿Y ese es don Juan, el que cuenta sus conquistas amorosas por los días del año? Allá en su tierra, en esa España feroz, de moros, de judíos y de fanáticos cristianos, de sangre impura abrasada por tentaciones infernales, entre devociones supersticiosas y severidad hipócrita, podrá parecer terrible como demonio tentador. Las italianas no tememos al diablo. Los príncipes de la iglesia romana nos envían de continuo indulgencias rimadas en dulces sonetos a lo Petrarca.

CELIA

Pero confesad que el caballero es obstinado... y fuerte.

DUQUESA

Es preciso terminar de una vez. No quiero ser fábula de la ciudad. Lleva recado a ese caballero, de que las puertas de mi palacio y de mi estancia están francas para él. Aquí le aguardo, sola... La duquesa Isabela no ha nacido para figurar como un número en la lista de don Juan.

CELIA

Señora, ved...

DUQUESA

Conduce a don Juan hasta aquí. No tardes. (*Sale Celia.*)

ESCENA TERCERA

LA DUQUESA Y DESPUÉS LEONELO (*La duquesa se sienta y espera con altivez la entrada de don Juan*)

LEONELO

¡Señora!

DUQUESA

¿Quién? ¿No es don Juan?... No erais vos el que rondaba mi palacio?

LEONELO

Sí, yo era.

DUQUESA

Dos días con dos noches.

LEONELO

Algunas horas del día y algunas de la noche...

DUQUESA

¡Ah! ¡Extremada burla! ¿Sois uno de los rufianes que acompañan a don Juan?

LEONELO

Soy criado suyo, señora. Le sirvo a mi pesar.

DUQUESA

Mal empleáis vuestra juventud.

LEONELO

¡Dichosos los que pueden seguir en la vida la senda de sus sueños!

DUQUESA

Camino muy abajo habéis emprendido. Salid.

LEONELO

¿Sin mensaje alguno de vuestra parte para don Juan?...

DUQUESA

¡Insolente!

LEONELO

Supuesto que le habéis llamado...

DUQUESA

Sí, le llamé para que por la vez primera en su vida se hallara frente a frente de una mujer honrada, para que nunca pudiera decir que una dama como yo no tuvo más defensa contra él que evitar su vista.

LEONELO

Así, como a vos ahora, oí a muchas mujeres responder a don Juan, y muchas le desafiaron como vos y muchas como vos le recibieron altivas...

DUQUESA

¿Y don Juan no escarmienta?...

LEONELO

¡Y no escarmientan las mujeres! La muerte, el remordimiento, la desolación son horribles y no pueden enamorarnos, pero las precede un mensajero seductor, hermoso, juvenil... el peligro, eterno enamorador de las mujeres... Evitad el peligro, creedme; no oigais a don Juan...

DUQUESA

Me confundís con el vulgo de las mujeres. No en vano andáis al servicio de ese caballero de fortuna...

LEONELO

No en vano llevo mi alma entristecida por tantas almas de nobles criaturas amantes de don Juan. ¡Cuánto lloré por ellas! Mi corazón fué recogiendo los amores destrozados en su locura por mi señor y en mis sueños terminaron felices tantos amores de muerte y de llanto... ¡Un solo amor de don Juan, hubiera sido la eterna ventura de mi vida!... ¡Todo mi amor inmenso no hubiera bastado a consolar a una sola de sus enamoradas! ¡Riquísimo caudal de amor derrochado por don Juan, junto a mí, pobre mendigo de amor!...

DUQUESA

¿Sois poeta? Sólo un poeta se acomoda a vivir como vos, con el pensamiento y la conciencia en desacuerdo.

LEONELO

Sabéis de los poetas, señora; no sabéis de los necesitados...

DUQUESA

Sé... que no me pesa del engaño de don Juan... al oiros... Ya me interesa saber de vuestra vida... Decidme que os trajo a tan dura necesidad... No habrá peligro en escucharos como en escuchar a don Juan... aunque seais mensajero suyo, como vos decís que el peligro es mensajero de la muerte.. Hablad sin temor.

LEONELO

¡Señora!

ESCENA CUARTA

DICHOS, DON JUAN (*con la espada desenvainada, entra con violencia*)

DUQUESA

¿Cómo llegáis hasta mí de esa manera? ¿Y mi gente?... ¡Hola!

DON JUAN

Perdonad. Pero comprenderéis que no he de permitir que mi criado me sustituya tanto tiempo...

DUQUESA

¡Con ventaja!

DON JUAN

No podéis apreciarlo todavía.

DUQUESA

¡Oh! ¡Basta ya!... (*A Leonelo*) ¿No dices que la necesidad te llevó al indigno oficio de servir a este hombre? ¿Te pesa la servidumbre? ¿Ves cómo insultan a una dama en tu presencia y eres bien nacido? Ya eres libre... y rico...

DON JUAN

¿Le tomáis a vuestro servicio?

DUQUESA

Quiero humillaros cuanto pueda... (*A Leonelo*) Mi amor, imposible para don Juan, mi amor es tuyo si sabes merecerlo...

LEONELO

¡Vuestro amor!

DON JUAN

A mí te iguala. Eres noble por él...

LEONELO

¡Señora!

DUQUESA

¡Fuera la espada! Mi amor es tuyo... Lucha sin miedo (*Don Juan y Leonelo combaten. Cae muerto Leonelo*).

LEONELO

¡Ay de mí!

DUQUESA

¡Dios mío!

DON JUAN

¡Noble señora! Ved lo que cuesta una porfía...

DUQUESA

¡Muerto! Por mí... ¡Favor!... ¡Dejadme salir! Tengo miedo, mucho miedo...

DON JUAN

Estáis conmigo...

DUQUESA

Se agolpa la gente ante las ventanas... ¡Una muerte en mi casa!

DON JUAN

¡No tembléis! Pasaron, oyeron ruido y se detuvieron... A mi cargo corre sacar de aquí el cadáver sin que nadie sospeche...

DUQUESA

¡Oh! Sí, salvad mi honor... ¡Si supieran!

DON JUAN

No saldré de aquí sin dejaros tranquila...

DUQUESA

¡Oh! No puedo miraros, me dáis espanto... ¡Dejadme salir!

DON JUAN

No, aquí, a mi lado... Yo también tengo miedo... de no veros... por vos he dado muerte a un desdichado... no me dejéis o saldré de aquí para siempre y suceda lo que suceda... vos explicaréis como podáis el lance...

DUQUESA

¡Oh, no me dejéis! Pero lejos de mí, no habléis, no os acerquéis a mí... (*Queda en el mayor abatimiento*).

DON JUAN (*contemplándola. Aparte*)

¡Es mía! ¡Una más!... (*Contemplando el cadáver de Leonelo*). ¡Pobre Leonelo!

JACINTO BENAVENTE.



Hay sin duda una luz que no viene del Sol ni de la Luna; no procede de materia inflamable, no es luz reflejada, no es siquiera la claridad de las estrellas: es claridad que viene de adentro.

Hay en la vida ciertos momentos; ciertos momentos cortos y de ensueño, en los cuales aunque sea de noche, aun cuando la más densa obscuridad nos envuelva, se ve esa claridad.

Tiene luz de gloria, tiene reflejos de esperanza, tiene fulguraciones ideales, forma una aureola de rosa; y no se sabe dónde nace.

Durante los cortos momentos en que alumbra, todo se ve tornasolado, todo canta y vibra, todo respira hermosura.

— ¿De dónde viene esa luz?

Acaso del alma; acaso la llevamos dentro, medio apagada y mortecina; acaso será el luminar postrero que guíe nuestros pasos por los caminos de la otra vida.

¡Y qué poco a menudo se enciende!

¡Y cómo conforta, y cómo se revive cuando brilla una chispa de luz! ¡Y qué pronto se apaga! ¡Y qué obscuro sería el mundo sin estas lucecillas!

SIRIO

MEDIODÍA

A la Vizcondesa de Filgueiras.

En ese bosquecillo, bajo la umbría
Que forman los bambúes y las palmeras,
Hablaremos, si os place, señora mía,
De vuestras ilusiones y mis quimeras.

Mirad cómo los gajos de las magnolias
Agitan dulcemente las brisas cálidas,
Y a su soplo de fuego las centifolias
Pliegan, estremecidas, sus hojas pálidas.

Erguidas y soberbias sobre las ramas,
Fingen las amapolas rojos trofeos,
Y tras de las espinas, alzan sus llamas
Las rosas, encendidas como deseos.

Las albas azucenas doblan la frente,
Como suaves y blancas reinas cautivas;
Ondulan en sus tallos pausadamente,
Amarillas y tristes, las siemprevivas.

Se abre la azul hortensia sobre la grama,
Y blanqueando los muros de los jardines,
En profusión alegre se desparrama
La nevada olorosa de los jazmines.

Semejan las orquídeas lluvias de estrellas
Sobre los viejos troncos indiferentes;
Las camelias se yerguen, frías y bellas,
Detrás de los helechos arborescentes.

Juegan alegremente Risas y Amores
Sobre el Plinto que enlaza la verde yedra;
Alza el busto soberbio bajo las flores,
Una Venus que adornan flores de piedra.

El sol del mediodía con sus reflejos
Dora la faz de Juno, severa y pura,
Y Diana, pensativa, mira a lo lejos
El temblor de las hojas en la espesura.

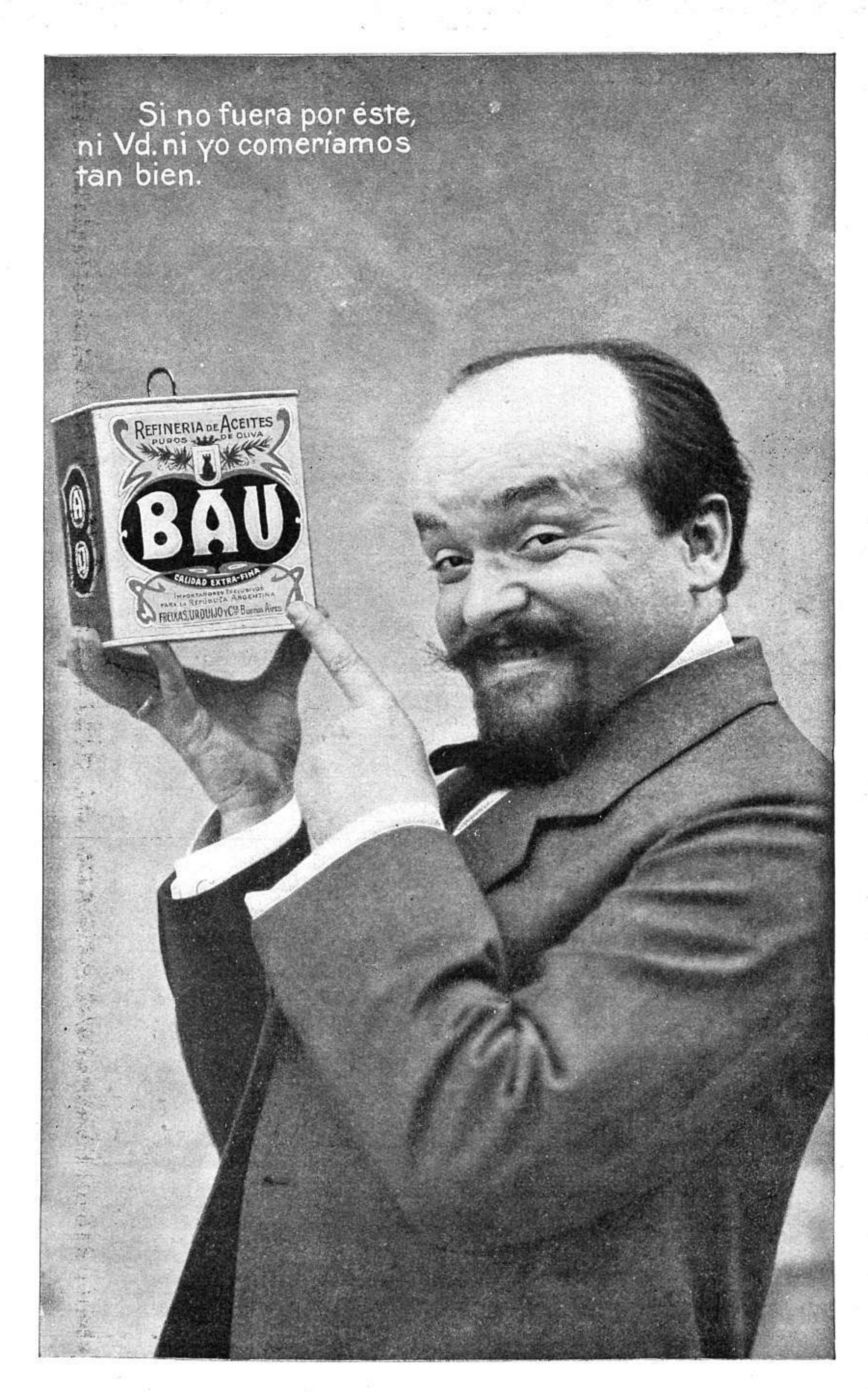
Bajo la marquesina de la glorieta
Tiende un cisne las alas de seda y nieve,
Y busca, sobre el césped, su vista inquieta,
La huella fugitiva de un paso leve.

Junto a la clara fuente que el sol alegra,
Chispeando en las aguas sus rayos rojos
Traza en rápido vuelo, su sombra negra
Una ave perseguida por vuestros ojos.

Hay perfumes y cantos, luz y alegría
En el seno de todas las primaveras...
No llevemos la nieve, señora mía,
De ilusiones perdidas y de quimeras...

RICARDO JAIMES FREYRE.

Dib. de Sirio.


Si no fuera por éste,
ni Vd. ni yo comeríamos
tan bien.
REFINERIA DE ACEITES
PUROS DE OLIVA
BAU
CALIDAD EXTRA-FINA
IMPORTADORES EXCLUSIVOS
PARA LA REPÚBLICA ARGENTINA
FREIXAS, URDUIJO Y Cía Buenos Aires

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase al redactor de la sección «Ajedrez» de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Publicamos a continuación una partida jugada hace ya algunos años, cuando existía el Club Escandinavo de Ajedrez, y correspondiente a uno de los varios matchs que sostuvieron ambos, y que se distinguieron por lo reñidos.

El señor A. Daroqui es hoy un jugador de fuerza respetable, y en cuanto se nos presente la oportunidad, hemos de publicar partidas más recientes que revelen su verdadera fuerza actual.

Apertura irregular

	Blancas	Negras
	G. S. EUSQUIST Del C. Escandinavo	A. DAROQUI Del C. Argentino
1	P 4 R	P 3 C R
2	C 3 A R	P 3 D
3	C 3 A D	A 2 C
4	P 4 D	C 2 D
5	A 4 A D	P 4 A D
6	P × P	C × P
7	Enroca	A 5 C
8	A 5 C +	A 2 D
9	A × A +	D × A
10	T 1 R	P 3 R
11	C 5 C R	C 2 R
12	D 3 A	P 3 A
13	C 3 T	C 3 A
14	A 3 R	C 4 R
15	D 2 R	T 1 A D
16	C 4 A	Enroca
17	A × C	T × A
18	C 3 D	C × C
19	P × C	D 2 A D
20	P 4 D	T 4 T R
21	P 5 D !	P 4 R
22	T D 1 A D	D 1 D
23	C 5 C D	P 3 T D ? (1)
24	C 7 A	T 1 R
25	C 6 R	T × C
26	P × T	P 4 A
27	P × P	T × P
28	D 4 A	D 2 R
29	D 8 A +	A 1 A
30	P 3 C R	T 3 A
31	T 7 A	D × P
32	D × D	T × D
33	T × P	P 4 D
34	T 7 D	T 3 D
35	T × T	A × T
36	T 1 D	P 5 D
37	P 4 A	R 2 A
38	P × P	A × P
39	R 2 A	R 3 R
40	R 2 R	P 4 T R
41	P 3 C	R 4 A
42	R 3 A	P 4 C
43	P 4 C D	P 5 C +
44	R 2 R	R 5 R
45	P 4 T D	A 3 D
46	P 5 C	P × P
47	P × P	A 4 A
48	T 3 D	A 3 C
49	T 3 T D	A 4 A
50	T 3 C (2)	A 3 C
51	T 4 C	A 4 A
52	T 4 A	A 3 C
53	T 6 A	P 6 D +
54	R 1 D	A 8 C
55	T 6 T R	A × P
56	T × P	A × P
57	T 5 C	R 6 A

Tablas.

Notas. — (1) 23... P 4 A, sería mejor iniciando un ataque, bien valía el sacrificio del P T, *tanto más cuanto que la jugada* del texto da la pérdida de la calidad.

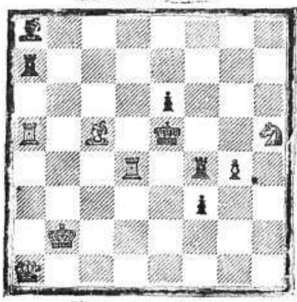
(2) Este final ha sido muy bien jugado por el blanco, hasta esta jugada en que hizo una pérdida de tiempo. Debió jugar T 4 T y habría ganado sin gran dificultad. Sin embargo, la ventaja numérica continuó y habría ganado también si no comete el error de mover el R a 1 D, en vez de a 1 A, en la jugada 54.

Soluciones. — Han remitido soluciones exactas al problema número 90, los señores: Amable Piacenza, Montevideo; Silvio F. De Gregorio, Avellaneda; Victorio Urcuolo, Río Primero; José López, Santa Eleodora; Aurelio N. Surra Santín, Montevideo; P. Goikoetsea, Llavallol; Ana Rosa Capriata, ciudad; María Rosa Fressia, ciudad; Luis F. Muzzio, ciudad; Rafael Mathé, ciudad; Amílcar Y. Rozori, Rosario; Pedro Mazzocchi, Alsina (F. C. C. A.); Tomás González, Pellegrini (F. C. O.); Arturo B. R., ciudad; Pedro F. Ramírez, ciudad; «Club Ajedrecista de Palermo», Montevideo.

Enviaron otras soluciones los señores: Luis F. Muzzio, ciudad (al núm. 88); María Rosa Fressia, ciudad (a los números 88 y 89); P. Goikoetsea, Llavallol (al núm. 89); José López, Santa Eleodora (al núm. 89); Silvio F. De Gregorio, Avellaneda (al número 89); Luis F. Muzzio, ciudad (íd.); María Salas, ciudad (al núm. 89); «Club Ajedrecista de Palermo», Montevideo (al número 89); María Rosa Fressia, ciudad (a los números 88 y 89).

Problema núm. 92, por Arnoldo Ellerman

Negras (6 piezas)



Blancas (7 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en 2 jugadas.

Solución al problema número 90: **P 5 A R**



Lloran de rabia y vergüenza todos los muchachos que no tienen traje de "boys-scouts". ———

De rabia, porque no pueden vestir un traje de uniforme en que les gusta divertirse e imaginarse ser héroes. ———

De vergüenza, porque otros muchachos que visten de "boys-scouts" no quieren ni divertirse ni siquiera hablar con ellos. ———

Un pequeño gasto de

$ 22

hecho en la fábrica de

ANGEL BRACERAS

SOCIEDAD ANONIMA

hará feliz a cada muchacho, proporcionándole un traje que se compone de:

1 — Blusa con presillas.
2 — Pantolón.
3 — Medias.
4 — Sombrero de fieltro.
5 — Cinturón de cuero.
6 — Pito con cordón.
7 — Hacha con estuche.
8 — Caramañola forrada con correa.
9 — Bolsa de aseo de lana marrón.
10 — Pañuelos en colores surtidos.
11 — Palo especial de madera.

Sr. Gerente de ANGEL BRACERAS Sociedad Anónima.
Calle Cevallos, 341-369. — Buenos Aires.

Muy Sr. mío: Sírvase remitirme, contra reembolso, por Expreso Villalonga o por correo, al contado, cuyo importe de $ 22 adjunto, un traje de "boys-scouts", medida de pecho de .... ctms.

Nombre ....

Localidad ....

Se acuerda un descuento especial a los comerciantes del ramo confecciones, por cuyo intermedio viene el pedido para colegios y sociedades sportivas.

Inventos útiles

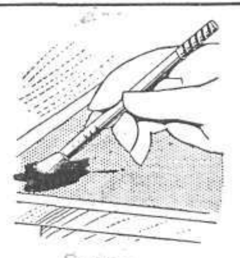


Fig. 1.

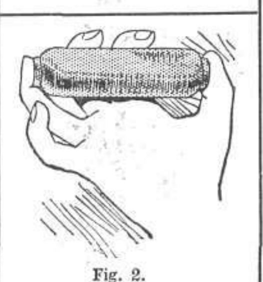


Fig. 2.

Fig. 3.

Para borrar (figura 1). — Para borrar manchas de tinta, un francés ha inventado este aparatito, consistente en un tubo de cristal lleno de vidrio molido, con el cual se raspa la mancha. El vidrio sale merced a una palanquita, y el aparato puede servir también para pulir metales.

Pulidor de uñas (figura 2). — Este pulidor circular deja las uñas en perfecto estado sin dañar la piel. Es la última palabra en la materia.

Para evitar robos de automóviles (figura 3). — Este sencillo aparato que no necesita sino de una cadena y de un disco que cierra el caño alimentador de nafta, ha sido registrado en Francia. Se maneja mediante un resorte colocado en la parte superior del depósito de nafta, y una vez cerrado el caño, el automóvil no puede moverse.

Invento doméstico (figura 4). — Para evitar que al partir una nuez o un coco o una avellana se dañe la «carne», se usa el aparato de facilísimo manejo, y que puede ser adaptado a una mesa cualquiera.

Para vaciar regularmente los pomos o tubos (figura 5). — Esta pequeña *llave* se encuentra ya en venta con numerosos productos y permite arrollar los tubos de pasta dentífrica o de cola secotina a medida que se tenga necesidad de su contenido. Se sabe en que lastimoso estado se ponen pronto los tubos cuando para vaciarlos se cuenta sobre la presión más o menos caprichosa de los dedos. Esta invención podrá ser más o menos práctica, pero su necesidad se hacía sentir verdaderamente.

Nuevo rociador (figura 6). — Este rociador, consistente en un corcho flexible adaptado a una pequeña criba, se puede usar con cualquier frasco para el efecto de rociar con su contenido el pañuelo o la ropa.

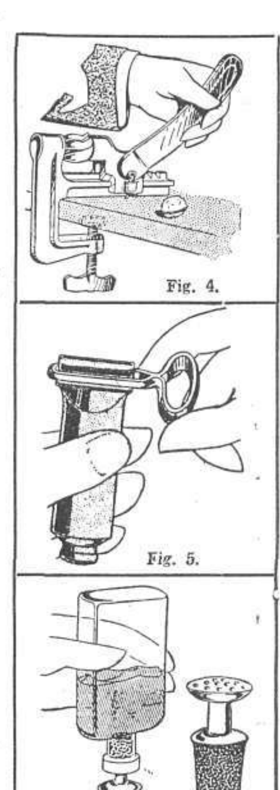


Fig. 4.

Fig. 5.

Fig. 6.



MUSGO, LIQUENS Y LIANAS

Nuestros abuelos no jugaban con las declaraciones amorosas.

Era éste un capítulo del amor que debía revestir caracteres de una seriedad solemne, y necesariamente definitiva.

Declararse, así no más por broma, o por pasar el tiempo, como generalmente sucede en nuestros días... ¡ni por pienso!

No diremos que no había también declaraciones «fallutas», pero de éstas entraban pocas en docena.

Apresurémonos a decir que ahora las muchachas reaccionan un poco en esto de oir a cualquier quisque espetarles un: «Señorita, desde el día en que tuve la dicha de verla... etc...»

Más yanquis que nuestras antepasadas, las chiquillas modernas cortan generalmente esta erótica explosión de sentimientos con un: «Bueno; eso ya lo sé de memoria. Empecemos ahora por lo práctico. ¿Está usted en condiciones de hacer la felicidad de una mujer como yo?»

En un rincón de la playa, un caballero no mal parecido y hasta elegante, traba conversación con una niña, a propósito de las construcciones de arena de los chiquillos.

La democracia del balneario acorta preámbulos y distancias.

De repente el hombre se le planta de rodillas a la chica y empieza un: «Desde el momento...»

La pizpireta lo mira maliciosamente y sonríe, y al final de la consabida frase le dice:

— Bueno; pero usted ¿quién es?

Turbación del amartelado galán.

— Yo... yo... tengo una cosa... Soy artista.

— ¿Eh?

— Sí, señorita... Soy artista en cabellos...

— ¡Ah! ¿Peluquero?

— Mi profesión... tal vez...

— No, no... ¡Espléndido! Dígame usted... ¿tiene usted en su negocio el afamado Tricófero de Barry?

— ¡Cómo no!... Es el que uso... ¿No ve usted mis cejas?

— ¡Extraordinarias! Pues bueno... Tenga usted la bondad de enviarnos a esta dirección una docena de frascos... y la nota, por supuesto...

— ¡Señorita!

— Mamá se está quedando calva la pobre... ¿Usted cree que con el Tricófero?...

— ¡Qué si lo creo! Si usted se lo aplica a esta piedra... no le saldrá pelo, seguramente; pero musgo, liquens, lianas...

— ¡Magnífico!... No se olvide usted de enviarnos esa docena de frascos.

— ¿Y? ¿Seré correspondido?

— Seguramente, cuando esta piedra se cubra de musgo, liquens y lianas, merced al uso del milagroso Tricófero de Barry.

El hombre está untando...



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel blanco, del tamaño de una postal. Deberán traer el título o explicación de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del pequeño autor. Cada mes se premiarán los 30 dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes, adquiridos en la importante casa de los señores **Curt Berger y Cía., Sección Material de Enseñanza: Avenida de Mayo, 1340.**



417 — Caruso.
A. BARRAGAU.

418 — Un paisano conocido.
AGUSTÍN SARTI.



419 — Secuestrador de niños.
CARLOS PÉREZ.



420 — General San Martín.
EMMA CERRUTTI.



421 — Mi canarito.
JUAN B. FERRO.





422 — Criollo de pura cepa.
LUIS A. CAZZUDO.



423 — Mi caballo en dos patas.
MARÍA ELENA REPETTO.



424 — Juntando flores.
ARMINDA E. ORFEO.

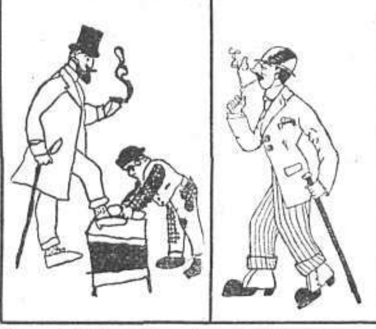


425 — Dama de Luis Felipe.
G. CASTILLO.



426 — La cocinera.
IGNACIO LIVRAGA.

Concurso de dibujos infantiles



427 — El lustrabotas. ZULEMA LEYROS.

428 — Mi hermano Raúl. ADOLFO PINTO.



429 — ¡Qué [illegible] de mate! ANA CARDONA.



430 — En busca de un filo. LEONOR FERRER.



431 — Una gallega. MARÍA M. CARRIQUIRI.



432 — Mi hermana va al baile. J. CHIRUTTI



433 — Jugando a la pelota. RAQUEL LEYROS



434 — Un africano. EULOGIA SÁNCHEZ.



435 — Niña aplicada. GENOVEVA GIROLAMO.



436 — Florista. ANGELA BUSTOS.

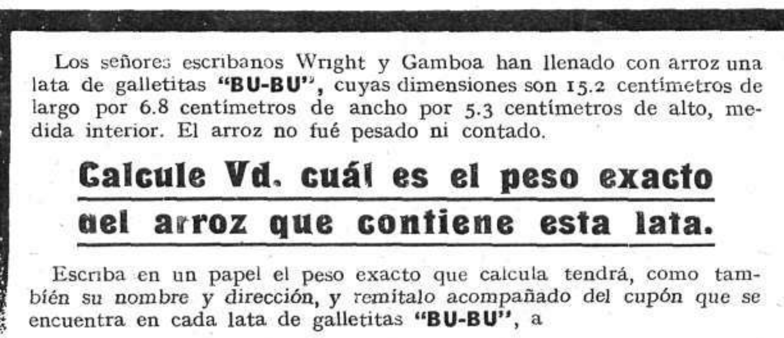


437 — Al Colón. SANTIAGO HIEZO.

Los treinta dibujos premiados corresponden a los números siguientes: 350, 352, 354, 355, 361, 362, 364, 367, 37[illegible], 372, 373, 376, 378, 382, 383, 384, 386, 387, 390, 393, 394, 403, 404, 406, 408, 409, 411, 412, 414, 415

Gran Concurso "BU-BÚ"

$ 3,500 GRATIS



Los señores escribanos Wright y Gamboa han llenado con arroz una lata de galletitas **"BU-BU"**, cuyas dimensiones son 15.2 centímetros de largo por 6.8 centímetros de ancho por 5.3 centímetros de alto, medida interior. El arroz no fué pesado ni contado.

Calcule Vd. cuál es el peso exacto del arroz que contiene esta lata.

Escriba en un papel el peso exacto que calcula tendrá, como también *su nombre y dirección, y remítalo acompañado del cupón que se* encuentra en cada lata de galletitas **"BU-BU"**, a

M. S. BAGLEY & Cía. Ltda.— Montes de Oca, 199 - Buenos Aires,

quienes ofrecen los siguientes premios a los que acierten o más se acercasen:

1	Gran Premio de .	$ 1.000	
1	,, ,, ,, .	,, 500	
3	Premios de $ 100.	,, 300	
4	,, ,, ,, 50.	,, 200	
50	,, ,, ,, 10.	,, 500	$ 2.500

y los siguientes premios para aquellas personas que remitan mayor número de soluciones, sean éstas correctas o no:

1	Premio de . . .	$ 250	
1	,, ,, ...	,, 150	
6	,, ,, $ 100.	,, 600	$ 1.000
67	PREMIOS con		$ 3.500

Este Concurso queda abierto desde la fecha, cerrando indefectiblemente el día 15 de septiembre de 1914, a las 6 p. m., después de cuyo día y hora no se admitirán soluciones. Acompañe cada solución con un cupón de **"BU-BU"**.

En caso de empate se dividirán los premios. Cada persona puede remitir la cantidad de soluciones que desee, siempre que cumpla con las condiciones expresadas; pero no se admitirán soluciones repetidas enviadas por una misma persona.

Para optar a los premios de mayor cantidad de cupones no se tomará en cuenta más de un solo envío por cada persona; guarde, pues, los cupones y remítalos todos juntos.





Función y baile llevados a efecto en la Casa Suiza, por el cuadro filodramático «Mimí Aguglia Ferraú».







Concurrencia a la velada ofrecida por el centro «Submarino Peral Primitivo», en el Centro de Almaceneros.



El aceite más selecto que se produce, sin reparar en gastos, se ofrece directamente a nuestro público.





Nos referimos en este título al muy justo que le corresponde a ese grupo agrario que constituye "LA OLIVARERA DEL EBRO". El aceite pertenece a la naturaleza de las cosas que crecen y tiene, por lo tanto, su tradición.

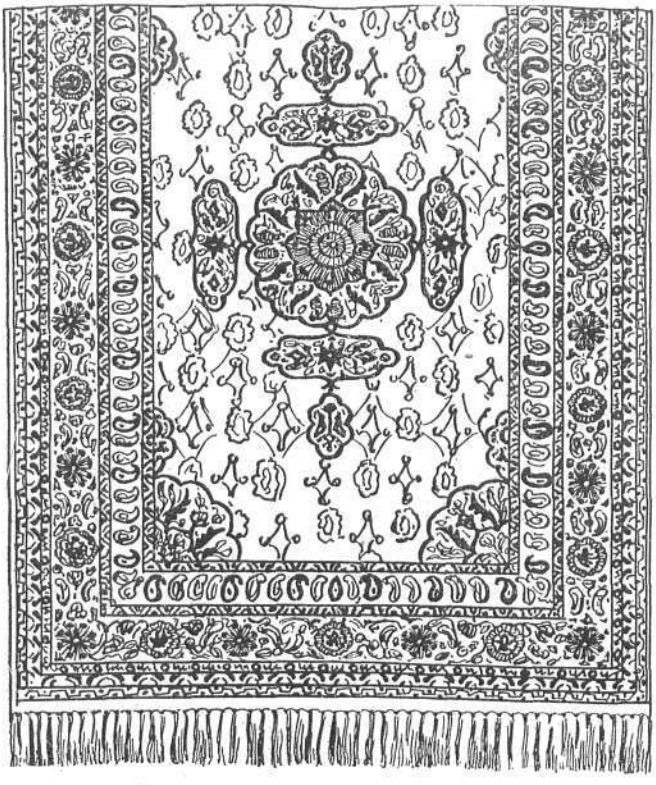
Viene de muy lejos la del olivo: En la Mitología Griega, el olivo representaba una planta venerada. Neptuno y Minerva, habiéndose disputado el honor de dar el nombre a la ciudad de Atenas, recientemente construida, convinieron en que quien la hubiese hecho el más precioso presente, tendría la preferencia. Neptuno, con un golpe de tridente, hizo nacer un caballo, emblema de la guerra, mientras Minerva hacía despuntar un olivo, símbolo de la paz, y así venció en la contienda, ya que Atenas, en griego, significa Minerva.

Los griegos hicieron del olivo el símbolo del descanso, de la abundancia, de la reconciliación y de la paz.

Que este símbolo sea una realidad en el interior de todos los hogares donde se consume el aceite T o Tortosa, son los deseos de

"La Olivarera del Ebro".

Las alfombras "Wilton"



Entre la enorme variedad de alfombras de todas clases que constituyen nuestro excepcional surtido, están, con justicia, llamando la atención por su extraordinaria riqueza las alfombras "Wilton", cuyos diseños reproducen con exactitud absoluta los de antiguos y famosos tapices persas. La reproducción es tan perfecta en lo que a dibujos, tejidos y colorido se refiere, que parecen sacados de una de las pocas colecciones que existen en el mundo.

Alfombras cuadradas, en colores de fantasía, para comedores y escritorios.
Surtido especial de alfombras y alfombritas finas, de Persia, de la India y de Turquía.
Grandiosa exposición en nuestro nuevo palacio, todo lo mejor que se fabrica en el mundo en materia de alfombras y tapices para piso.

Alfombras "Wilton", reproduciendo antiguos tapices persas:

De 2 × 3 metros, a	$ 135.—
De 2.75 × 3.10 metros, a........	„ 195.—
De 2.75 × 3.75 metros, a........	„ 225.—
Alfombritas haciendo juego, tamaño 0.85 × 1.80, a................	„ 35.—



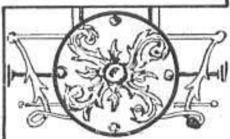
FLORIDA, 833





Club recreativo «El Caburé». Fiesta que tuvo lugar en el salón de la «Colonia Italiana».



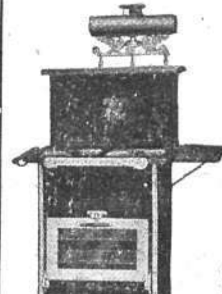


Aspecto que presentaba la sala de la «Nazionale Italiana», durante la celebración de su aniversario.









A KEROSENE, NAFTA, LEÑA O CARBON

con combinación para gas, siempre ha sido el de

J. A. SILVA y Cía.

Tucumán, 693-Buenos Aires

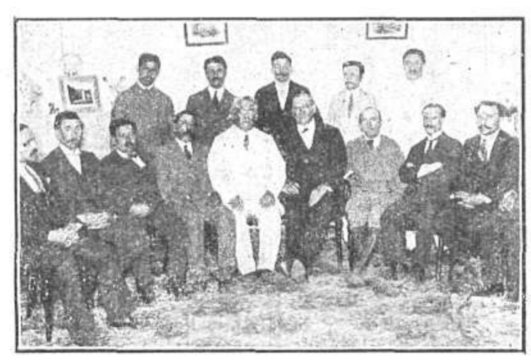
Se reciben constantemente de Norte América las últimas novedades en Cocinas a Nafta y los más perfeccionados sistemas, las que reunen la más completa seguridad en el manejo. Antes de comprar usted cualquier Cocina, será de interés visitar nuestra casa.
Se remiten catálogos a los interesados.



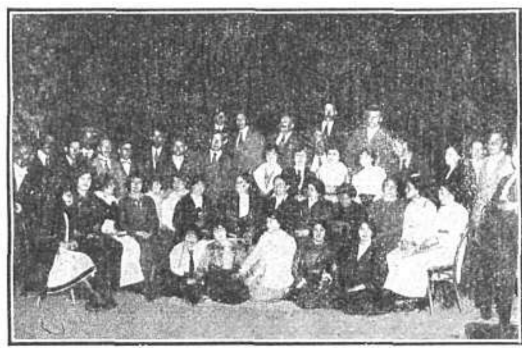
VENTA ANUAL: 80.000 CAJONES



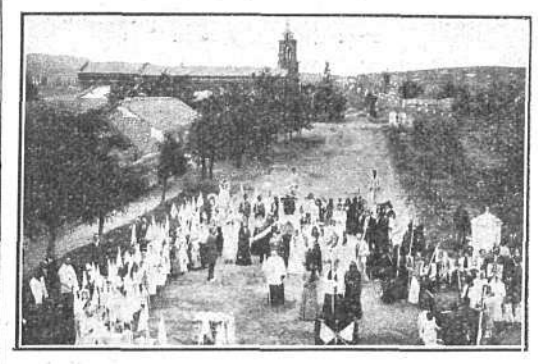
De San Luis



CONCARAN. — Visita del profesor Juan M. Gez, a la localidad.



PIEDRA BLANCA. — «Malón» improvisado por un grupo de familias veraneantes.



CONCARAN. — *Procesión en las fiestas patronales del departamento San Martín.*



MERLO (San Luis). — Visita del profesor Gez. El banquete en casa del señor Flores.


SEMITIN
SEMITIN
SEMITIN
SEMITIN



SANTA FE. — Pic-nic del «Centro Unión Empleados de Comercio», en Monte Chanel.



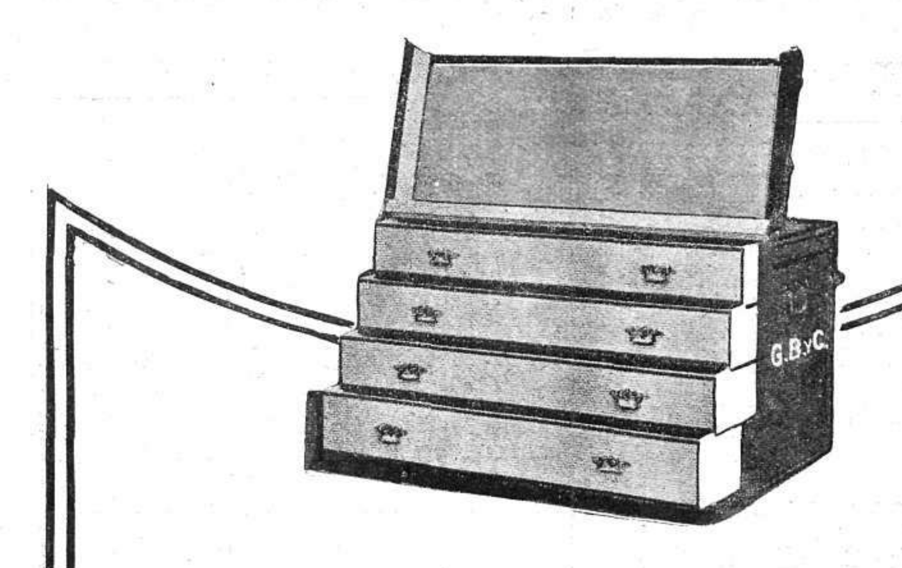
MARIA JUANA. — Bendición de las campanas parroquiales. — Comisión del apostolado.

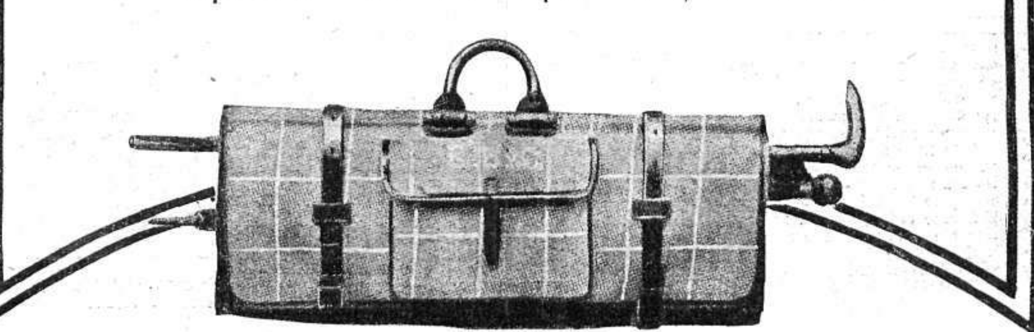


Público que asistió a la inauguración de las campanas del templo parroquial.



Las señoritas que tuvieron a su cargo el bazar-rifa.


G.B.y C.



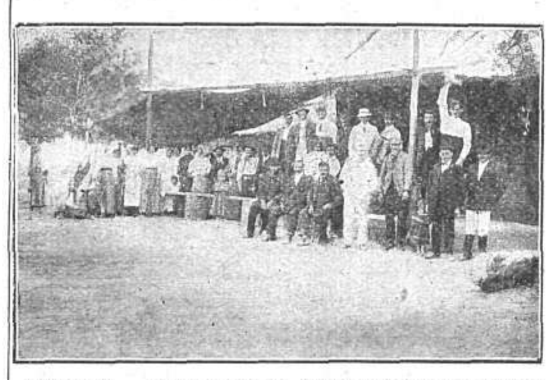
De Santa Fe



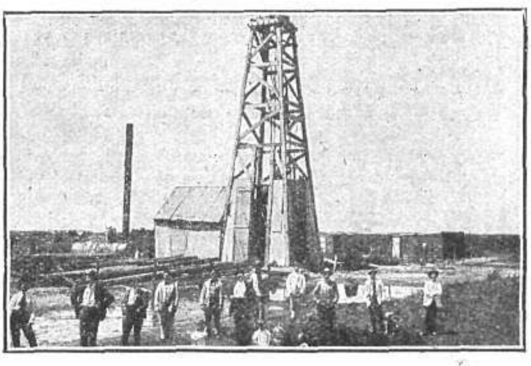
RAFAELA. — Alumnos del conservatorio, que tomaron parte en la última velada.



SAN GREGORIO. — Baile en el salón de la Sociedad Española.



AROCENA. — Fiesta en casa de don José Lerena, celebrando el enlace de su hijo Alfredo.



SALAS. — Pozo semisurgente, cuya excavación y obras cuestan 90.000 pesos, sin resultado alguno.

De Córdoba

Nuevos peritos agrónomos



Señor Benigno Sala. Señor A. de Lara. Señor Juan Barrere. Señor A. Tellechea. Señor F. Tagliafico. Señor A. Bretam.



Señor Angel Gigena.



Señor Emilio Sampietro.



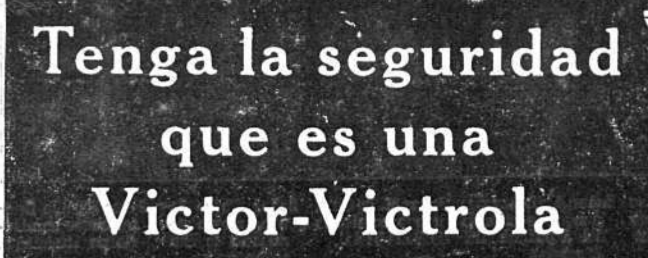
Señor León Bouchonas.



Señor Julio Machado.



Señor Roberto Avila.

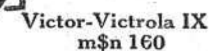


Vd. no puede obtener la hermosa calidad de tono de la Victor-Victrola en ningún otro instrumento.

No hay medio de copiar aquel tono maravillosamente dulce, claro y melodioso.

He aquí donde la Victor-Victrola permanece suprema.

Por lo tanto, exija siempre la famosa marca de fábrica Victor que encontrará estampada en el gabinete y en el interior de la tapa, y en cada Disco Victor.



Otros modélos m$n 45 á m$n 550
Otros modelos de la Victor m$n 30 á m$n 320

Sírvase entrar en cualquier establecimiento donde vea la marca de fábrica Victor y pida que le dejen oir la Victor-Victrola. Se asombrará de su maravilloso tono y saldrá con un amor más profundo por la música y con un conocimiento más perfecto de este soberbio instrumento.

Victor Talking Machine Co.
Camden, N. J., E. U. de A.

Úse siempre Máquinas Victor con Discos Victor y Agujas Victor. Ésta es la mejor combinación para obtener el incomparable tono Victor.

PRATT & CIA
108 Calle San Martin 112, BUENOS AIRES
Calle Córdoba Esquina Maipú, ROSARIO

DELLAZOPPA & MORIXE
729-733 Plaza Independencia (Costado Norte)
Sucursal, Sarandi 614, MONTEVIDEO, URUGUAY



Exija siempre la famosa marca de fábrica Victor



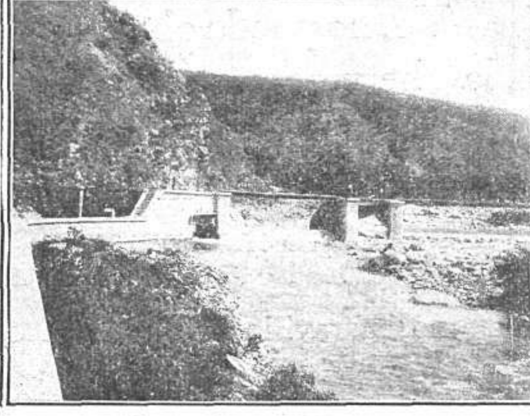




CORRIENTES.— Doctor J. Solari, nuevo ministro de gobierno. Sr. M. A. Bermúdez, nuevo ministro de hacienda e I. Pública. Doctor Nicandro Payba, nuevo fiscal de los tribunales. Señor A. Costaguta, nuevo comisario del departamento Mercedes. Señor M. Lecorte, nuevo comisario de Bella Vista. Señor Pedro Sabao, nuevo comisario de Empedrado. Señor Ramón Opoto, nuevo comisario de Ituzaingó.



MONTE MAIZ (Córdoba). — Pic-nic celebrado en la colonia Bargé.



CATAMARCA. — Trabajos de canalización del Rio del Valle.



Estreñimiento, Forunculosis, Eczemas.

Medio vaso de nuestra Levadura de Frutas, todas las noches, y no tendrá jamás necesidad de recurrir a purgantes para mantener el vientre libre.

La Levadura de Frutas Gibson, goza de la doble virtud de regularizar las funciones digestivas y de la nutrición, y de curar las erupciones cutáneas, tales como: **forúnculos, espinillas o barros, eczemas, costra de leche, etc.,** a la vez que ejerce una verdadera acción antipútrida sobre el intestino.

Esta virtud, no es común a todas las preparaciones de esta clase, sino a aquellas que son elaboradas bajo un control científico que asegure células de levadura bacteriológicamente puras y en vías de multiplicación, cualidades que puede comprobar cualquier práctico en nuestra preparación, mediante un examen microscópico.

Cuidado con las imitaciones. Exija siempre Levadura de Frutas Gibson.

SOLICITENSE FOLLETOS, GRATIS.

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON — **168 - DEFENSA - 192**
Sucursal: Bmé. Mitre y San Martín



TEMPERLEY.— Concurrentes al baile ofrecido por el «Centro Gallego».



MONTE GRANDE. — Reunión radical en la estancia del señor Cáceres.



La Compañía de Cajas Registradoras "NATIONAL"

CALLAO y SARMIENTO

Buenos Aires

Mándenos este cupón, debidamente firmado, y mandaremos detalles de nuestra oferta especial de una Caja Registradora "National", último modelo, con facilidades de pago, que estará al alcance de todos, y sin apercibirse del gasto de un solo peso, sin interés ni aumento de precio.

Mándelo hoy; esto no lo compromete en nada.

La Compañía de Cajas Registradoras "National", Callao y Sarmiento. - Buenos Aires

Firma ....

.... (sello).

Dirección ....

Ramo ....

Núm. de empleados ....

C. y C.



LUJAN. — Comisario M. Terrada, que detuvo a los matadores de Eloy Melo.

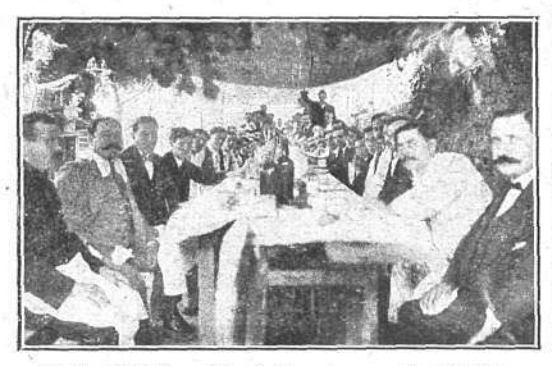


MARTINEZ DE HOZ. — Fiesta campestre en la colonia de los señores Buso Hermanos.





SANTA LUCIA (F. C. C. C.) — Romerías españolas. Comisiones de fiestas.



VILLA DEVOTO. — Pic-nic del centro recreativo «El Pilar».



VILLA THAMES. — Instalación de la primera escuela local.



VILLA DEVOTO. — Algunas familias que concurrieron al pic-nic de «El Pilar».



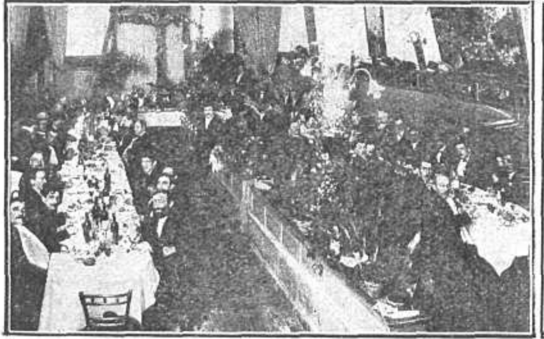
OLIVOS. — Personal de la cervecería Quilmes, en un pic-nic, en la playa.



PELLEGRINI. — Bautizo de tres hijos del señor S. Castanzo y señora, el 10 del mes anterior.



PELLEGRINI. — Romerías españolas: las comisiones de las mismas, en el local de fiestas.



25 DE MAYO. — Banquete de despedida al gerente del Banco de la Provincia, señor V. Bárbaro.



PIGUE. — Las hermanas Marcelina, María Luisa, Manuela y Magdalena Martínez, casadas a su vez con los hermanos Silviano, Ramón, Juan B. y Juan Bautista Larralde.


Malta
PALERMO
CERVECERIA PALERMO
EXTRACTO DE MALTA
Malta
BEBIDA TONICA
Tenga en cuenta que
si este extracto de malta cuesta algo más que ciertos de sus similares, es
porque lo vale
En todas partes, a $ 0.65 la botella
» » » y » 14.00 el cajón de 24
CERVECERIA PALERMO
(SOCIEDAD ANÓNIMA)
3253 - SANTA FE - 3253
TELÉFONOS:
Unión, 110 y 144 (Palermo)
Cooperativa 5 y 28 (Norte)



SANTA CRUZ. — Team de la «Asociación Magallanes» (Chile); que jugó el match internacional.



El team de Santa Cruz y el de Magallanes, reunidos después de haberse jugado el internacional.



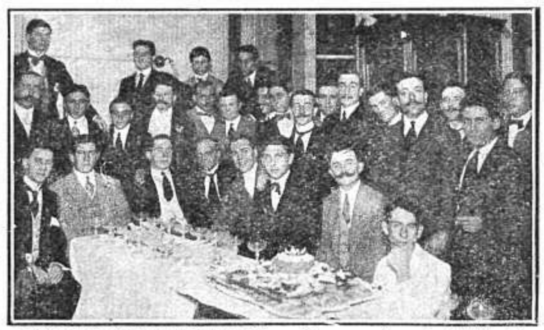
ROSARIO. — Team «Newells Olds Boys», que venció al team visitante «Colón», de Santa Fe.



MENDOZA. — Equipo de «Independientes», ganador del partido pro monumento a Newbery.



DEMOSTRACION. — Banquete ofrecido por el Club Motociclista Nacional al señor Peluffo, para agradecerle su ayuda en el segundo campeonato del kilómetro.



DISTRIBUCION DE PREMIOS. — Concurrentes a la distribución de los premios correspondientes al campeonato sudamericano del kilómetro, para motocicletas.



AVELLANEDA. — Team de «Racing», que ganó la copa donada por el ministro de justicia e instrucción pública, contra «Newell's old Boys», del Rosario.



BANQUETE. — Miembros de la Asociación Argentina de Football, que participaron del banquete con que se festejó el final del campeonato.











AVIACION.—R. Meyer, aviador francés, que nos visita. Sargento Segundo Gómez. Sargento Domingo B. Moretti. Sargento P. Alderete. Cabo 1.° A. Barruffoldi. Cabo J. Savatto. Alumnos de la Escuela Militar de Aviación, a quienes se les enseña volación después de dos años de estar allí.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Dirección, Redacción y Administración: CHACABUCO, 151-155 - Buenos Aires (República Argentina)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	„ 5.00	Semestre	„ 6.00	Semestre	„ „ 4.00
Año	„ 9.00	Año	„ 11.00	Año	„ „ 8.00
Número suelto	20 ctvs.	Número suelto	25 ctvs.		
Número atrasado	40 „	Número atrasado	50 „		

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

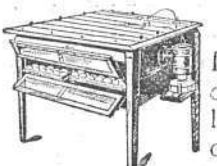
Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

AVISOS RECOMENDADOS

Sección a cargo de la **Agencia Johnson, Florida, 230.** — En esta hoja se publican únicamente avisos de casas serias y bien conceptuadas. Tarifa: $ **8.**— el cm., ancho de columna, por publicación. Mínimum **10** $ m/n. Contratos semestrales **5** %, anuales **10** % de descuento.

INCUBADORAS "ROSEHILL"



La confirmación de que las Incubadoras "ROSEHILL" son las que dan los mejores resultados, bajo todos los puntos de vista, está en los numerosos certificados que a diario recibimos de los poseedores de una o varias de estas espléndidas incubadoras.

UNICOS INTRODUCTORES:

GOLDKUHL Y BROSTROM - Belgrano, 1138-1150 - Buenos Aires

Representantes de las afamadas desnatadoras ALFA-LAVAL



GRATIS COMPLETAMENTE

Se remite a cualquier punto de la república y exterior un hermoso libro de gran importancia, el cual enseña el NATURALISMO. Es de utilidad práctica y no debe faltar en ninguna casa de familia.

Dirija hoy mismo su pedido, que lo recibirá franco de porte, a Independencia, 2515. Buenos Aires.

J. M. CARRIZO, sucesor de Vda. de BUSTAMANTE



MECHERO MITRE

Luz incandescente a kerosene. Muy económico. 1 litro arde 18 horas y da una luz de 90 bujías. Lámparas para mesa o de colgar, con **Mechero Mitre**, $ **10.** — Remisión recargo $ 1. Mechas para cualquier sistema de lámparas incandescentes.— Calentadores **Primus** a kerosene. — Pidan Catálogo.

E. BONGIOVANI

Moreno, 2099 - Buenos Aires. Unión Tel., 437, Libertad. Cooperativa Telefónica 2401 Central.



Puertas - Ventanas

ARTÍCULOS de HERRERÍA

IRIARTE é Hijo

Montes de Oca, 1526

Buenos Aires — Pidan Catálogo



MUEBLES

¡A 10 meses de plazo!

Juegos de Dormitorio, Comedor, Sala, Escritorio, Muebles sueltos.

Pidan catálogos.

Carlos Pellegrini, 457. — SOLY BOMCHIL



Pida hoy mismo nuestro catálogo ilustrado con precios de

GRAMOFONOS Y DISCOS

al contado y a plazos

"ANTIGUA CASA HANSEN"

Casa principal: **Alsina esq. Venezuela** | Sucursal y Dep. **Carlos Calvo, 3633**

BUENOS AIRES



LA IDEAL. Casa especial en instrumentos musicales de toda clase. Gran surtido de Violines y Bandoleones. Cajas de fierro contra incendio y ladrones. Ventas a largos plazos.

LAZARO LEICAJ

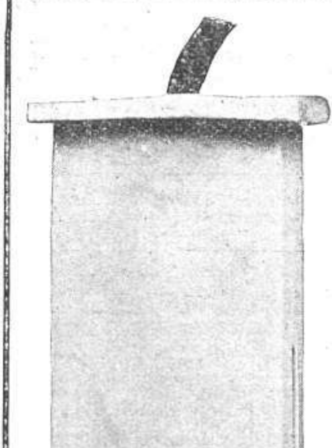
Corrientes, 2486-88 — **Bs. Aires**



Dr. G. FASCE

Ex jefe de clínica del Hospital Italiano.

Calle **Rivadavia, 3907** esquina **Medrano.**



APLICACIÓN PRÁCTICA DE LA CALEFACCIÓN ELÉCTRICA

Calentador Eléctrico Universal

(PATENTADO EN TODOS LOS PAISES)

CONCESIONARIOS PARA SUD AMÉRICA: **MAUTHE & Co.**

Este aparato, en pocos segundos calienta hasta hervir, una palangana de agua. Su poder calorífico es de **5 segundos por cada litro de agua.**

De manejo sencillo, puede aplicarse a cualquier toma corriente, y funciona con corriente continua o alternada, sin distinción. Su tamaño reducido, permite llevarlo en el bolsillo, resultando ventajoso para las personas que viajan.

NO SE GASTA NUNCA NI OFRECE PELIGRO

Este precioso aparato, ha tenido enorme aceptación en los mercados europeos. Miles de personas lo usan con resultados espléndidos!

Precio del aparato, con claras instrucciones $ **8.**— moneda nacional, franco de porte en toda la República.

(DESCUENTO A LOS REVENDEDORES)

Dirigir los pedidos al Agente Exclusivo para la venta en la República Argentina.

GUILLERMO A. MATUCCI - Sgo. del Estero, 653 - Bs. Aires

AGENTES DE RESPONSABILIDAD SE NECESITAN

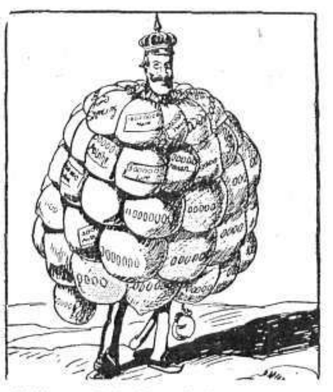
UN CIEGO

nota la superioridad de las aves, maquinarias y útiles para avicultura que vende el acreditado y antiguo CRIADERO EXCELSIOR. Nuestras Incubadoras y Criadoras son mejores y mucho más baratas que cualquiera otra marca ofrecida en plaza. Pídase prospectos y lista de precios. Nuestro Criadero es el más grande y mejor instalado de Sud América y nuestras aves valen su peso en oro. No son aves importadas, compradas en remate, sino que son productos superiores producidos por selección metódica desde más de 30 años. — CRIADERO EXCELSIOR, BELGRANO, 451, BUENOS AIRES.



Apuntes y Recortes

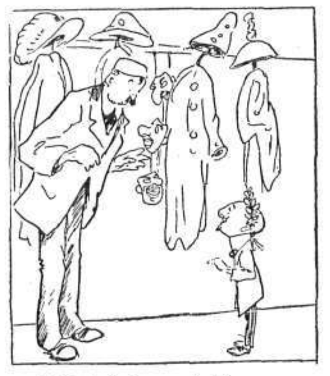
HOMBRE PREVENIDO...



Guillermo I de Albania lleva por precaución una coraza metálica.
(Del *Kikiriki*, de Viena).

La pulgada fué antiguamente subdividida en tres granos de cebada. Estas divisiones eran originales del largo de tres granos de cebada.

D'ANNUNZIO SE DISFRAZA



— ¿Qué traje desea usted?
— Uno como el que vistió el Dante en su destierro.
(Del *Pasquino*, Turín).

En Rusia sólo hay diez periódicos por cada millón de habitantes.

De una sola palmera se puede llegar a obtener más de 4.000 dátiles.

Cuando al freír se inflama el aceite o la manteca, es malo echar agua, porque sólo se consigue aumentar la llama y que el aceite salpique.
El mejor sistema es echar un poco de harina con la cual se apagan las llamas.

Quito, capital del Ecuador, es la sola ciudad del mundo sobre la línea ecuatorial en que el sol se levanta y se pone a las seis en punto todo el año.

Hasta los cinco a siete años, las ostras perleras no producen ninguna perla.

En el oeste de Persia hay una raza de camellos enanos que son de un color blanco de nieve, y que nunca alcanzan, en pleno desarrollo, más de cinco pies de altura.

Algunos naturalistas han observado que hay bastantes pájaros cuyas plumas unen a una gran ligereza de peso la propiedad de conservar mucho calor.

Asia contiene más de la mitad de las personas que existen en el mundo.

Un armero de Bruselas ha inventado un revólver que tira siete veces en un segundo.

Los cocodrilos, como los avestruces, tragan guijarros y piedritas, con el objeto de digerir sus alimentos.

En Bélgica hay una escuela pública de aprender a cabalgar, en la cual estudiantes de cualquier país, reciben una lección cada semana durante dos años.

En Terranova no se encuentran reptiles.

Las ostras son tan nerviosas, que un golpe fuerte como un trueno es capaz de matar a varios cientos.

Las codornices y las perdices desertaron de Francia cuando apareció por allí el primer aeroplano. Pero ahora han empezado a volver.

En Boston se ha establecido recientemente una escuela de nodrizas. Se enseña a cuidar a los bebés y a preparar alimentos y remedios simples para los chiquitos.

LA PRIMER NOCHE DE WIED



Dejémosle dormir tranquilo, nosotros velaremos por él.
(Del *Numero*, Turín).

Las cintas de seda que se engrasan se limpian fácilmente untándolas con magnesia disuelta en agua y dejándolas secar al fuego. La magnesia chupa toda la grasa, y luego se quita con cepillo.

EN LOS CUARTELES FRANCESES



La Muerte. — ¡Qué necesidad tengo de esperar a que se despierte este dormilón!
(Del *Ulk*, Berlín).


KAMP
Ginebra Añeja de Schiedam
Unico Concesionario
JOSÉ PERETTI
HULSTKAMP & ZOON &
ROTTERDAM
KAMP
GINEBRA KAMP SUPERIOR Á TODAS
Importada por
José Peretti
BUENOS AIRES
MONTEVIDEO
TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS